

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**FAMILIA Y COMUNIDAD EN EL PROCESO DE
RECONFIGURACIÓN IDENTITARIA DE SANTIAGO
ZAPOTITLÁN, TLÁHUAC, CIUDAD DE MÉXICO**

**TRABAJO RECEPCIONAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS SOCIALES
(SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL)**

P R E S E N T A:

ANAYANTZIN SALAZAR RODRÍGUEZ

DIRECTORA: ANTROP. MARÍA TERESA ROMERO TOVAR

MÉXICO, D.F., DICIEMBRE DE 2011

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS:

A la UACM que me brindó el apoyo económico para imprimir este trabajo y al programa de becas UACM - ICYT- DF, por el apoyo que me permitió concluir satisfactoriamente esta investigación.

Agradezco a mi directora de tesis, la Mtra. Ma. Teresa Romero Tovar que me apoyó y orientó en todo momento de mi tesis, por su amistad y calidad humana. Su labor como investigadora, su compromiso, el rigor en sus observaciones han hecho posible la realización de esta tesis. Quiero agradecer a mis lectores el Dr. Andrés Medina, el Mtro. Hernán Correa, el Mtro. Nicolás Olivos y el Dr. Carlos Ordoñez; por su disposición y por sus observaciones puntuales. A todos los amigos del seminario “Etnografía de la Cuenca de México”, especialmente a Cecilia, Turid y Mette.

Me debo también a todos los que hicieron posible la parte etnográfica: Francisca Valdés, Norbeta Cruz †, Enedina Barrientos, Roberto Jiménez , Agustín Jiménez †, Rosa Isela Cruz, Leticia Chavarría, Filiberto Valdés Peña, Enrique Palma Martínez, Alfonso de los Santos, Ma. De los Ángeles Garduño, Elena Garcés, Margarita Salazar, Elda Godínez, Berzabeth González, a Juan Pablo Chavarría y a todos los que me explicaron de manera paciente en conversaciones informales.

Pero a quienes les debo todo lo que soy y cómo soy es a mi familia, que me ha sobrellevado y apoyado pacientemente en todos los aspectos. Tanto a mis padres Ma. Concepción Rodríguez y Miguel A. Salazar, como a mis hermanos Verónica, Eduardo,

Mónica y Xareni, a mis cuñados Rafa y Lulú; a mis sobrinos Fany, Ian, Gael, Vale y Danna.

Un especial reconocimiento a mi tío Florentino Salazar por su apoyo incondicional, por ser un ejemplo y por su cariño. A mis abuelitos, papá Flor y mamá Quina, por su apoyo y cariño.

Quiero agradecer de todo corazón, a mi compañero de vida Iván Hernández que ha estado de manera incondicional a mi lado y deseo que sigamos por el camino del aprendizaje de la vida y creciendo juntos como personas. A toda su familia que me han recibido con mucho cariño, por las risas y los apapachos.

Con todo mi cariño, para María José Rodríguez, Lety Briseño, Beatriz Hernández Zamora y Mónica Oliva, mujeres que me han brindado su amistad, por su congruencia y fortaleza.

A Rosa Ma. Bustillos, Daniela Rawitz, Tere de la Vega, Paris Aguilar, Tania Rodríguez, Itzam Pineda, Octavio Campuzano, Agustín Villanueva; a todos ellos por facilitarme su apoyo cuando lo he necesitado. A mis compañeros de generación, especialmente a Lolita †, Erika, Diana, Lucio, Ricardo, Dulce, Berzabeth, Nanci, Socorrito, Ana Luz, Miriam, a los chavos del cubo "Salvador Allende".

A Paty Oviedo, una amiga incondicional y a la compañía de Danza Mexicana Cipactli, que han dejado marcada mi vida por todas las alegrías, preocupaciones y aventuras.

A todos muchas gracias por compartir sus conocimientos y su amistad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I. PUEBLOS ORIGINARIOS Y FAMILIA	15
1.1 Implicación actual del término “pueblos originarios de la ciudad de México” para los estudios de la ciudad	16
a) ¿Quiénes son?	
b) ¿Cuántos son?	
c) ¿Cuáles son sus características sociales y culturales?	
1.2 Categorías centrales	27
a) Reconfiguración	
b) Familia y Parentesco	
c) Cultura e Identidad	
d) Ritual	
e) Ahorro de ayuda	
1.3 La familia con rasgos mesoamericanos	38
1.4 Sistema de parentesco	47
a) Familia troncal o extensa	
b) Reglas generales de los que son del pueblo pero no son originarios	
II. BREVE CARACTERIZACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DEL PUEBLO	56
2.1 ¿Cómo nos llamamos?	57
2.2 Ubicación y demografía	59
2.3 El territorio simbólico	61

a) Derecha e izquierda	
b) Centro	
c) Arriba y abajo	
2.4 La relación: territorio - nombres religiosos católicos	67
2.5 Instituciones comunitarias	73
2.6 Sobre la historia del pueblo	77
2.7 Santiago Zapotitlán como parte de la ciudad de México	82
III. CELEBRACIONES FAMILIARES Y COMUNITARIAS	87
3.1 Ciclo de vida	88
a) Las celebraciones familiares	
b) Cuatro celebraciones familiares	
3.2 El ciclo ceremonial anual	131
3.3 Celebraciones comunitarias	143
a) Las celebraciones de luces y música	
b) Carnavales	
c) Representación de Semana Santa	
d) La celebración de los muertos	
3.4 Otras actividades en el pueblo que se relacionan con la familia	170
a) Torneo de familias	
b) Organizaciones para fomentar el empleo	
CONCLUSIONES	176
BIBLIOGRAFÍA	183

INTRODUCCIÓN

Mi interés por el estudio de la familia en Santiago Zapotitlán parte de dos razones; la primera nació de haber tomado la materia *Pueblos Originarios de la ciudad de México* en la UACM; posteriormente se reforzó mi interés al realizar el servicio social en el programa *Etnografía de los Pueblos Originarios de la ciudad de México*; además al asistir a los seminarios *Etnografía de la cuenca de México* en el Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA-UNAM), en donde se habla de diversos temas relacionados a los pueblos de la cuenca de México, principalmente los pueblos de la cultura Mesoamericana; así como al seminario, *La cultura de los pueblos originarios de la ciudad de México* en la UACM.

Un papel fundamental en las actividades descritas en el párrafo anterior lo tuvo mi directora de tesis Ma. Teresa Romero Tovar quien alimentó en todo momento mi interés por la cultura de los pueblos originarios de la ciudad de México.

La segunda razón se debe a que yo pertenezco al pueblo de Santiago Zapotitlán, pues mi abuela paterna es originaria de dicho pueblo.

Muchas veces cuando escuchaba hablar de la familia de los pueblos originarios en los seminarios u otros espacios educativos se hacía más grande mi interés por estudiar sobre la familia en mi propia comunidad; reconozco que algunas características de la cultura de Santiago Zapotitlán las entendía muy bien porque he formado parte de la comunidad desde mi nacimiento, pero otras características no las reconocía porque

había estado fuera de los espacios o entornos sociales en los que se llevaban a cabo algunas prácticas culturales.

Las dos razones anteriores me permitieron establecer preguntas para la investigación como las que se muestran a continuación:

- ¿Qué importancia tiene la familia y cuál es el papel que desempeña en la reproducción de la identidad en Santiago Zapotitlán?
- ¿Qué está pasando con la familia en Santiago Zapotitlán?
- ¿Qué características tiene?
- ¿Qué elementos han cambiado?
- ¿Han cambiado elementos al interior de la familia que reflejan cambios en la identidad de la comunidad?
- ¿Qué actividades se llevan a cabo para mantener las características del pueblo?
- ¿Por qué es importante la familia o, ya no lo es?
- ¿La estructura familiar define la identidad de la comunidad?
- ¿Qué relación existe entre los rituales familiares y los de la comunidad?
- ¿Cómo se comporta la familia de Santiago Zapotitlán con otras comunidades?
- ¿Es diferente la familia de Santiago Zapotitlán a la idea de familia en una ciudad como esta?
- ¿Existe un conflicto entre la identidad del pueblo de Santiago Zapotitlán y otra u otras identidades?
- ¿Existe una identidad étnica?

Algunas de las preguntas anteriores se retomaron en la presente tesis y otras han quedado pendientes debido a que se amplió mucho el tema, sin embargo es importante presentarlas para apoyar a posteriores investigaciones.

La etnografía es una herramienta que me ha permitido tener un acercamiento a

la realidad social. La etnografía es un método que permite construir la interpretación/descripción sobre lo que el investigador ve y percibe con todos sus sentidos, así la etnografía permite presentar la interpretación problematizada de algún aspecto de la realidad humana”(Jacobson, citado por Guber 2001: 11). El método etnográfico, involucra elementos como el material bibliográfico, da pie a la observación directa de los hechos, la aplicación de entrevistas, el uso de la fotografía, etc. A partir de la etnografía se puede llegar a la reflexión de los hechos y nos permite presentar una opinión sobre el tema que llegamos a elegir; por medio del trabajo etnográfico he podido realizar esta investigación.

Durante los años 2008, 2009 y 2010 asistí a las diversas actividades del ciclo festivo anual de Santiago Zapotitlán como lo han sido Carnavales, Festividades patronales del pueblo, Día de muertos, Semana Santa y otras; en algunas de ellas he podido tomar fotografías digitales, de las cuales tengo más de trescientas. En dichas festividades tuve conversaciones informales con originarios de Santiago Zapotitlán.

También en ese tiempo de trabajo de campo logré diez entrevistas formales en las que sólo tengo un video y dos grabaciones digitalizadas, porque dos que había grabado las perdí en el robo de mi teléfono móvil y con el resto de las entrevistas sólo tomé nota.

Durante algunos fines de semana del año 2009 asistí a las celebraciones familiares como XV años, bodas, bautizos, primeras comuniones, funerales, etc.; lo cual me permitió explicar las características de las celebraciones familiares que desempeñan un gran papel en la reproducción y fortalecimiento de la cultura e identidad en Santiago Zapotitlán

La experiencia de haber hecho observación, observación participante, tener conversaciones informales y aplicación de entrevistas formales, ha sido para mi un trabajo arduo porque en la carrera sólo tuve un par de prácticas de campo, que además no tuvieron nada que ver con lo que hice para la tesis, y pienso que la falta de experiencia me limitó muchas veces para obtener información más precisa, pero esto lo entendí hasta el proceso de redacción de la tesis.

Santiago Zapotitlán, es un pueblo que se encuentra en la Delegación Tláhuac del Distrito Federal y es un pueblo que se autodenomina originario; es una comunidad que tiene reconocimiento por diferentes personas, dentro y fuera de la Ciudad de México, como un pueblo con tradiciones. También se dice que hasta hoy mantiene rasgos que lo hacen particular de otras comunidades que habitan en la ciudad de México, así como del resto del país. Ha sido estudiado por diferentes investigadores como Anette Ruzansky Winterman, 1999; quien realizó una tesis de licenciatura sobre el tema de las Mayordomías; Laura Arechiga y Alejandro García que en 2001 presentaron tesis de licenciatura sobre la identidad de Santiago Zapotitlán, basándose en el ciclo ritual festivo de la comunidad. También se encuentra la tesis doctoral de Mario Ortega (2006) investigador de UAM-X, donde muestra un estudio muy amplio sobre Santiago Zapotitlán, basado en el seguimiento de las actividades laborales de las personas que trabajan en la empresa de Teléfonos de México (TELMEX).

De los libros que me han permitido una gran orientación sobre los Pueblos originarios y particularmente de Santiago Zapotitlán es el libro que lleva como título *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, coordinado por el Dr. Andrés Medina.

Debo decir que el tema de la familia ha sido mencionado por diferentes autores como Andrés Medina, Mario Ortega, Teresa Romero, entre otros; y destacan que la familia es un tema aún no explorado, pero en el que se pueden encontrar diferentes respuestas de las actividades que se llevan a cabo año tras año en los Pueblos Originarios.

De este modo, el concepto de familia es central en el desarrollo de esta tesis. En la búsqueda bibliográfica encontré un libro que lleva por nombre *Familia y Parentesco en México y Mesoamerica: unas miradas antropológicas*; es un trabajo compilado por David Robinchoux, y se menciona en él, que es un producto de un seminario de la Universidad Iberoamericana. También se comenta que recientemente hay un gran interés sobre el tema de la familia debido al abandono por estudiar ésta característica en los grupos culturales de la zona denominada Mesoamérica, pero además, que tiene gran relevancia actualmente para entender la diversidad cultural de México.

En este trabajo se abordará el papel que desempeña la familia para generar comunidad e identidad en Santiago Zapotitlán; me interesa estudiar lo que puede desprenderse de las relaciones sociales a través de una red de familias que se comunican, se transforman o se enfrentan; me interesa mostrar cómo puede sobrevivir la colectividad frente a una ciudad que se desenvuelve en una perspectiva cada vez más individualista, más violenta, más desigual o menos incluyente; las tesis mencionadas y otras investigaciones son ejes para poder explicar el complejo tema de la familia en Santiago Zapotitlán.

Este trabajo de investigación ha quedado dividido en tres capítulos. En el primer capítulo denominado *Pueblos Originarios y Familia* se muestra el marco referencial

sobre lo que corresponde a pueblos originarios de la ciudad de México. Aquí se exploraron de manera general las características de los pueblos originarios de la ciudad de México, retomadas de varios autores entre ellos: Pablo Yanez Rizo (2004), Consuelo Sánchez (2004), Andrés Medina Hernández(2004 y 2009), Ma. Teresa Romero Tovar (2004 y 2009), Teresa Mora (2007), Turid Hagene (2009), entre otros.

En este capítulo es indispensable abordar conceptos y nociones básicas como reconfiguración, familia, parentesco, cultura, identidad, ritual. Se busca hablar de las categorías centrales para el análisis del estudio sobre la familia en Santiago Zapotitlán. El objetivo es exponer la parte teórica desde la cual se construyó la información empírica presente en los siguientes capítulos.

El segundo capítulo llamado *Breve caracterización social y cultural del pueblo* se muestra una amplia sistematización de información bibliográfica y de campo acerca de las particularidades que caracterizan a Santiago Zapotitlán.

Por último, en el tercer capítulo que lleva como nombre *El papel de la familia en las fiestas comunitarias*, describo los ritos más relevantes en la vida de una persona de Santiago Zapotitlán que son: el bautizo, los XV años, las bodas y los funerales; actos que hacen reproducir y reforzar la cultura del pueblo.

La descripción del ciclo de vida en Santiago Zapotitlán me ha llevado a tener mucho en cuenta del libro *Breve historia de la tradición religiosa Mesoamericana*, de Alfredo López Austín; de David Robichaux especialmente el artículo hecho por él y Guillermo Carrasco Rivas que lleva por título, “parentesco compadrazgo y ayuda: el caso de las fiestas de quinceañeras en Tlaxcala”; así como el artículo de Martha Patricia Salgado Castañeda; entre otros.

En este apartado he estructurado en tres partes el proceso de una celebración familiar en Santiago Zapotitlán retomadas de Ma. Teresa Romero Tova (2003):

- *Actividades de preparación*
- *Actividades centrales*
- *Actividades de cierre*

Las celebraciones familiares muestran la importancia de la familia en Santiago Zapotitlán y las acciones que se llevan a cabo para poder reproducir tales rituales. He podido puntear los elementos generales de las organizaciones comunitarias en las que participa la familia y además en las que desempeñan un papel central en la organización, pero sobre todo en su “reconfiguración”.

De lo obtenido en el trabajo de campo, sistematicé los elementos ejes que se concretan en la idea de “celebración familiar” en la comunidad; lo cual he podido llamar “proceso de organización de una celebración familiar”. Aquí se exponen los elementos principales que no pueden faltar generalmente en las celebraciones rituales del “ciclo de vida” de cualquier originario de Santiago Zapotitlán.

También en este capítulo he podido destacar los siguientes puntos que están presentes en las organizaciones en las que intervienen las familias de la comunidad.

- La transmisión de los cargos de generación en generación
- Construcción de las estructuras de los grupos que dan identidad a la comunidad
- Recursos económicos
- Asambleas
- Informes

- Elaboración de reglamentos

Estos elementos son el producto del análisis general de la mayoría de las actividades comunitarias en Santiago Zapotitlán y que serán ejemplificadas en la descripción de algunas organizaciones.

De lo anterior me interesa que se refleje la fuerza de la comunidad de Santiago Zapotitlán y el papel que desempeña la familia en todas esas actividades.

Las organizaciones conformadas por originarios de Santiago Zapotitlán se encuentran presentes todo el año y es compleja su comprensión pues por un lado cambian constantemente algunos elementos que los identifican, por otro lado, tienen otros elementos que puede generalizar su estudio porque son permanentes y de esta manera se puede hablar de las organizaciones de manera general. Sobre sus características, por ejemplo, me he dado cuenta que cuando se separa una persona para organizar otra actividad, son retomadas una serie de elementos para que sea incluida entre las otras organizaciones con más tiempo; entonces se crean nuevos grupos, pero el tiempo de “fundación” define una cierta jerarquía; a menos que sea una organización de “ancianos”, porque sólo así se puede brindar mayor respeto, como sucede en las comparsas para carnavales.

En esta etapa ha sido necesario un trato especial porque en este último capítulo se reflejan los apartados anteriores y sobre todo lo obtenido en la práctica de campo, porque de este modo se muestra el vínculo entre las *familias troncales* y las actividades comunitarias que se ven reflejadas en las organizaciones que encabezan dichas “familias troncales” o también denominadas “familias fundadoras”.

Algunas veces al encontrarme dentro del propio objeto de estudio me trajo varias ventajas, pero así mismo, también desventajas; sin embargo muchos retos fueron superados y hoy en esta tesis se encuentra el trabajo de tres años de mi vida, lo cual realmente me satisface mucho.

CAPÍTULO I
PUEBLOS ORIGINARIOS Y FAMILIA

CAPÍTULO I

PUEBLOS ORIGINARIOS Y FAMILIA

En esta capítulo se muestra la importancia de los pueblos originarios de la ciudad de México y algunas de sus características. Así como la relación que tienen con los estudios de la familia y la relevancia actual del tema. Se trabaja también, una propuesta de categorías centrales para poder explicar lo que sucede con respecto a la familia e identidad de Santiago Zapotitlán como pueblo originario.

1.1 Implicación actual del término “pueblos originarios de la ciudad de México” para los estudios de la ciudad

El reconocimiento de la existencia de los pueblos originarios de la ciudad de México por parte de algunas instituciones, principalmente académicas de la misma ciudad, ha fortalecido el interés para seguir estudiando y conociendo a esta diversidad de grupos sociales que se encuentran en dicho espacio.

Sin embargo en cualquier ámbito, ya sea nacional e internacional, sigue causando sorpresa escuchar del tema, pues parece increíble que en una ciudad, y sobre todo como en esta, existan pueblos. Muchos dudan y niegan su presencia; pero pese a estas circunstancias los pueblos originarios de la ciudad de México están actuando, tanto al interior como al exterior de sus fronteras, físicas o simbólicas.

Es importante mostrar un panorama del término de los pueblos originarios de la

ciudad de México, y a través de diversos autores, explicar cuál es el papel que desempeñan estos grupos sociales en los estudios de la ciudad de México, así como el uso del término en diferentes espacios.

Andrés Medina Hernández hace una reflexión importante sobre los pueblos originarios de la Ciudad de México que vale resaltar:

La emergencia de los pueblos originarios de la ciudad de México ha tomado por sorpresa a los estudiosos de la diversidad cultural, incluso a las propias autoridades, como se reconoce por su ausencia en las propias categorías administrativas (que define a colonias, barrios, unidades habitacionales y “pueblos”, destaco este último término porque se le elude administrativamente, afiliándose a los pueblos originarios más bien bajo las categorías de barrios o colonias). Para la etnografía misma los estudios sobre tales pueblos han sido escasos, y en ello han tenido que ver dos concepciones hegemónicas: por una parte el aura cosmopolita que ha cultivado para la ciudad de México, pero de un cosmopolitismo occidentalizante, es decir, que se parece a las ciudades del Norte, y por la otra es la que asume que los pueblos indios están en proceso de desaparición y lo que encontramos son solamente supervivencias, “ruinas étnicas” a las que se registra para conservarse en museos, archivos y tiendas de anticuarios. (2007: 18-19).

En la cita anterior, Andrés Medina muestra con toda claridad la problemática de los pueblos originarios en donde las autoridades, el ámbito académico y los prejuicios sociales, son obstáculos que han debilitado hasta el autoreconocimiento de los mismos pueblos; estos tres factores han influido definitivamente en la realidad de cada uno de los pueblos originarios de la ciudad de México.

Es de reconocerse que el estudio de estos grupos sociales no es una tarea fácil pues los pueblos originarios de la ciudad de México son poseedores de una gran variedad de características, que a falta de información y de apoyo para los investigadores, es un reto obtener resultados para cualquiera que le interese el tema.

En un principio eran pocos los que se habían animado a estudiarlos; y para llegar a esta etapa de reflexión han tenido que pasar por lo menos quince años.

Recientemente, la investigación Antropológica comienza a saldar su deuda en el estudio de los procesos culturales de esta ciudad. En los últimos 15 años, algunos proyectos de investigación antropológica han vuelto la mirada a la gran cuenca de México y sus pueblos originarios preocupados por la construcción de un conocimiento sobre su estilo de vida. (Romero 2009: 48).

En instituciones educativas como la ENAH, UNAM, UAM y la UACM, poco a poco el tema se ha incorporado con éxito, pues produce interés en los estudiantes, pero el material sigue siendo escaso en comparación de otros temas; lo cual nos indica por un lado que hay mucho que hacer, y por otro lado, que debe haber un gran reconocimiento por los avances obtenidos.

En medio de este panorama, me parece muy importante plantear la pregunta, ¿qué implica hoy el término de pueblos originarios para los estudios de la ciudad de México?, pues es mi interés hablar de uno de los pueblos originarios de la ciudad de México y me parece relevante que se considere tal pregunta.

Entonces comenzaré refiriéndome a unos cuantos autores que he podido detectar, seguro que hay otros investigadores que están haciendo estudios, pero no se encuentran en esta reflexión debido a lo novedoso del tema; pero al igual que los pueblos esto no significa que no existan, decía Galileo Galilei, “sin embargo se mueve”.

Entonces, ¿quiénes han hablado de pueblos originarios?, hace tres años cuando empezaba a interesarme el tema me di cuenta que la lista estaba creciendo y ahora puedo detectar a los siguientes investigadores: Andrés Medina Hernández, Teresa Losada Custardoy (†), Scott Robinson, Iván Gomezcesar Hernández, Consuelo Sánchez, María Teresa Romero Tovar, Hernán Correa Ortiz, Teresa Mora, Mario Ortega Olivares, Turid Hagene, Mette Marie Wachter, María Miriam Manriquez Dominguez, Javier Galicia Silva, entre otros.

En trabajos más particulares hemos participado varios estudiantes con algunas tesis o en la elaboración de informes sobre los pueblos durante el servicio social, también podemos hablar de cronistas, y principalmente, originarios que se han encargado de hacer investigación, al realizar este recuento parece que ya somos bastantes, pero el abismo que generan las preguntas sigue siendo muy grande.

Para poder continuar con la reflexión de este apartado me parece necesario retomar las preguntas que desde un principio han acompañado a algunos investigadores al estudiar los pueblos originarios de la ciudad de México; y son presentadas muy oportunamente por Andrés Medina en la introducción del libro *La Memoria Negada de la Ciudad de México: sus Pueblos Originarios*: “*quiénes son, cuántos son, cuáles son sus características sociales y culturales, cuáles sus reclamos, cuáles sus derechos*” (Medina 2007: 19).

Actualmente, hay reflexiones que responden a los planteamientos expuestos en el libro que mencioné arriba y dan cuenta de algunas de esas grandes preguntas, como lo muestra la Ma. Teresa Romero Tovar (2009), en su trabajo denominado: *Antropología y Pueblos Originarios de la Ciudad de México: Las Primeras Reflexiones*, en la revista *Argumentos*, No. 59 publicada por la UAM.

a) ¿Quiénes son?

Los pueblos originarios de la ciudad de México son grupos sociales con características mesoamericanas que van perdiendo, modificando o reincorporando; pero esta condición de reproducción y cambio cultural tiene que ver con las condiciones que ha vivido cada pueblo originario de manera particular.

Pablo Yanes Rizo nos dice que:

la población indígena del Distrito Federal se puede diferenciar en pueblos originarios y comunidades indígenas residentes, la primera esta constituida por pueblos descendientes de poblaciones asentadas ancestralmente en el Valle de México y se ubican, principalmente, en el sur de la Ciudad, en las delegaciones Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan y Tláhuac, mientras que los indígenas residentes provienen de desplazamientos de población hacia la capital de los años cuarenta y se ubican, principalmente, en las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Iztapalapa, Coyoacán, Iztacalco y Gustavo A Madero (Pablo Yanes 2004: 202-203).

Así como Pablo Yanes también Consuelo Sánchez sólo los ubica en el sur de la ciudad de México pero aumenta a las siguientes Delegaciones: La Magdalena Contreras y Cuajimalpa (Sánchez 2004:58). Consuelo Sánchez, al igual que varios autores, destaca más en su estudio los hechos históricos de la ciudad de México para explicar quiénes son los pueblos originarios, y argumenta que tienen una base cultural Mesoamericana, sin embargo, ella dice en su estudio que “eran los últimos sobrevivientes”; algo que no es cierto, pues actualmente los pueblos originarios se están haciendo reconocer en toda la ciudad de México.

Andrés Medina, por su parte resalta que existe una autoasignación de “pueblos originarios” y además existe la consideración de considerarnos *descendientes de los antiguos señoríos que ocupaban la Cuenca de México; articulados en un sistema socioeconómico que tenía como referente central el complejo lacustre, las ricas tierras y las extensas zonas boscosas del conjunto montañoso que la rodea y delimita (2009:*

22). También menciona Medina que en el proceso de colonización hubo una organización de los pueblos originarios de acuerdo a la mirada de los colonizadores pero que se mantuvieron varios de los rasgos que identificaban a los pueblos originarios, aunque sometidos a la Corona Española.

Medina también dice que hay *una constante* que consiste en:

un largo proceso de despojos, de negociaciones de forcejeos legales y de represiones violentas que tiene, como dos de sus pilares, la existencia de una base territorial -en el que se mantiene la agricultura mesoamericana, es decir, centrada en el complejo de milpa (con el maíz como eje principal) -y el cabildo español- núcleo de la República de Indios Colonial, cuya estructura es reelaborada internamente bajo las pautas de los sistemas políticos mesoamericanos y de la tradición comunitaria medieval impuesta por las órdenes religiosas (Medina 2009: 23).

Por lo anterior Andrés Medina destaca que se mantiene *la organización comunitaria, por medio de la articulación con el conjunto institucional eclesiástico* (2009: 23).

Para Teresa Romero (2009) los pueblos originarios son aquellos grupos que han argumentando el valor simbólico de los espacios que defienden, sobre todo, por el valor ancestral por medio de la memoria que se reconstruye bajo la intención de conservar la identidad comunitaria, lo cual nos lleva a entender de las luchas y movimientos sociales en las que han participado o encabezado.

Por otro lado, Teresa Mora con respecto a los pueblos originarios nos dice que considera que:

el término pueblos originarios como reconocimiento del contexto social y político en el que fue propuesto... consideramos que este concepto refleja mejor que otros el origen prehispánico de sus poblaciones al tiempo que las ubica como integrantes de la Ciudad de México (Mora 2007: 27).

Además de originarios también pueden aparecer otras autoasignaciones como naturales, oriundos o nativos; y entonces, por eso algunos autores hacen la aclaración de cómo nos identificamos, dentro y fuera de las comunidades. Ejemplificando lo anterior encontramos a Turid Hagene que hace evidente esta situación en su trabajo llamado *Participación en las elecciones de 2006, México, Distrito Federal: Nociones y prácticas en un pueblo originario*. La autora resalta: “Cabe señalar que los nativos del pueblo se auto identifican como nativos u originarios, pero no como indígenas” (Hagene, 2009: 72).

Con todo lo anterior podemos llegar a tener un panorama general y me lleva a la siguiente reflexión: somos varios los grupos sociales que nos autoreconocemos como originarios de la ciudad de México, y somos identificados por las características culturales específicas internas de cada pueblo. Debido al origen mesoamericano y en relación con características de otras culturas, producto de conflictos como la conquista y actualmente la globalización, hoy somos actores sociales que desempeñamos actividades como cualquier persona de esta ciudad, pero también tenemos actividades que son producto de una herencia ancestral, como la organización comunitaria que se expresa en una gran variedad de actividades que más adelante presentaré.

Muchos de los pueblos originarios de la ciudad, niegan ser indígenas porque en su propio territorio éste término conlleva a ser víctimas de violencia, burla y represión, como ejemplo de lo estigmatizante del término “indio”; basta leer el trabajo de Cristina Ohemichen (2007) denominado *Aspectos de la violencia en las relaciones interétnicas y el racismo en la ciudad de México*. Sin embargo al interior de las comunidades se recrean actividades, que se denominan “tradiciones”, que no se cuestionan, y adquieren

un valor de prestigio para aquellos que las practican o las reproducen y además que son muy parecidas a los grupos indígenas de otras partes del país lo cual refleja el vínculo indígena del que provenimos como pueblos originarios.

Por su parte, los pueblos buscan hacerse presentes y ser reconocidos, esto sucede, por ejemplo, cuando en varios pueblos de la ciudad de México se han organizado grupos que promueven la lengua náhuatl, se hacen más grandes las celebraciones comunitarias, se recuperan danzas o incluyen otras actividades que permiten reproducir la vida colectiva y otras características de los pueblos originarios. Sin embargo esto sucede en un ámbito que estigmatiza y promueve otro tipo de cultura, lo que ha generado en los pueblos originarios que sus características se modifiquen, se nieguen o en el peor de los casos desaparezcan, un ejemplo es la lengua de los pueblos.

Se entiende que los pueblos originarios son grupos sociales que tienen una identidad propia con respecto a otros grupos que hoy forman parte de la ciudad, como grupos migrantes, residentes indígenas de diferentes partes del país, así como del mundo; son comunidades en las que se mantiene una conexión entre el pasado y el presente por medio de las actividades comunitarias, pero son transformadas para enriquecerlas o fortalecerlas y mantenerlas, además se busca el reconocimiento por parte de las autoridades para no ser insultados o perder las tradiciones que caracteriza a cada uno de los pueblos, y también evitar que se pierdan en las nuevas generaciones de originarios.

b) ¿Cuántos son?

Hasta este momento no se tiene certeza de cuántos pueblos originarios hay en el

Distrito Federal, y mucho menos en la cuenca de México que comprende un espacio más amplio, sin embargo la profesora Teresa Mora presentó lo siguiente en la publicación *Pueblos originarios de la ciudad de México. Atlas etnográfico*:

Según el XII Censo General de Población y Vivienda (2000), existen 117 pueblos y, 174 barrios que conservan dichas categorías políticas, identificados con los límites precisos reconocidos en diferentes fuentes y en total abarcan 148 km² distribuidos en las 16 delegaciones que componen la Ciudad de México. Considerados en conjunto, en esos pueblos y barrios se asientan 1509 355 personas, lo que representa el 17 % de la población total de la ciudad (2007: 28).

Desde mi parecer en esta publicación nos pueden surgir dudas con respecto a la información utilizada porque por ejemplo, los datos de la delegación Tláhuac no coinciden con lo que se maneja en otras fuentes como las tesis hechas de la zona, en la página de la misma delegación Tláhuac, en revistas o entre los mismos *tlahuaquenses*, pues en el trabajo del *Atlas* nos dice primero que en Tláhuac hay dos pueblos y treinta barrios; entonces en ese momento me nació una pregunta, ¿en dónde quedaron los otros cuatro pueblos que aparecen en otras fuentes y que reconocemos los de la propia zona?; por ejemplo en el libro de González y Blanco (1988) que hablan de toponimia y en la que aparecen siete pueblos.

Unas páginas más adelante en el *Atlas* cambia la cifra, pues aparecen cuatro pueblos en Tláhuac y más adelante aparece un mapa con los siete pueblos; lo cual indica que no hicieron la precisión para decirnos que hoy no hay una fuente confiable puesto que puede variar la información. Es sólo una observación, lo cual no resta importancia al hecho de haber trabajado en algo que ya nos proporciona información muy valiosa.

Por otro lado, Hernán Correa Ortiz ha dicho en conferencias, que ha detectado

500 pueblos en la zona Metropolitana y explicó la metodología en la que se basó para llegar a ese dato, y precisó, que puede haber cambios con respecto a los pueblos; además falta ubicar los barrios que pueden formar parte de un pueblo o pueden ser independientes; él hace énfasis que es necesario dejar abierta la pregunta.

De tal modo la pregunta sigue abierta, pero es importante destacar que este tipo de avances han permitido entender el fenómeno del reclamo del aumento del padrón de los pueblos originarios de la ciudad de México frente a las instituciones de gobierno.¹

c) ¿Cuáles son sus características sociales y culturales?

Teresa Romero (2009) resume de la siguiente manera estas características a las que se refiere como *marcas de identidad*:

- *comunalidad*
- *el ritual comunitario*
- *el intercambio simbólico*
- *la organización comunitaria*
- *el trabajo comunitario*
- *las peregrinaciones*
- *los procesos de defensa de los territorios y los recursos naturales*
- *la memoria colectiva*
- *la defensa del espacio y del entorno*

¹ En la página de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal se pueden encontrar algunos documentos de la “Iniciativa de ley de derechos y cultura de los pueblos indígenas y originarios en el Distrito Federal”: <http://www.consulta-deleyindigena.com/>

Es muy importante la caracterización que presenta Teresa Romero, pues podemos identificar en estas *marcas de identidad* las formas de acción que lleva a los pueblos originarios a diferenciarse, pero sobre todo, que ahí están expresadas las formas de asegurar la continuidad y sobrevivencia de los pueblos, pues frente a un sistema que día a día presiona a los pueblos originarios en adquirir un estilo de vida completamente contraria a la cosmovisión de un originario, entonces en respuesta a eso, algunas veces se refuerzan dichas *marcas de identidad* haciendo visibles a los pueblos originarios de la ciudad de México como se muestra en los pueblos de la delegación Tláhuac.

Teresa Romero deja explícito que la familia se encuentra relacionada en lo que llama *marcas identitarias* pues es un tema que atraviesa a todas. Andrés Medina y otros le dan un peso de rasgo, característica o marca de identidad de los pueblos originarios.

Por otro lado, vale la pena hacer mención que dentro de esas características de los pueblos originarios está presente la capacidad de incorporar en la comunidad conocimientos o prácticas que permiten la reproducción cultural y benefician a todos como lo es la medicina, el uso de las plantas con fines curativos, la danza, los juegos, el deporte; pues de manera organizada se hacen diferentes actividades y se llevan a un nivel de tradición; completamente distinto a otros habitantes de la ciudad.

Finalmente, sobre este apartado puedo decir que aún no existe un término que pueda caracterizar de manera general y real a los pueblos de raíz mesoamericana que se encuentran en la ciudad de México, pues como se ha visto hasta este momento se sigue trabajando en el tema, pero se debe resaltar que se han hecho algunas conclusiones sobre los avances reportados, principalmente desde la antropología; pero

hasta este momento siguen abiertas muchas dudas con respecto a los pueblos que se reconocen como originarios, nativos u oriundos. Según Andrés Medina, y estoy de acuerdo, lo más que podemos lograr como investigadores es hacer una *tipificación* de los pueblos originarios y utilizar algunas propuesta metodológicas, así como teóricas que tal vez permitirán llegar al término adecuado para definir qué son.

1.2 Categorías centrales

*El intelectual elabora conocimiento nuevo, para lo cual traduce y resume el conocimiento que le rodea, y además, lo interpreta y enriquece, inyectando siempre en su sentido último esa cuota biográfica presente en todo lo humano, pero muy decisiva en su propia obra intelectual.
(Bagú 2003: 68)*

Uno de los problemas a los que me enfrenté en la presente investigación es el hecho de que no hay estudios sobre la familia de los pueblos originarios de la ciudad de México, y mucho menos de la familia en Santiago Zapotitlán.

Algunos materiales que incluyo en la tesis son tomados de autores encontrados en bibliotecas, recomendaciones de mi directora de tesis, trabajados en la licenciatura, otros de los que escuché en algunos congresos; asistiendo a varias conferencias y también de la asistencia al seminario permanente *Etnografía de la Cuenca de México* en la UNAM; en donde se intercambian y discuten trabajos en torno a los pueblos que se encuentran en dicho espacio o se relacionan con ellos, los que me permitieron entender mi situación con respecto a la investigación sobre la familia en Santiago Zapotitlán.

Lo que me ha quedado claro con respecto a este trabajo, es que lo que estoy

presentando es sólo el inicio en estudios de la familia en Santiago Zapotitlán y seguramente sólo he llegado a detectar algunas características, que además supongo que son compartidas con el resto de las familias de otros pueblos originarios de la ciudad de México y seguramente dejaré varias preguntas abiertas, que a futuro pueden ser resueltas por otros investigadores.

a) Reconfiguración

Quiero iniciar con la noción de *reconfiguración* porque estará presente todo el tiempo implícita y explícitamente, he retomado de Andrés Medina Hernández la noción de reconfiguración, expuesto a el seminario “la cultura de los Pueblos Originarios de la ciudad de México” en la UACM, el día 19 de agosto de 2009. Medina comentó que, “la reconfiguración de los pueblos originarios es un fenómeno de este siglo” y explicó que se refiere al hecho de observar que los pueblos originarios pasan por procesos de continuidad y transmisión de características identitarias, pero también tales procesos están acompañados de cambios e innovaciones; por eso la noción de “reconfiguración” para mi adquiere un papel fundamental en mi estudio sobre la familia en Santiago Zapotitlán, porque responde a lo que sucede en la vida cotidiana de la comunidad y en las actividades colectivas.

Por lo anterior Andrés Medina al hablar de Pueblos Originarios de manera general resalta que:

Estos pueblos reaccionan de manera diversa a las múltiples presiones que ejerce el desarrollo urbano de la capital del país, lo que de una u otra manera induce numerosos y profundos cambios, pero sobre todo los obliga a despegar diferentes estrategias para mantener su integridad social y cultural, así como para reproducir sus especificidades étnicas.... (Medina 2007:29).

Considero muy importante esta noción porque permite entender el proceso de cambio y continuidad de la comunidad de Santiago Zapotitlán y que se observará todo el tiempo en el estudio de la familia.

b) Familia y parentesco

El estudio de la familia, ha sido abordado por diversos autores y en varias disciplinas como lo es en la demografía, la antropología, la sociología, la psicología, entre otras.

Por ejemplo, el sociólogo W. Burgess, 1948, en un trabajo que lleva por nombre *La familia en una sociedad que cambia* resalta la siguiente cita, que por cierto es de él mismo y yo la retomo:

Nunca, en la historia de la humanidad, estuvo una sociedad compuesta por tantos tipos diferentes de familias. Las familias difieren por las regiones del país, por las comunidades que existen dentro de la ciudad, por los grupos étnicos y religiosos, por las clases económicas y sociales, y por las vocaciones. Son diferentes según el ciclo de vida de la familia y por el número y papel de sus individuos. Varían por la localización de la autoridad dentro de la familia y por estilos de vida ampliamente diferentes. (W. Burges 1948: 182).

Este autor reconoce al interior de la sociedades diversos modelos de familia, debido a cuanta diversidad cultural hay en el mundo, y me parece que es muy importante tener esta imagen presente cuando iniciamos una investigación sobre este tema; sobre todo en México, pues nuestro país tiene impregnada la diversidad cultural, esa gran característica que hace rica la investigación desde cualquier ángulo académico.

Ahora bien, ¿qué sucede con los estudios de la familia en los pueblos originarios de la ciudad de México y en Santiago Zapotitlán?; debo decir que no he encontrado

algún trabajo centrado en el estudio de la familia de un pueblo originario de la ciudad de México, y no es raro, porque los estudios de los pueblos originarios es un tema con no más de quince años, asegura la profesora Teresa Romero (2007); pero en varios trabajos sobre los pueblos originarios de la ciudad de México, hechos por diferentes investigadores como: Andrés Medina. 2007, Hernán Corea, 2005, Iván Gomezcézar, 2004, Mario Ortega, 2007, 2010, Teresa Mora 2007, Teresa Romero, 2009, Turid Hagene, 2009, entre otros investigadores, mencionan la familia *troncal o fundadora* como un rasgo distintivo de los pueblos originarios de la ciudad de México, sin embargo, ha quedado abierto su estudio.

Antes de explicar las características de la familia en Santiago Zapotitlán me parece fundamental decir lo que yo estoy entendiendo en términos generales por familia y también que apoyo en la siguiente autora:

Es esencialmente un grupo dinámico cuyas relaciones al interior y al exterior delimitan características culturales – en los que van incluidos los diferentes tipos de normatividad – de la comunidad en la que se desarrollan y, al mismo tiempo, hace que los hombres y mujeres que la integran hagan suyos sus valores, también culturales, que se perfilan en esa comunidad. De tal manera que es válido afirmar que la familia está hecha por la cultura imperante en la sociedad, pero ella, al mismo tiempo hace y rehace cultura. (Pérez 2007:13).

La definición anterior es de un libro llamado *Derecho de Familia*, desde una visión jurídica la autora se sumerge en los estudios de la historia, sociología y antropología para llegar a tal conclusión. Me parece relevante esta definición porque muestra el valor que tiene la familia en la reproducción y límites de los rasgos que caracterizan a una cultura, lo cual permite reforzar también la idea de reconfiguración de la que hablé anteriormente; porque al entender a la familia como un grupo social que cambia y reproduce sus características; nos permite comprender que no es un rasgo

estático o que se encuentra en estado puro, como muchos equivocadamente piensan que deberían ser las culturas y sus rasgos identitarios.

A partir de dicha definición puedo decir que la familia en Santiago Zapotitlán es un grupo social que reproduce los rasgos que la definen e identifican, pero al mismo tiempo va cambiando de acuerdo a las condiciones históricas, económicas, políticas, culturales, sociales y ambientales a las que se enfrenta. También puedo decir que al interior de la familia se reproducen normas, obligaciones y derechos sociales que son parte de una tradición que responde a la reproducción de la cultura e identidad.

Uno de los conceptos que acompaña a la familia es el parentesco, y debo decir, que este concepto se entenderá como la forma en que los miembros de un grupo social “crea y mantiene lazos o vínculos sociales para formar parte del grupo social al que pertenece” (Crenson 2000: 153).

En Santiago Zapotitlán el tipo de parentesco es llamado por algunos autores como *familias troncales*, es decir que a partir de una pareja de hombre y mujer se extiende la parentela, formando así una extensa red de familias que están emparentadas.

Aunque no abordaré de manera específica el tema del parentesco en Santiago Zapotitlán, sí haré un pequeño esfuerzo sobre algunas características que me parecen necesarias comprender en este estudio sobre la familia. Para poder llegar a la explicación de las características de la familia y el parentesco de Santiago Zapotitlán he decidido crear un apartado que estará presente en este mismo capítulo, pero más adelante.

c) Cultura e Identidad

Dos de los temas que trabajamos en la licenciatura fueron cultura e identidad, puedo resumir que actualmente hay un sin fin de interpretaciones del concepto de cultura e identidad, pero más allá de iniciar una discusión teórica entre los autores, me interesa más que conozca el lector a lo que me refiero cuando hablo de cualquiera de los conceptos que se encuentran en estos capítulos.

En el caso de cultura, soy de las personas que se suman a la invitación de que podamos dejar de hablar de ella, como un conjunto de saberes acumulados que sólo por medio de ciertas instituciones o ámbitos sociales se adquieren o se transmiten, pues en un inicio de la licenciatura también esto a mi me parecía común, pensaba salir de la universidad “más culta”. Sin embargo hoy el concepto de cultura va más allá de ese concepto común que aún deambula entre nosotros. Por ejemplo para Edgar Morín, la cultura es *un verdadero camaleón conceptual, puede significar todo lo que no siendo naturalmente innato debe ser adquirido y aprendido; puede significar los usos, valores, creencias de una etnia o de una nación; puede significar todo lo que aportan las humanidades, la literatura, el arte, la filosofía* (Morín, 1999: 91).

Por tanto, en esta investigación se entenderá por cultura como “las formas particulares en las que los habitantes de un lugar le dan significado tanto a su entorno como lo que hacen de él. Por eso hacer cultura es un acto humano que se realiza todos los días, pues a cada una de nuestras acciones siempre le otorgamos significado” (Nivón y Portal, 1999: 11)

En Santiago Zapotitlán somos poseedores de una cultura que caracteriza a todos de una manera muy propia y para entender esta idea, es también muy importante que

se hable de identidad, pues la identidad es el concepto, que para empezar, nos muestra que hay una serie de características que forman fronteras simbólicas o físicas, que nos hacen crear límites al interior y hacia el exterior de la comunidad, pero con respecto a la identidad debemos tomar en cuenta que:

Respecto a las identidades colectivas es difícil distinguir entonces un uso enfáticamente instrumental: aquel que sacrifica las diferencias internas del grupo en beneficio de una unidad que incrementa su poder de negociación, de imposición, de lucha y/o de resistencia. ... Las identidades se construyen también a partir de este material: narrativas falsas, imágenes monstruosas, usurpaciones, historias sustentadas en creencias equivocadas.

En consecuencia sostengo la idea de que esas narrativas e imágenes singulares, constitutivas de identidad, no son inmunes a la crítica (Díaz 1993: 63).

La interpretación del concepto de identidad anterior, permite recordar que la identidad y la cultura no sólo son los comportamientos destacables de un grupo social, también son las características destructivas que pueden dañar a la sociedad, por medio de actos que se generan internamente e impactan hacia adentro del grupo social o hacia fuera al relacionarse con otros grupos sociales, pero pienso que se pueden cambiar tales características dañinas o destructivas cuando se habla de ellas de manera colectiva. Entonces está la posibilidad de hacer modificaciones al interior del grupo social y pienso que tendríamos la posibilidad de encontrar mejores condiciones de vida. Por tanto, mejorar las relaciones sociales al interior de nuestro entorno así como fuera de él, parte de conocernos a nosotros mismos y nuestro entorno.

Por ejemplo cuando Santiago Zapotitlán se sumó a los pueblos que dejaron de usar armas en los carnavales se ha logrado evitar varios accidentes, esto se logró porque se reconoció como un problema el uso de las armas, y fue así, que lograron controlar su uso y aunque no fue fácil que aceptaran en Santiago Zapotitlán hoy se

mantiene la conciencia sobre el problema que generan las armas en este evento. De este mismo modo espero que se pueda controlar la venta de alcohol, pues he presenciado y comentado con varios originarios de Santiago Zapotitlán que es otro gran problema.

He presentado aquí juntos el concepto de cultura e identidad, pues comparto con otros autores que son indisociables uno del otro, esto lo comenta por ejemplo Denys Cucho (1999) en su libro llamado *La noción de Cultura en las Ciencias Sociales*.

En Santiago Zapotitlán se puede sostener que la familia es entendida como la base fundamental de la comunidad, que se respeta y se vincula en todas las actividades comunitarias, es de tal modo que la debemos considerar un rasgo de identidad y por lo tanto forma parte de la cultura del pueblo, las características que de este rasgo se obtengan son parte de su totalidad como comunidad y a partir de su estudio podemos entender un poco más sobre la cultura de Santiago Zapotitlán, pues aunque Santiago Zapotitlán se encuentre sometido a cambios continuos por encontrarse en la ciudad de México, aún así mantiene características particulares como son las celebraciones familiares.

d) Ritual

Ciclo de vida se considera como:

...una construcción cultural que define grupos de edad con base en los cambios físicos y los tránsitos de una posición social a otra que experimentan las personas desde su nacimiento hasta su muerte..., cada una de estas etapas que lo constituye está signado por rituales específicos a través de los cuales se refrendan los vínculos parentales, a la vez que se establecen nuevos lazos mediante el compadrazgo (Castañeda 2005: 442).

El termino de ritual, es un elemento básico en el presente trabajo, además en el que se fundamentó la observación del trabajo de campo.

Johanna Broda, explica que el ritual es un elemento que “refleja la cosmovisión y las creencias; su particularidad reside en el hecho”; además que “el ritual atrae a participantes por el involucramiento directo en la actuación comunitaria”, que implica también “un complejo proceso desarrollado en beneficio de las fiestas; otra de sus características esenciales del ritual consiste en su incidencia sobre la reproducción de la sociedad” y por último destaca que “no debe concebirse como una estructura estática” (Broda 2001b:166).

En Santiago Zapotitlán hay una gran variedad de rituales al interior de las “celebraciones familiares” y también los encontramos en las “celebraciones comunitarias”, los rituales que están presentes tanto en las celebraciones familiares como en las celebraciones comunitarias tienen en común que son consideradas en el pueblo como *tradiciones* de Santiago Zapotitlán, algunos de estos rituales serán presentados en la presente tesis para entender cuál es el papel de la familia en la reproducción de la identidad y cultura de Santiago Zapotitlán.

Por medio de la observación he podido entender que hay dos tipos de rituales, unos que corresponden al ciclo de vida de una persona y los segundos que corresponden al ámbito comunitario.

Los ritos que son parte del ciclo de vida de una persona, también son llamados ritos de paso, según Van Gennep, 1909, *los ritos de paso son los ritos que acompañan todo cambio de lugar, estado, posición social, edad*; cuando este cambio se realiza entonces se realiza una celebración familiar.

Broda nos dice que los rituales son muy importantes porque:

El ritual,...., es un factor conservador que tiende a perpetuar los elementos más tradicionales de la cultura...

Mediante la participación activa de amplios sectores de la sociedad y la repetición cíclica de las fiestas, el ritual ha sido en el pasado, y continúa siéndolo hoy, un factor clave que afianza la identidad de los miembros de las comunidades y su sentir de pertenencia a un mundo externo hostil y de desintegración social cada vez más amenazante (Broda 2001a: 26).

En los trabajos que he podido revisar sobre los rituales en comunidades mesoamericanas se dice que en algunos de estos rituales está presente la cosmovisión mesoamericana, tanto en los rituales de la vida de una persona como en los de la comunidad, uno de esos elementos por ejemplo es el sentido cíclico que se le asigna a todas las actividades porque es fundamental para incorporar, reproducir y mantener las características de la identidad de una persona, y por tanto, de toda la comunidad; según Broda esto se debe al pasado agrícola en el que se basaron las culturas mesoamericanas.

La vida del campesino es cíclica, sujeta al retorno de las estaciones, las actividades agrarias y las fiestas del barrio, del pueblo y de la región. Donde todavía funcionan estas costumbres en México, ellas son el cúmulo de una tradición de siglos, de milenios. A los que participan puntualmente en los ritos, cumpliendo con sus obligaciones y tareas en el proceso de trabajo que implica el ritual, esta participación les confiere un sentimiento de pertenencia, una razón de ser y la convicción de desempeñar un papel útil dentro de la comunidad- en un universo social restringido e históricamente determinado que a su vez define su identidad de sus miembros (Broda, 2001b: 228).

Por otro lado, las celebraciones que corresponden a la vida colectiva de Santiago Zapotitlán forman parte al propio “ciclo ceremonial anual” (Romero, 2003: 23) y serán mencionadas como “las celebraciones comunitarias”.

Medina opina con respecto a las celebraciones que:

La fiesta comunitaria por excelencia es el mitote, conjunción de danzas, cantos, recorridos rituales, comidas y bebidas colectivas, cuyo espacio significativo lo constituyen las diversas construcciones del centro ceremonial, pero sobre todo el centro circular...(2001: 121).

Así puedo decir que los rituales en Santiago Zapotitlán son un elemento importante para fortalecer los lazos de parentesco, con ello se refuerza la vida familiar y la identidad comunitaria, desde aquí se puede entender que considerarse comunidad permite hacerse ver frente a otros como unidad y se muestra la fuerza de la cultura a la que se pertenece.

e) Ahorro de la ayuda

Otra noción necesaria para comprender la participación de la familia es “ahorro de ayuda”, que según David Robichaux permite entender qué sucede en los actos de reciprocidad que se encuentran todo el tiempo en las actividades que se llevan a cabo en las celebraciones familiares.

El ahorro de ayuda consiste en el interés de participación de las personas en la preparación de una celebración familiar, como se puede ver claramente en un funeral. Según David Robichaux las personas “ayudan”, porque al mismo tiempo están comprometiendo al que ayudan en ayudar a futuro; el que recibe ayuda tiene que pagar con ayuda cuando lo soliciten otros que requieren también de ayuda; así se crea un círculo de ayuda y compromisos.

Estos actos permiten reforzar la dinámica comunitaria de las actividades familiares como los son principalmente las celebraciones familiares; de ahí la importancia de la noción de ahorro de ayuda en esta tesis.

1.3 La familia con rasgos mesoamericanos

Es muy importante dedicarle este apartado a el concepto de familia para poder entender lo que encontré al observar a las familias de Santiago Zapotitlán tanto en la vida cotidiana, en rituales familiares y rituales colectivos. Una de las preguntas que esta presente en este capítulo es, ¿qué características tiene la familia en Santiago Zapotitlán?; por medio de las entrevistas formales y pláticas informales con algunas personas del pueblo pude obtener un panorama general.

Me apoyo en David Robichaux porque él explica en sus trabajos sobre la familia que existe una diversidad importantes de familias en el área Mesoamericana y que están cambiando constantemente, pero que hay puntos estáticos en ellas y en las que coinciden. Lo cual también he observado que coincide con las familias de Santiago Zapotitlán. Robichaux expresa que:

Podemos hablar de un sistema familiar mesoamericano cuyos rasgos se manifiestan al avanzarse en el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. La revisión bibliográfica, apoyada por trabajo de campo propio, señala una pauta única de reproducción social de los grupos domésticos y grupos localizados de parentesco regida por un principio patrilinea. (Robichaux, 2005:6)

Ahora bien, para poder entender lo expresado en la cita anterior presentaré lo que David Robichaux llama *puntos de referencia estáticos de los grupos domésticos establecidos* y comentaré de su presencia o ausencia de estos puntos en Santiago Zapotitlán, basándome en el trabajo de campo realizado en la comunidad.

1) *La residencia virilocal inicial de la pareja y, de ahí, un alto índice de familias extensas.*

- En Santiago Zapotitlán es importante construir una casa en el territorio del pueblo y el hombre tiene que demostrar la capacidad de mantener el hogar y de ahí extender la parentela.

2) *El papel espacial asignado al ultimogénito varón en el cuidado de sus padres ancianos y en la herencia de la casa paterna.*

- De manera general a los hijos varones se les asigna la responsabilidad, así como el compromiso de cuidar de los padres ancianos y a ese hijo regularmente se le hereda la casa de los padres o abuelos que estuvieron a su cuidado.

Es común que algunos padres todavía dejen al hijo más pequeño con los abuelos, para que los cuide en caso de que los padres se encuentren relativamente distantes; ya no es tan regular pero suele suceder y me parece que la poca frecuencia de este acto es un indicio del debilitamiento de este rasgo.

Se utiliza para nombrar al último hijo, en el caso de los hombres Xocoyotes, también a las mujeres se les puede decir Xocoyotas, pues en el caso de tener únicamente mujeres se aplica la misma regla.

3) *Un privilegio masculino en la herencia de la tierra con una tendencia hacia el igualitarismo entre herederos, aunque la mujer, en muchas partes, no queda totalmente excluida del reparto patrimonial.*

- El reparto de la tierra en Santiago Zapotitlán es un punto muy complejo de entender.

Para iniciar es característico que se lleva a cabo el reparto de tierra y bienes antes de la muerte de los padres. Regularmente a casi todos los hijos varones se les trata de asignar por igual; a las mujeres se hereda pero en menos proporción. Algunos entrevistados me comentaron que a las mujeres antes no se les heredaba tierra, se refieren a por lo menos dos generaciones atrás de los actuales abuelos; limitar a las mujeres de tierra se debía a que estaba establecido que cuando se casaran las mujeres de Santiago Zapotitlán entonces compartirían lo que le correspondía a su pareja y entonces a los hijos de esa pareja recibirían lo que al hombre le corresponde.

Pero actualmente se puede observar que cuando una pareja se casa y el hombre no tiene tierra que ofrecer, entonces los padres de la mujer apoyan, pues sí existe la posibilidad que los padres de la mujer apoyen con tierra y hasta económicamente para que la pareja se establezca y aunque a la mujer a diferencia de un hijo varón se le apoya en menor proporción para vivir, es muy raro el caso que se deje brindar apoyo a una mujer originaria de Santiago Zapotitlán.

También es regular que cuando se hereda a las mujeres se entreguen terrenos lejanos de los padres, se puede decir a las afueras del núcleo virilocal; contrariamente a los hijos varones, se proporcionan terreno cerca de los padres y con una tendencia igualitaria, y digo con una tendencia, porque es común hasta ahora que al hijo más chico de edad es a quien se le proporciona terrenos más grandes, doble o la casa de los padres y esto es con la finalidad de que los hijos más chicos se encarguen de los padres o de los abuelos.

4) *La presencia de casas contiguas encabezadas, de manera preponderante aunque no exclusiva, por varones emparentados por el lazo patrilineal.*

- Hace treinta años era raro que las mujeres casadas fueran recibidas en la casa de los padres y construyeran casas en el mismo terreno y era muy mal visto que los hombres se fueran a vivir a casa de los suegros, la presión social por medio de las burlas o calificativos llevaba a que esa situación fuera muy raro este acto.

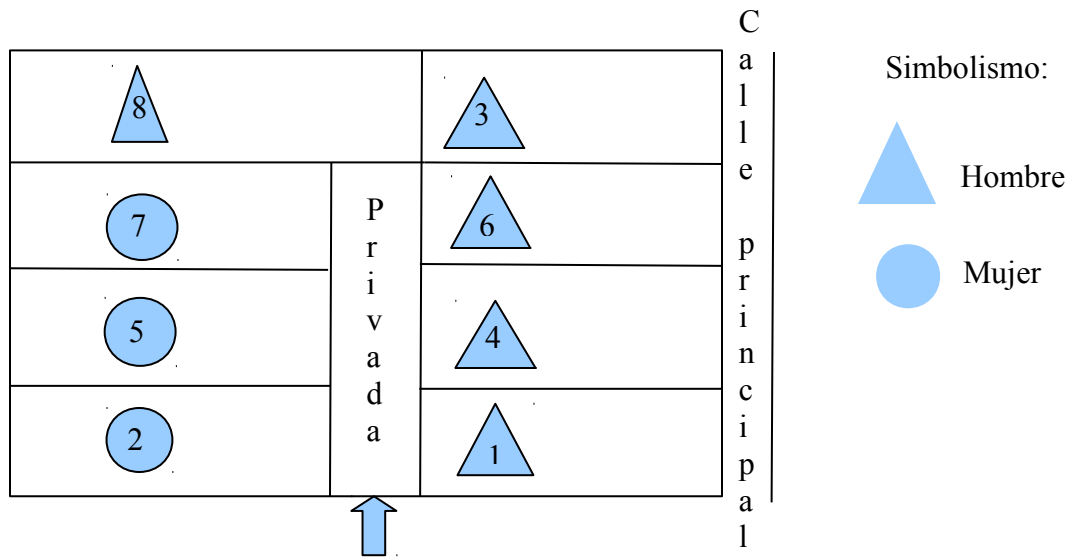
En una plática que tuve con un originario del Tlaltenco que es el pueblo vecino de Santiago Zapotitlán me comentaron que un familiar de ellos estaba viviendo en el terreno que le heredaron a la mujer y entonces comentaron que era un “*cimahuontle*” que me explicaron que es un calificativo que indica desprestigio lo cual a los de Santiago Zapotitlán no les agrada que así los consideren.

A manera de resumen quiero mostrar el ejercicio que hice sobre los terrenos que heredaron a las más actuales generaciones en lo que hace un poco más de treinta años

eran terrenos ejidales. Hoy son casas de originarios de Santiago Zapotitlán. En los ejemplos se muestra especialmente la continuidad de lo que David Robichaux denominó *puntos de referencia estáticos*.

Los esquemas también reflejan la importancia que tiene la familia y se refleja el comportamiento social que se transmite de generación en generación, además estos esquemas explican el fortalecimiento que hay entre parientes al respetar y dar continuidad a este tipo de actos, pues es mal visto que los hijos desobedezcan la voluntad de los padres o los abuelos y también es mal visto que un padre no apoye a sus hijos; lo cual indica que está presente el apoyo mutuo, pues muchos padres apoyan con la idea de que los hijos vean por ellos en la ancianidad y los hijos corresponden en su momento para ser beneficiados con lo que los padres proveen.

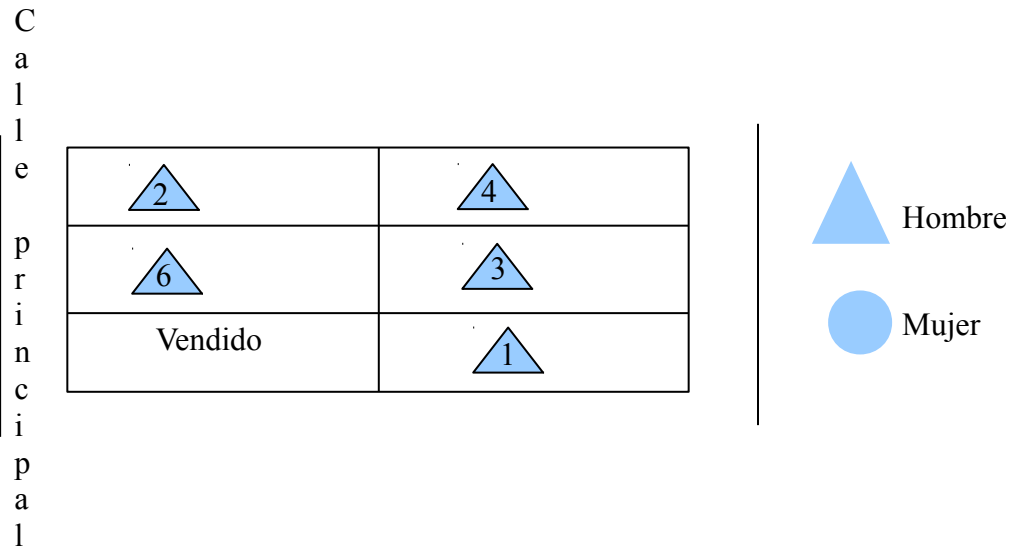
Terreno uno de familia originaria:



Hijos	Posición y relación con los padres
1 Hombre	El hijo mayor tiene preferencia en la esquina del terreno con doble entrada.
2 Mujer	La mujer mayor es colocada al principio de las mujeres.
3 Hombre	Es el segundo hombre por lo tanto se coloca en otra esquina estratégica.
4 Hombre	Los de en medio, suelen ser, como hijos de los más grandes a quienes tienen que respetar.
5 Mujer	Lo mismo.
6 Hombre	Lo mismo.
7 Mujer	Lo mismo.
8 Hombre	Xocoyote, es el hijo más pequeño, el que se hace cargo de los padres, aunque también es apoyado económicamente por los demás hermanos para apoyarlo en los gastos de los padres, en especial el más grande.

La voluntad de los padres es respetada pues de otra manera puede ser que los hijos sean relegados del reparto de tierras y además de la protección que simboliza el reparto de tierras como se muestra en el siguiente ejemplo.

Terreno dos de familia originaria:

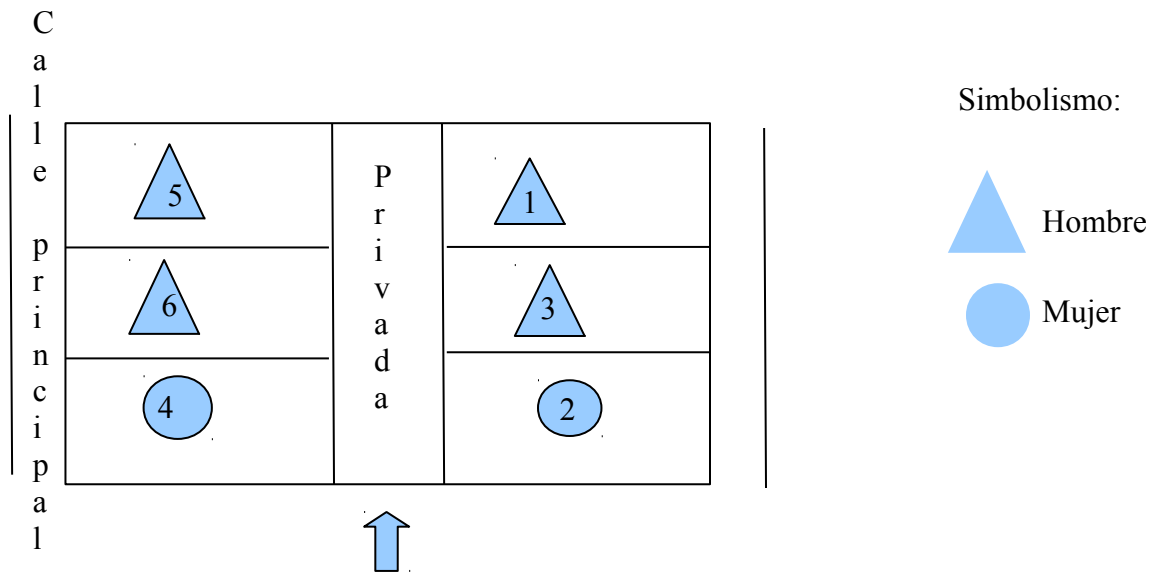


Hijos	Posición y relación con los padres
1 Hombre	El hijo mayor se coloca en la posición principal, es decir en relación con los otros.
2 Hombre	También tiene preferencia por ser hombre.
3 Hombre	Le toca estar en medio por razones de desobediencia, pues me comentaron que se caso con alguien que tenía un hijo, lo cual molestó a la madre de éste hijo.
4 Hombre	Le da preferencia, por su buena conducta.
5 Mujer	No tiene derecho a herencia por no haberse casado.
6 Hombre	Este terreno es del hijo más pequeño (Xocoyote), se quedará con la casa de los padres que se encuentra ubicada en la parte central del pueblo, se hace responsable de la madre pues el papá murió, y también, es responsable de la hermana soltera, el resto de los hermanos apoya económicamente.

Son pocas las veces que la tradición de repartir sólo a los varones es repetida como en este caso, que además el reparto lo hizo una mujer viuda, es decir, repartió con todo el apego virilocal; lo que paradójicamente pocos hombres hacen con las hijas,

mis informantes me han comentado que las mujeres tienden más a repetir este tipo de actos.

Terreno tres de familia originaria:



Hijos	Posición y relación con los padres
1 Hombre	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.
2 Mujer	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.
3 Hombre	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.
4 Mujer	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.
5 Hombre	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.
6 Hombre	Aquí todos tienen entradas y/o salida por la privada y calles principales.

En el ejemplo anterior podemos ver que es una tendencia más igualitaria, los padres viven en una casa que quieren vender más adelante y repartir en partes iguales; pues aún están jóvenes los padres para vivir con el hijo menor, sin embargo, pese a que es igualitario, la distribución de los terrenos muestran nuevamente la protección de los hijos de en medio y al más pequeño.

Los terrenos que mostré como ejemplo están bardeados y se están formando nuevos hogares que les facilitan a muchos jóvenes que han formado familias (hablo entre los catorce y veinticuatro años), inician su matrimonio con alguno de los padres de la pareja, lo cual es natural aquí en Santiago Zapotitlán, y entonces se forman varias familias que fortalecen a la familia extensa.

Comento que es muy normal, porque me cuentan que así es en las casas cerca de la iglesia, pues hay terrenos grandes en donde vivían varios matrimonios e hijos, en donde tenían que compartir algunas áreas en común como las cocinas o los baños; claro que si es posible también puede haber servicios independientes. Siempre depende de cómo sea la relación entre ellos y los acuerdos que se establezcan, de otro modo, aunque se den conflictos al interior de la casas no les queda de otra que aguantar.

Actualmente hay bardas en los terrenos del territorio cerca de la iglesia, que son de los primeros asentamientos, y resalto esto porque anteriormente no existían muchas casas con bardas de tabique que dividiera una casa de otra; me cuentan algunos entrevistados que recuerdan apenas unas divisiones con alambres o árboles que marcaban límites; entonces los niños podían estar juntos y jugar, esto significaba mucha unión entre la comunidad, pero también muchos conflictos.

Con respecto a lo anterior, también observé familias que se llevan tan bien que pese a que tienen su propia casa fuera del centro de Santiago Zapotitlán; las parejas hacen la vida en la casa de alguno de los padres y conviven de manera muy alegre con mucho respeto y comunicación.

Entonces territorialmente estos lazos parentales hacen crear familias extensas que encabezan los más ancianos, si alguno falta o ambos, entonces los hijos tomarán su lugar.

1.4 Sistema de parentesco

Para poder explicar a la familia en Santiago Zapotitlán es importante entender un poco sobre el parentesco porque por medio de su estudio se puede comprender más a fondo cómo se sostienen las actividades familiares y comunitarias en el pueblo.

Uno de los problemas a los que me enfrenté cuando me dispuse a estudiar la familia en Santiago Zapotitlán era el hecho de presenciar la existencia de un sistema de parentesco, pero que no sabía cómo describirlo, nombrarlo y por lo tanto comprenderlo.

Inicialmente puede pensarse que se está frente a un sistema patrilineal, es decir, en donde el patrimonio se transmite sólo a los varones; pero por medio del trabajo de campo me di cuenta que lo que estaba trabajando no era así y que además era algo más complejo de lo que imaginaba.

Lo que me rehusaba a creer era que estaba frente a un sistema matrilineal, es decir, que se transmite el patrimonio por medio de la madre, simplemente porque notaba una preferencia por heredar a los hombres, sin embargo, entonces me preguntaba, ¿por qué a ciertas mujeres se les tiene consideradas como herederas o heredaban?, lo cual me tenía en un problema porque no sabía cómo explicarlo.

Las diferencias no sólo eran hacia las mujeres, también los hombres tienen ciertas diferencias en cuestión del parentesco y sobre su herencia patrimonial, ¿a qué se debía?, era la pregunta que estaba en el aire.

Entonces por medio del libro “Familia y parentesco en México y Mesoamérica”, encontré el término con el que se denomina a lo expuesto anteriormente; *sistema bilateral* es decir que tanto el padre como la madre pueden heredar a los hijos o hijas.

David Robichaux, en otros de sus trabajos expone :

...los sistemas bilaterales han sido descuidados y muchas veces se ha supuesto que la bilateralidad en la terminología equivale a la asignación de derechos iguales a los hombres y las mujeres. Ese proceder es erróneo ya que la clasificación bilateral encierra una variedad de realidades, sobre todo en cuanto a la transmisión del patrimonio se refiere. Además no todos los sistemas bilaterales se caracterizan por la presencia de la familia nuclear (Robichaux, 2004a: 1)

En este apartado se dieron a conocer algunos elementos sobre el parentesco, se explicó la forma en cómo se transmite el patrimonio que es parte fundamental del parentesco. Sin embargo, no se ha hablado de la forma en que se crean lazos sociales para considerar a alguien parte de la familia, de eso se hablará a continuación para tratar de dar un poco de orden y dar cuenta de la complejidad de este tema.

En el sistema familiar mesoamericano del que habla Robichaux dice que el parentesco no sólo se centra únicamente en la relaciones de propiedad, también tienen que ver con la “ asignación de derechos y su transmisión de una generación a la siguiente .../... de manera notable con derechos de membresía en grupos, la sucesión de cargos, con la herencia de propiedad, la localidad o la residencia, el tipo de ocupación”(Robichaux, 2005: 207), lo cual permite comprender y decir que es muy complejo el estudio del parentesco, pero necesario en la comprensión del sistema familiar mesoamericano.

a) La familia troncal o extensa en Santiago Zapotitlán

Cuando yo pregunté a algunos originarios de Santiago Zapotitlán ¿a quién se considera pariente?, muchos me contestaron con una carcajada, insinuando que no terminarían nunca de mencionarme la lista de la parentela y me contestaban, “medio pueblo es mi familia” o también contestaban “aquí todos somos familia”.

Una de las actividades que hice frente a lo anterior, fue pedirles a los alumnos de un grupo de danza llamado “Cipactli” en el que asistían niños y jóvenes, entre 10 y 22 años de edad, que me hicieran su árbol genealógico, les pedí tal actividad como un ejercicio del taller que yo les daba para integrarlos como grupo y para mi tesis. Los del grupo “Cipactli” pertenecen a Santiago Zapotitlán, son de otros pueblos originarios de Tláhuac y de las colonias establecidas en el rumbo.

Los resultados fueron muy buenos porque los chicos que son originarios presentaron su árbol genealógico en hojas de papel bond tamaño cartel, y todos expresaron que les faltaba todavía la mitad, por otro lado, los chicos que viven en unidades habitacionales o en las colonias, presentaron un árbol en una hoja tamaño carta en donde sólo se representaba una familia compuesta por sus hermanos y padres; lo cual generó sorpresa entre ellos, pues expresaron los originarios que para ellos la familia es toda la parentela y que si no los representaban en el árbol, era como si los negaran, y comentaron, “como si no tuviéramos raíces”; comentaron los de mayor edad. Por el otro lado los chicos que no sentían tal emoción decían que para ellos lo más importante son su padres y hermanos, y que sí tenían más familiares, pero que no eran tan importantes porque la relación no era tan estrecha como para considerarlos.

Con respecto a lo anterior queda claro que la familia en Santiago Zapotitlán es extensa pues Matt Crenson, 2000, dice que cuando “un grupo doméstico de familia expandida incluye más de tres o más generaciones, se trata de una familia extensa; además que este tipo de grupos prevalecen durante generaciones”.

De algunos árboles y de mi propia experiencia, entonces pude entender que los originarios de Santiago Zapotitlán son:

- Hombres o mujeres de Santiago Zapotitlán casados con originarios del pueblo y radican en Santiago Zapotitlán
- Hombres o mujeres de Santiago Zapotitlán casados con originarios de otro pueblo de la ciudad de México, de otro pueblo fuera de la ciudad o de otro país, pero radican en Santiago Zapotitlán.

Algo que he escuchado cuando llegan a casarse los originarios de Santiago Zapotitlán con personas que no son del pueblo, enfatizan mucho la pertenencia de su pareja, así mismo, las personas que no son de aquí también enfatizan que no pertenecen a Santiago Zapotitlán y se definen de su pueblo de origen o retoman la pertenencia de sus padres. Muchas veces aunque algunas personas hayan nacido en algún lugar de la ciudad de México o específicamente en Santiago Zapotitlán, por ningún motivo se asumen originarios de Santiago Zapotitlán.

Es decir para los de Santiago Zapotitlán todos tenemos raíces y además todos pertenecemos a un territorio de origen y a ese territorio pertenecemos los hijos e hijas que fundaron ese espacio; como bien lo marcó la Mtra. Teresa (2009).

Ahora entonces, ¿quiénes son originarios?, somos los hijos de un originario que lleva aquellos apellidos que se han encontrado siempre aquí, aquellos que los abuelos dicen siempre han estado aquí. Me decían mis entrevistadas “apenas eramos unas cincuenta familias”, recordaban por los años treinta o cuarenta, entonces comentaban también “todos aquí nos conocíamos” y hacen el recuento de los apellidos que están presentes: Martínez, Chavarría, Barrientos, De Jesús, Cruz, De los Santos, Mendoza, Huerta, Valdés, Peña, Rodríguez, Granados, Miramón, Jalpilla, Morales, entre otros....

Ahora lo que pude entender frente a lo anterior es que no hay homogeneidad al interior de la comunidad pues existen niveles de arraigo, y con ello diferencias entre familias que van más allá de las diferencias económicas, pues sobresale el nivel de participación de cada familia o algún miembro de la familia hacia las actividades de la comunidad.

Doña Panchita comentaba que la pobreza había terminado, y que hoy, “todos somos iguales, tenemos trabajo”, enfatizó. Pero doña Betita por otro lado dijo “todos somos iguales, ahora todos somos pobres”; ambas se refieren únicamente a tener o no dinero.

Pero, ¿cuándo realmente comprobé que no todos eramos iguales socialmente al interior de la comunidad?; fue cuando tuve mi primer acercamiento a la comunidad con esta mirada etnográfica. Tuve la experiencia de estar acompañada por una compañera que también es de la comunidad y de la UACM, entonces a las personas que visitábamos le tenían mucha confianza y nos abrían paso a sus casas, sólo con decir la palabra mágica “soy Chavarría”, después me volteaban a ver y me preguntaban, ¿y tu quién eres?; entonces yo me sentía muy apenada pues al decir mis apellidos no les

decía nada, hasta llegar al nombre de mi bisabuelo quien tuvo apellido de originario, él era conocido porque él fue integrante del único grupo de música que tenía el pueblo en los cuarenta y cincuenta, y amenizaba él y sus compañeros las fiestas y funerales de la comunidad. Después de reconocerse como originaria, entonces me daban santo y seña de la vida de mi familia e incluso historias que ni yo en casa había escuchado.

Lo anterior me llevó a pensar en las diferencias que se pueden dar por medio del prestigio y tal situación tiene que ver con la participación en las diferentes actividades que podemos realizar para la comunidad en los diferentes ámbitos que existen como el religioso, económico, político y cultural.

Ejemplos de prestigio es el respeto que actualmente mantiene la familia Jiménez por su tradicional *danza de concheros* que desde 1910 fue fundada por Don Juan Jiménez Chavarría; otro ejemplo es el prestigio de la familia Palma por la organización de la representación de la Pasión de Cristo promovida y organizada por el señor Enrique Palma Martínez en 1969.

Me gustaría ahora hacer algunas puntualizaciones con respecto a lo anterior.

- Todos los que somos de Santiago Zapotitlán formamos parte de una familia extensa.
- Para ser identificados los que somos hijos de originarios como parte del pueblo de Santiago Zapotitlán debemos vivir en el territorio y llevar a cabo las actividades familiares y comunitarias que reforzarán el prestigio de la familia extensa a la que pertenecemos.

- Dependiendo de la participación en las actividades comunitarias que caracterizan a Santiago Zapotitlán será la posición social en la que serán colocados cada uno de los miembros del pueblo.
- Para poder reconocer a una persona de Santiago Zapotitlán es necesario que el apellido al que pertenecemos sea reconocido en la comunidad y en los casos de no ser de alguno de los apellidos del pueblo será integrado a la comunidad de Santiago Zapotitlán dependiendo el nivel de participación; por ejemplo asumir la mayordomía o llevar a cabo las celebraciones familiares con las características de la comunidad.

Me he dado cuenta que uno de los espacios que permite regular las características anteriores es el panteón comunitario pero más adelante explicaré por qué.

b) Reglas generales de los que forman parte del pueblo pero no son originarios

Hay personas que se asumen como del pueblo y es verdad que les permiten participar en la comunidad y aunque su apellido no será considerado pues siempre habrá la expresión: “pero ellos no son de aquí, ellos vinieron y se incluyeron”. Son aquellos que se han casado con alguien de Santiago Zapotitlán viven dentro del territorio simbólico de pueblo, entonces serán considerados parte del pueblo si :

- Aportan económicamente o con trabajo en las diferentes actividades comunitarias.

- Se involucran en las problemáticas de la comunidad y se solidarizan.
- Llevan a cabo las fiestas familiares con los elementos que distingue a los de Santiago Zapotitlán.
- Fomentan entre sus hijos las actividades comunitarias.

Lo anterior es lo que pude observar en las actividades a las que me acerqué y también al tener la experiencia de hablar con algunos de los que son de la comunidad porque están casados con alguien de Santiago Zapotitlán.

Debo destacar que los llamados avecindados, son las personas que viven en el territorio simbólico de Santiago Zapotitlán pero que no son originarios, están completamente fuera de los niveles sociales de la comunidad y es muy raro el caso de los avecindados que se consideran como parte de la comunidad y buscan un reconocimiento.

Al recorrer las calles de Santiago Zapotitlán y observar a la gente en la vida cotidiana, en una fiesta familiar o comunitaria, buscando responder mis preguntas con respecto al tema de la familia en Santiago Zapotitlán, fui encontrando varios elementos que me parecen relevantes, y también un tanto difícil de explicar porque estaba presente el reto de tener que diferenciar entre lo que me parecía obvio al formar parte de la comunidad de Santiago Zapotitlán y además evitar mis prejuicios frente a lo que observaba.

Ahora, sin duda alguna, pienso que la familia en Santiago Zapotitlán además de ser un rasgo identitario es en definitiva un elemento rector de la vida comunitaria del pueblo y que tiene sus características particulares con respecto a otros grupos sociales.

Algo que he podido escuchar en las entrevistas realizadas con respecto a las actividades dentro del ámbito familiar y en el ámbito comunitario es que siempre se busca mejorar las características que nos definen, cada vez que hay algún cambio impulsado por algunos de sus miembros con respecto a nuestros rasgos identitarios es bajo la lógica de querer mejorar, o he escuchado decir, “engrandecer” o “ser reconocidos”, y aunque algunas veces son contraproducentes algunas acciones, siempre está la esperanza de seguir existiendo como pueblo originario en un futuro.

CAPÍTULO II
BREVE CARACTERIZACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DEL PUEBLO DE
SANTIAGO ZAPOTITLÁN

CAPÍTULO II

BREVE CARACTERIZACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DEL PUEBLO DE SANTIAGO ZAPOTITLÁN

A grandes rasgos, en este capítulo se muestran algunas características sociales y culturales del pueblo de Santiago Zapotitlán. Es el resultado de la consulta de referencias bibliográficas y del trabajo campo realizado en las actividades que se llevan a cabo en la comunidad durante 2008, 2009 y 2010.

2.1 ¿Cómo nos llamamos?

Tzapotitlan es el topónimo del pueblo y significa “*entre árboles de zapote*”, palabra de origen náhuatl compuesta de *tzapotl*, *abreviatura de Cuatzapotl*, *árbol de zapote* y *titlán* que significa *entre*; también se ha interpretado *entre los zapotes* (Aréchiga-García,2001, González-Blanco,1988, Ruzansky,1999, y Ortega, 2009). El profesor Mario Ortega Olivares comenta lo siguiente con respecto a este rasgo:

El topónimo de Tzapotitlan aparecia en la Matricula de Tributos, pero esa hoja se destruyó; afortunadamente el virrey Mendoza ordenó copiarla en el código Mendocino. En su hoja conocida como Petlacalco ... A través del Petlacacatl, Tzapotitlán tributaba a Tenochtitlán (Ortega 2007: 344).

Por medio de una monografía elaborada por Mario Ortega Olivares, Martha Susana Luna Hernández y Josefina Mendoza Mendoza, investigadores de la UAM, influyeron en algunos habitantes de la comunidad para que se utilizara en los carteles

de la fiesta u otros documentos 'Zapotitlán' con Tz y sin acento, sin embargo ha sido transitorio pues en las últimas tres fiestas del pueblo en los carteles de difusión se anotó: "Santiago Zapotitlán".

Yo prefiero manejar el nombre de Santiago Zapotitlán de manera conjunta porque se sigue escribiendo así. También porque me genera varias preguntas la composición del binomio Santiago y Zapotitlán; pues en el *I Coloquio Historia y Cultura de los Pueblos Originarios de la Ciudad de México*, 2010, llevado a cabo en el "Museo de Antropología e Historia"; Andrés Medina Hernández habló de los pueblos de origen mesoamericanos relacionados con los nombres de Santiago o San Miguel y destacó que cada "Santo" mantiene una relación muy particular con la Cosmovisión Mesoamericana, lo cual se refleja en Santiago Zapotitlán en los mitos y leyendas de los "Santos" del pueblo.

También quiero comentar que Mario Ortega, siendo éste el último en estudiar a Santiago Zapotitlán, notó que actualmente los jóvenes prefieren decir *Zapo*, lo cual es cierto, y es importante considerarlo, porque es lo más usado por las nuevas generaciones para referirse a Santiago Zapotitlán.

Con respecto al gentilicio, la mayoría decimos ser "zapotecos o zapotecas", también así nos dicen en otros lugares de la ciudad, y de manera despectiva o burlona "zapotercos o zapotercas" porque los pueblos vecinos comentan que somos unos necios o necias, lo cual en Santiago Zapotitlán ofende a unos y otros causa gracia; por otro lado se ha escuchado que la forma adecuada de llamar a alguien de Santiago Zapotitlán es "zapotitlanense"; pero realmente se escucha continuamente "zapoteco o zapoteca".

2.2 Ubicación y demografía

Santiago Zapotitlán, es uno de los siete pueblos originarios que actualmente forman parte de la delegación Tláhuac, ubicada al suroriente del Distrito Federal, colindando al norte y al noroeste con la delegación Iztapalapa, al oriente con el Municipio Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México; al Sur con Milpa Alta y al suroeste y oeste con Xochimilco.

La superficie que ocupa la delegación asciende a 10 743 has., lo que representa 7.2 % del área total del Distrito Federal. Cabe destacar que sólo 29 % de su extensión esta urbanizada y el resto, 71 %, es área de conservación ecológica. La población total en Tláhuac es de 360, 265 habitantes de los 8, 851,080 de todo el Distrito Federal (INEGI, 2010).



Fuente:

http://www.mapa-mexico.com/Mapa_Ubicacion_Tlahuac_Mexico_DF.htm

Los pueblos originarios que se encuentran en esta delegación son:

- 1.San Pedro Tláhuac
- 2.San Andrés Mixquic
- 3.San Nicolás Tetelco
- 4.San Juan Ixtayopan
- 5.Santa Catarina Yecahuizotl
- 6.San Francisco Tlaltenco
- 7.Santiago Zapotitlán

Ahora bien, Santiago Zapotitlán se ubica al pie del *Volcán 'Xaltepec' o 'Xaltepétl'*, en la Sierra de Santa Catarina que significa *cerro de arena dura*; éste volcán inactivo, es mejor conocido en la comunidad como el cerro “de Zapotitlán” o el cerro “de la Cruz”.

Los límites de Santiago Zapotitlán son considerados, hasta hoy, como los han descrito varios autores de las tesis hechas sobre el pueblo, y yo lo retomo de la tesis de licenciatura Laura A. Aréchiga Jurado y Alejandro García Rueda:

Santiago Zapotitlán se encuentra “a una altura de 2300 msnm, se localiza en los 19°, 18' de latitud norte y en los 99°, 02' de longitud oeste. Colinda, al norte y al noroeste con Iztapalapa, desde la autopista México-Puebla por el parteaguas de la Sierra de Santa Catarina hasta el panteón de San Lorenzo Tezonco; al poniente con Xochimilco y al sureste con San Francisco Tlaltenco, sus vecinos más cercanos. Los límites con el pueblo llegan al noroeste, con el cerro Yehualiztla por el panteón civil de San Lorenzo, seguido por el cerro de las Cruces Xaltepetl “cerro de arena dura” (Aréchiga y García 2001: 20)

La población que INEGI calculó en el 2005 de la zona expuesta en el párrafo anterior es de aproximadamente 62, 200 habitantes, pero es muy importante destacar, con respecto a estos datos que no todas las personas que viven en dicho territorio son

originarios, pues actualmente hay por lo menos siete colonias que se han establecido en esos límites; entonces hay una gran variedad de personas que llegaron de varios lugares de la ciudad de México y de otros Estados del país por estos rumbos y no son considerados de originarios de Santiago Zapotitlán.

Sin embargo, se considera dicho territorio, sobre todo porque por un lado está en la memoria que se hereda de generación en generación, y por otro, en menor proporción, porque también han poblado descendientes de originarios de Santiago Zapotitlán, lo cual permite mantener vivo el carácter simbólico del espacio.

Por el momento entonces se tomarán en cuenta sólo los datos aproximados que se han establecido por los criterios de INEGI; que por cierto vale la pena comentar que Santiago Zapotitlán ha dejado de ser considerado como pueblo por esta institución desde 1970, esto se debe al número de habitantes que se encuentran en la zona y por eso vale la pena recordar que no dan cuenta de la población real de originarios de Santiago Zapotitlán.

2.3 El territorio simbólico

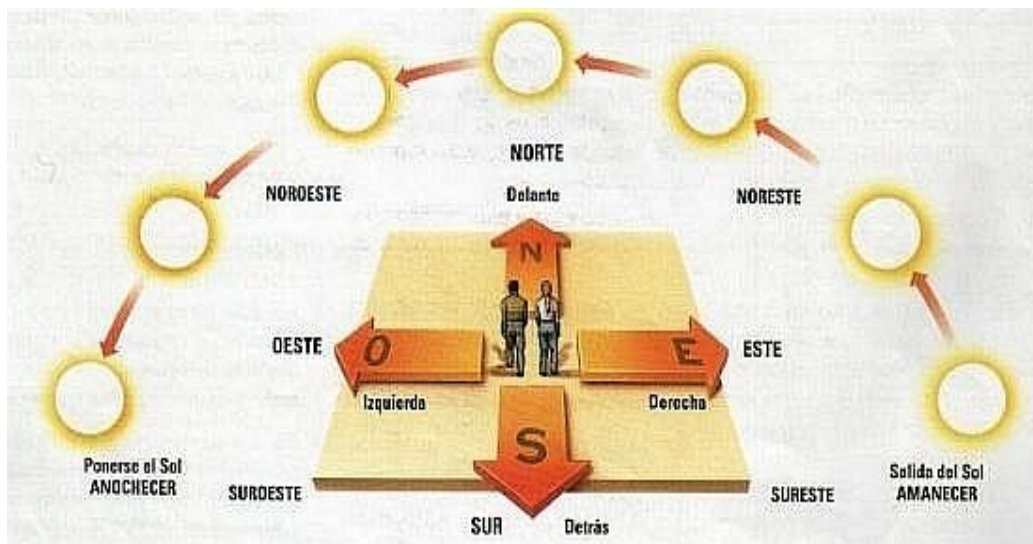
El territorio no es entonces sólo un escenario, donde se produce, consume y habita; es algo que también representa seguridad, afecto, miedo, peligro, historia, belleza, y sobre todo un espacio para interactuar. Es por esto que decimos que el territorio es fundamentalmente una práctica cultural (Nivón y Portal 1999: 10).

Hablar del territorio de Santiago Zapotitlán es bastante complejo, en primera porque ha habido varios procesos de cambio, con esto quiero decir que algunos elementos se

pierden, otros se transforman y otros tantos adquieren nuevos significados; esta idea también se refleja en todas sus características del pueblo.

Por lo tanto sólo considero realmente generales estas reflexiones, pues me he dado cuenta que para hacer un estudio más detallado sobre el territorio de Santiago Zapotitlán, es necesario plantear otra línea de investigación.

Ubicación del pueblo:



Fuente:

http://almez.pntic.mec.es/~jmac0005/ESO_Geo/TIERRA/Html/Movimientos_b.htm

a) Derecha e izquierda

Santiago Zapotitlán está dividido en dos barrios, uno de ellos se ubica al oriente que es el barrio de Santiago y al poniente el barrio de Santa Ana. Según Ruzanski informa que anteriormente eran conocidos como *Tlapcopan* y *Cihuatlampa* (1999: 161) respectivamente; así como éste dato hay otros que son nuevos para las nuevas generaciones, lo cual ha sido bien aceptado. Las personas más grandes del pueblo siempre han recordado a Santiago Zapotitlán ubicado de esta manera y también lo

recuerdan como un pueblo que se confronta entre barrios. La rivalidad ha crecido y multiplicado por las condiciones económicas por las que hemos atravesado como comunidad; es decir a mayor ingreso, mayor es el gasto de cada barrio para organizar las diversas fiestas o actividades del pueblo.

Pese a la rivalidad en Santiago Zapotitlán tenemos que participar en diferentes espacios como lo es la iglesia, la plaza, el panteón, la escuela, el pie del cerro durante la semana Santa, el mercado o en algunas peregrinaciones. Últimamente los jubilados de cada uno de los barrios tienden a organizar viajes de vacaciones y prefieren ir juntos a comunidades que les recuerde el ambiente “rural” que tenía Santiago Zapotitlán.

Con lo anterior quiero destacar que la confrontación ha permitido reforzar y multiplicar algunas actividades comunitarias en el pueblo e incluso fuera de él, entonces por eso también quiero resaltar la complementariedad, pues me parece que tal confrontación ha permitido fortalecer tales actividades y en las magnitudes que sorprenden hasta otros pueblos originarios de la ciudad de México, pues la confrontación puede significar conflicto, rivalidad, pero al mismo tiempo, también puede implicar ponerse de acuerdo y trabajar unidos.

Mario Ortega, en sus investigaciones detecta que en el pueblo existen varios elementos duales, lo cual nos dice que tiene que ver y permite reforzar la herencia cultural Mesoamericana:

En las sociedades binarias la gente gozaba de un gran orden social, bajo un precario equilibrio, garantizado por sus mitades o moities. Pero siempre temiendo que el conflicto central, vital para mantener el universo en armonía a largo plazo, pudiera en el corto plazo, sacar de balance su existencia cotidiana. De ahí su constante esfuerzo por sintonizar, siempre bajo una tensión dinámica, la vida humana con esas fuerzas (Ortega 2009:230).

Lo anterior me parece muy interesante porque he observado muchos ejemplos que refuerzan dicha tensión en las diferentes organizaciones como las mayordomías, las comparsas, los equipos de fútbol; los grupos artísticos como los de teatro, danza; históricamente con el pueblo vecino de San Francisco Tlaltenco; entre familias y así podemos dar otros ejemplos; lo que quiero destacar es que esta competencia ha permitido reforzar y también restringir algunas actividades dentro y fuera de Santiago Zapotitlán.

Buscando de manera general un elemento indisociable de esa confrontación y la complementariedad que se vive en Santiago Zapotitlán, también quiero hacer mención del prestigio, pues bajo esa lógica general la comunidad cuida, organiza y defiende algunos elementos que caracteriza a todos los del pueblo.

b) El centro

Hay un espacio en donde la rivalidad tiene cabida, este es la “Plaza Juárez”, además es un espacio verdaderamente lleno de varios signos y es ahí donde se concentran la mayoría de las actividades promovidas por los originarios de Santiago Zapotitlán. Al hablar de la plaza con una mujer de Santiago Zapotitlán llamada María durante la fiesta de julio en el 2010 me comentaba:

*imagínate anteriormente en la plaza había muchos árboles de zapote, por eso es Zapotitlán y es Santiago porque es nuestro Santo Patrón; el zapote de aquí es blanco, no negro, también ¿sabías que ahí en la iglesia estaba el panteón?; pero como eramos cada vez más por eso se llevó al barrio de Santiago. También recuerdo que en la plaza estaba el mercado, como un tianguis no como el mercado que hoy tenemos, eran puestecitos.*²

² Durante la fiesta de julio de 2010 pregunté a las mujeres que dieron de comer a los castilleros, sobre la plaza y un par de ellas contestaron mis preguntas.

En la plaza, además de estar la iglesia, también se encuentra “la coordinación territorial”, en donde anteriormente se arreglaban la mayoría de asuntos legales; hoy sólo se utiliza esta institución en la gestión de algunas demandas ciudadanas; afuera de dicha coordinación, hay un árbol de zapote blanco y a sus pies una replica de la escultura del “Dios Tlaloc”. Bajo la influencia de las investigaciones, se han impulsado varias acciones para recrear la historia del pueblo, así algunos de los elementos mencionados están siendo incorporados a este espacio de manera representativa, haciendo referencia a la identidad de la comunidad.

La plaza es el lugar en el que todos los grupos sociales de la misma comunidad se confrontan, compiten o expresan su rivalidad; siempre hay un oponente para cada grupo social; es ahí donde está presente una línea imaginaria en la que divide un barrio de otro, y por eso, se considera la plaza como el centro principal de las actividades colectivas.

c) Arriba y abajo

Uno de los elementos que en los trabajos sobre Santiago Zapotitlán no he encontrado es el hecho de que también está presente la orientación, arriba y abajo, es una particularidad del espacio de Santiago Zapotitlán, hacia arriba nos referimos rumbo al cerro Xaltepetl o de la Cruz y hacia abajo es dirección de la colonia, antes la ciénega, o es donde hoy se encuentra la Colonia La Conchita y La Capilla de la Inmaculada Concepción.

Tal vez se está perdiendo tal orientación, sin embargo al preguntarle a una chica de Santiago Zapotitlán, durante la fiesta del pueblo, me dijo con respecto a esto:

*A mi regularmente me sucedía que cuando invitaba a mis compañeros de la escuela a alguna actividad en mi casa, siempre les daba referencia de arriba y abajo, entonces se perdían, y perfectamente recuerdo, que me decían: sólo tu puedes ver eso, porque yo lo veo todo plano, no sé por qué me dices para arriba o para abajo.*³

A las personas de Santiago Zapotitlán que les he llegado a comentar sobre esta orientación me dan la misma referencia, y entonces me han confirmado que de la avenida Tláhuac hacia el cerro, es arriba, y de avenida Tláhuac hacia la colonia La Conchita Zapotitlán o hacia Xochimilco es abajo.

En tal orientación se encuentran elementos muy importantes para la comunidad. Santiago Zapotitlán es un pueblo que ha defendido la mayoría de su territorio, sin embargo la presión de las invasiones, el cambio de empleos o la necesidad, llevaron a los habitantes a transformar muy rápido el territorio, yo misma viví sus cambios en los últimos veinticinco años.

En 1924 los pobladores de Zapotitlán comenzaron a solicitar la dotación de tierras ejidales, sin embargo, hasta el año de 1932 se designa la actual colonia La Conchita como zona ejidal. La parte sur fue lo que se dotó como como tierras ejidales. Lo que hoy es la Av. Tláhuac hasta Canal de Revolución, y ahora de Canal Revolución hasta Canal de Chalco son tierras ejidales, están delimitadas al oriente por el Canal Luis Echevarría, al poniente por Canal Guillermo Prieto.

De aquel primer reparto ejidal resultaron beneficiados 300 jefes de familia. El reparto continuó hasta el año de 1935, cuando se parceló el ejido beneficiando a 502 personas con una extensión de media hectárea. Sin embargo, como consecuencia de la constante migración a la parte sureste de la ciudad, los nuevos asentamientos se fijaron sobre los terrenos ejidales. De los 502 ejidatarios, 340 fueron afectados y quedaron 162.

Estos terrenos comenzaron a urbanizarse desde la década de 1960, aunque fue hasta los años de 1971 – 1972 que, por medio de un decreto presidencial, se

³ Comentario de Pricila, mujer de aproximadamente 25 años, con quien platiqué de manera informal en la “Plaza Juárez” durante la fiesta de Santiago Zapotitlán de 2010.

reconocieron como zona urbana. (Ruzansky, 1999: 62)

Actualmente, aunque el pueblo parezca haber sido “devorado” por las unidades habitacionales y por el resto de casas de la población “no originaria” que vive en las colonias; en realidad la gente del pueblo sigue considerando como propio el territorio expuesto en el mapa de Santiago Zapotitlán, pues en ese espacio se encuentran también viviendo originarios como lo comenté en el inciso “b”; ahora, lo que más me interesa destacar en este apartado es que pese a la transformación, empujada por razones “ajenas”, se logra la reconfiguración; mencionado como característica de los pueblos originarios por el profesor Andrés Medina, lo cual comparto definitivamente.

2.4 La relación territorio - nombres religiosos católicos

Durante mis recorridos por el pueblo y las entrevistas, algunas producto de la observación participante y otras dirigidas, realizadas a diferentes actores, entendí que había otra forma de mantener el “territorio tradicional”, pues comprendí que la transformación del espacio está dirigida, es decir, no es casual la asignación de los nombres de las nuevas colonias y esta afirmación se debe a la indagación del nombre de la colonia “La Conchita Zapotitlán”, pues me comentaron durante mis entrevistas que fueron los viejos quienes le pusieron el nombre.

La colonia me generó mucha curiosidad, porque se realiza una fiesta en honor a la virgen de la “Inmaculada Concepción” el ocho de diciembre, con menos recursos pero con algunos de los elementos que se usan en las dos fiestas más grandes del pueblo y además en la que participan mayordomos de Santiago Zapotitlán.

Mi duda se hizo más grande cuando escuché una discusión de dos personas en el pueblo, en donde se decía que la veneración del Señor de las Misericordias ya no se debía realizar, porque la veneración no corresponde a la fecha establecida por el calendario católico, sino que se practica erróneamente el 4 de febrero de cada año, y que en todo caso, se debía venerar a el Sr. San Felipe de Jesús porque se celebra el día 5 de febrero; el razonamiento era muy lógico, de acuerdo a la religión católica.

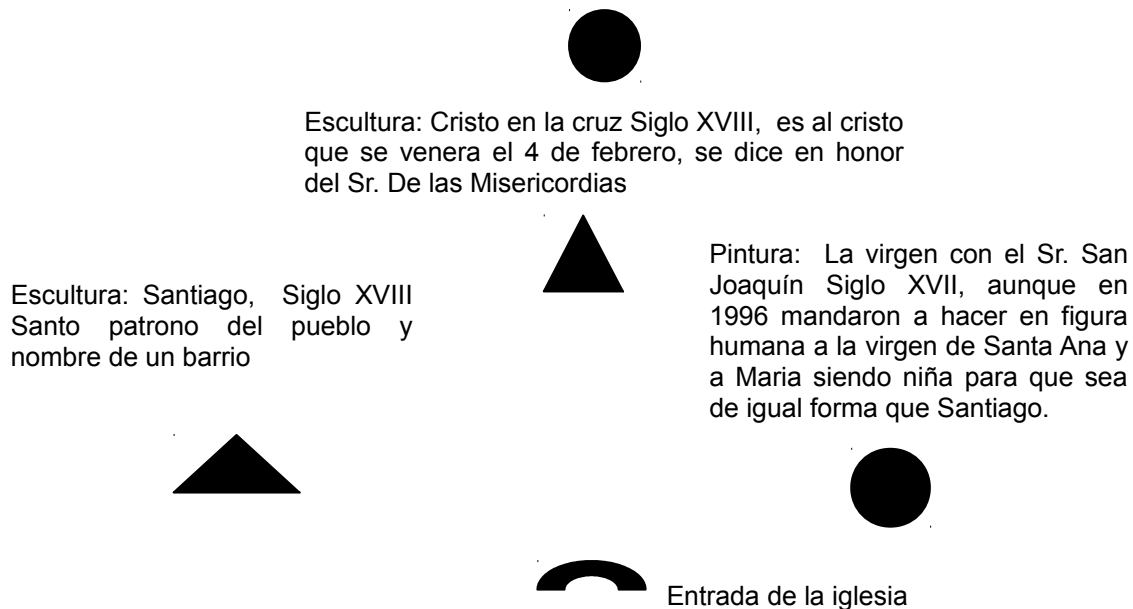
Posteriormente, al indagar por el nombre de la Colonia que lleva el de la virgen de la “inmaculada Concepción”, pero con cariño llamada la Virgen de la Conchita sucedió otra discusión entre otras dos personas del pueblo, pues el sacerdote de la capilla de esta colonia ha comentado que la imagen a quien se venera no es de la inmaculada concepción sino de la “Asunción” y esto ha generado dichas discusiones entre los del pueblo.

Desde lo que he observado pienso que realmente el manejo de la imágenes religiosas “católicas” dependen mucho de la gente del pueblo y no de los sacerdotes u otros actores, pues la gente reacciona cuando percibe una agresión por los elementos religiosos ya sea para cambiarlos o mantenerlos.

Los dos casos anteriores me llevaron a observar la iglesia que lleva el nombre de la “Parroquia de la Inmaculada Concepción” y sus imágenes en varias ocasiones, y con ello concluí que es un hecho que el territorio está vinculado a la visión religiosa, y además, a los Santos Patronos más relevantes que son el Sr. de las Misericordias, la Sra. San Ana y el Sr. Santiago e incluyendo un cuarto Santo que es la Sra. de la Inmaculada Concepción, pues hay varios elementos que la hacen resaltar al igual que los tres que he mencionado.

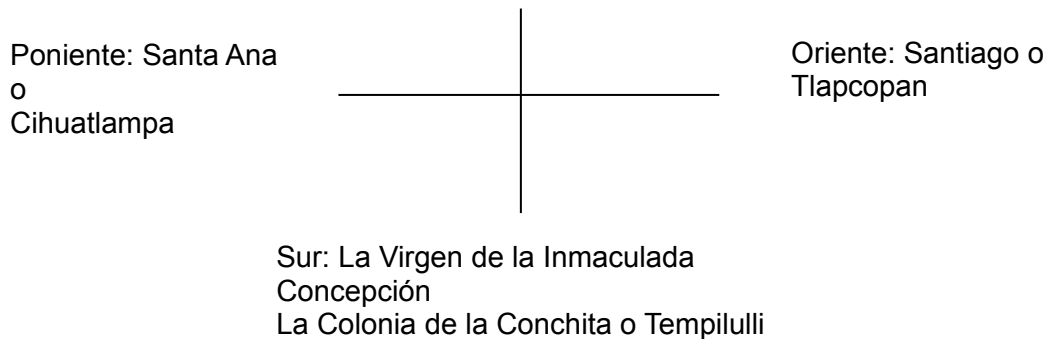
En el siguiente esquema se puede observar la distribución ordenada de las esculturas de las que hice mención en los párrafos anteriores y muestro la relación con el territorio, así como con los nombres que pertenece a cada lugar.

Escultura: Virgen, La virgen de la inmaculada Concepción es el nombre de la iglesia del pueblo, así como de la Colonia en donde se encontraba una ciénaga que se secó, posteriormente fueron ejidos que por último se transformaron en una colonia y a la que le hacen una fiesta los del pueblo y los colonos en su honor el 8 de diciembre



Ahora si nos colocamos frente al cerro y pensamos el orden de las imágenes religiosas y con el territorio nos damos cuenta de lo siguiente:

el cerro, además llamado de la Cruz o Xaltepec en náhuatl.



En las tesis que hay sobre Santiago Zapotitlán no se hace mención de la importancia simbólica que tiene la virgen de “la Conchita”, siendo que día a día adquiere más fuerza por decisión de los mismos originarios y se puede observar en la fiesta de la Virgen el 8 de diciembre.

Actualmente no ven detrás de los Santos a las representaciones mesoamericanas, sin embargo hay una interacción con ciertos Santos que es de manera absolutamente fuera del contexto católico, pues es común escuchar que estos Santos se hacen pesados, que les gustan determinados colores, y además que se cuentan leyendas en el territorio al que cada Santo se le asigna cierta responsabilidad, como por ejemplo:

- De Santiago comentan que su color preferido es el rojo y que pelea con San Francisco Tlaltenco, el pueblo vecino, por el amor de Santa Ana y Santa Catarina.
- Se dice que a Santa Ana le gusta el color blanco.
- A la Virgen de la Concepción le gusta el color azul, y este año, se nombrará Parroquia la Capilla que está dedicada a ella, lo cual indica que subirá de jerarquía ese recinto y además está pintando de azul.
- En el *cerro de la cruz*, que además se relaciona mucho con Jesucristo, han dejado de llevarse a cabo diferentes actividades, pues hoy está casi a la mitad por la extracción de sus materiales como es arena y grava, pero se cuenta que en ese lugar se encuentra la tienda del diablo y que se abre una vez al año. También se comenta, que hace años, el día tres de mayo, el día de la Santa

Cruz, subían al cerro y en la punta pedían al padre que hiciera misa, también subían “los danzantes”, antes era la danza de concheros; entonces llevaban su “itacate”, para poder comer en convivencia con los que realizaban esta actividad.

– También me han comentado que cuando había agua en la colonia de la Conchita hoy lugar representado por la Virgen de la Conchita se decía que por ahí pasaba la llorona y que por eso algunos hombres morían en ese espacio cuando pescaban o andaban borrachos por esos lugares, o también que cuando la gente se transportaba en canoa llegaban a verla.

Santos van y vienen pero eso no importa; además si son antiguos o no tampoco, pues decidieron cambiar el caballo a la escultura de Santiago, sin importar su valor artístico o de antigüedad, además en 1990 la mayordomía No. 7 mandó a hacer a la Sra. Santa Ana en escultura para estar del mismo nivel que Santiago; pues estaba la virgen Santa Ana plasmada en una pintura llamada la “Sagrada Familia” en la que además también estaba presente San Joaquín y la Virgen María siendo niña. Se conservó en la escultura también a la Virgen María pero a San Joaquín se retiró.

De lo anterior, se desprende que lo que importa realmente son sólo algunos Santos que específicamente representan “algo” y que de generación en generación se ha transmitido su valor; por eso son resguardados de una manera muy especial y que además éstos Santos son relacionados con el espacio en donde se lleva a cabo la vida cotidiana de la gente del pueblo.

Los elementos que he presentado son sólo por su valor religioso, pero me han comentado que además los nombres de las colonias “La Nopalera”, “Los Olivos”, “La

Estación”, etc.; son nombres que tienen relación con la historia del territorio de Santiago Zapotitlán, pero quería destacar la colonia por su contenido religioso y además porque es el lugar en donde se han establecido el mayor número de las nuevas generaciones de los originarios de Santiago Zapotitlán.

2.5 Instituciones comunitarias

Las instituciones comunitarias han sido parte fundamental en Santiago Zapotitlán, para poder tener representatividad en diversos ámbitos públicos y privados. Hernán Correa Ortiz (2005) en su artículo llamado *Espacios y ámbitos de los pueblos de la ciudad: Del territorio a las instituciones en comunidades de la Cuenca de México*; destaca la presencia de *instituciones originales*, y de las cuales, se sostienen otras tantas *formales e informales* que aparecen en los marcos de coyunturas de diferentes ámbitos como *el productivo, político y festivo*, de las cuales pone énfasis en las siguientes tres:

- Las Coordinaciones
- Las Comisarias ejidales
- Las Mayordomías

Dichas instituciones están presentes en Santiago Zapotitlán, y las primeras dos, han tenido momentos muy críticos debido a la relación y cambios que los gobiernos en turno han promovido en la Ciudad de México.

En Santiago Zapotitlán se ha buscado la manera de defender dichas instituciones ya sea por medio de la fuerza o por las negociaciones, hoy ésta última estrategia es la

que más se lleva a cabo, sin embargo, a mi parecer ha generado un ambiente de desconfianza, pues algunas veces los gobiernos locales han llegado a cooptar, y por lo tanto, a controlar algunos sectores de la comunidad, sobre todo, con el Coordinador Territorial que es la figura que está vigente en el pueblo, pues el gobierno local ha logrado dirigir a su conveniencia tal figura.

Para la Coodinación Territorial, hay un Coordinador Territorial y pese a que las decisiones de éste influyen en otras colonias, se ha mantenido que sean los del pueblo los que se queden con el cargo, pues se argumenta que es tradicional dicho instrumento al haber sido la primer figura de gobierno que se creó al interior del pueblo para representarnos; anteriormente era designado por los gobiernos centrales en turno, posteriormente a mano alzada se elegían, y actualmente, por medio del voto; lo que genera verdaderos conflictos pues al no existir un padrón de originarios los avecindados pueden votar, y entonces, se han creado prácticas de corrupción en este proceso.

Al no haber ejidos, el edificio de la *Comisaria Ejidal* ha sido abandonado; el Salón Ejidal está a cargo de una comisión y sólo han quedado pocos con ese título; pero ya con muy poca incidencia en la comunidad.

Hace un poco más de veinte años, se organizaban grandes asambleas en las que a mano alzada votaban hasta más de doscientos ejidatarios para tomar ciertas decisiones; no era tan sencilla tal práctica pues cuando los pleitos aparecían, al interior de la organización podían generar rupturas que impactaban entre las familias de Santiago Zapotitlán y se creaba un ambiente ríspido en la comunidad, sin embargo la unidad aparecía a la hora de las invasiones, y al pueblo, no le quedaba de otra que aceptar acuerdos de la mayoría.

Contrariamente a las otras dos instituciones las Mayordomías han adquirido mucha fuerza en Santiago Zapotitlán. La mayordomía es un cargo rotativo en el que todo originario de Santiago Zapotitlán puede participar; siempre y cuando tenga la solvencia económica que requiere tal cargo, pues tal institución está encargada de las dos fiestas patronales del pueblo, una se lleva a cabo el cuatro de febrero en honor del Señor de las Misericordias y la otra fiesta, de los dos barrios, el veinticinco de julio en honor del Sr. Santiago y el veintiséis en honor de la Sr. Santa Ana.

Para estas fiestas patronales se organizan en asambleas de ochenta a doscientas personas según la mayordomía de las veintitrés que existen, son once del Barrio de Santiago y doce del Barrio de Santa Ana, cada barrio se encarga de la recaudación de recursos de las cabezas de familia de su propio territorio y además de administrarlo.

Recientemente se contempla la fiesta de la Virgen de la Conchita el ocho de diciembre pues también se proponen los mayordomos; pero aquí sólo unos cuantos de las veintitrés mayordomías se proponen para organizar un comité y su participación se debe regularmente, a que se han comprometido con la virgen por un milagro o por la devoción que le tienen.

Más adelante haré precisiones de las características de estas instituciones, en este momento sólo es de manera muy general.

Retomando a Hernán Correa también señala que se encuentran presentes espacios comunitarios en los que las personas se reúnen para socializar, y me parece que esos espacios, son a su vez, lo que él llama instituciones informales.

También se encuentran las iglesias, las escuelas, los panteones, los hospitales o centros de salud, los deportivos, casas de cultura, centros culturales o museos comunitarios, la calle, entre otros. Se dice en Santiago Zapotitlán que varios de estos espacios se construyeron por la gestión, donación de terrenos, aportaciones económicas, luchas y jornadas de trabajo de los originarios de Santiago Zapotitlán, entonces se hacían obras pensando en el bien de la comunidad.

Cabe destacar que actualmente son lugares en los que no sólo participan los del pueblo pues también son beneficiados los residentes de la zona, y algunas veces por la gran demanda, muchos originarios no tenemos acceso a los servicios que se construyeron con recursos y trabajo de la comunidad; obviamente genera mucha inconformidad en el pueblo, y sobre todo, cuando los residentes no originarios toman decisiones sin contemplar este hecho, de este modo los originarios de Santiago Zapotitlán mantienen mucho rechazo hacia los llamados *avecindados*⁴, pues se ha comentado:

*cuando queremos entrar a alguna unidad habitacional, nos piden una identificación oficial, si no la muestras no puedes entrar ni caminando y mucho menos en auto; la ley de condóminos y de unidades habitacionales protege a los habitantes de estos espacios, contrariamente a nosotros, porque no nos protege nada. Entonces los *avecindados* pueden venir y tomar decisiones por lo que no les costó, pues muchos de nuestros espacios son producto de jornadas y recursos de nuestros abuelos en la búsqueda de una vida mejor a la que ellos tuvieron.*⁵

A causa de lo anterior hoy se han multiplicado escuelas, centros deportivos, y otros servicios privados en los que originarios se inscriben y pagan los costos.

⁴ Los *avecindados* son aquellos no originarios de Santiago Zapotitlán algunas veces se utiliza para distinguirse unos de otros y en otras ocasiones es de manera peyorativa, pues a veces el rechazo es muy fuerte.

⁵ Es algo que está muy presente y está descrito en la tesis de licenciatura en Antropología Social de L. Amalia Arechiga y Alejandro García, 2001: 25-29

Puedo decir que sólo el panteón se ha mantenido, hasta cierto punto, un tanto controlado; pues los requisitos para ser enterrados en ese espacio para los avecindados les parece un exceso y muchos consideran un gasto innecesario; de tal modo, que el reglamento del panteón cumple la función de delimitar a los originarios de los no originarios; pues al costear el derecho al panteón comunitario de esta manera es como se considera un espacio en buena parte como de la comunidad.

2.6 Sobre la historia del pueblo

La agresión más feroz del colonizador, ha sido despojarlos de su historia, porque sin historia nos se es y con una historia falsa, ajena, se es otro pero no uno mismo.

Guillermo Bonfil Batalla

Pienso que la historia es un elemento muy importante en los pueblos originarios de la ciudad de México, como lo comentó María Miriam Manrique Domínguez en el *Coloquio Historia y Cultura de los Pueblos Originarios de la Ciudad de México*, 2010; es necesario recoger la historia desde los pueblos originarios, *desde las voces de los pueblos, destacando el uso de la historia oral.*

Sin embargo sobre la historia de Santiago Zapotitlán sólo se han elaborado algunos escritos por parte de Anett Ruzanski, Alejandro García y Amalia Arechiga, así como Mario Ortega, también hay datos muy importantes en el libro de Garrido Blanco en donde aparecen los toponimos de los siete pueblos de Tláhuac y además la investigación de Mancilla sobre Tlaltenco, el pueblo vecino de Santiago Zapotitlán; por el cual también se conocen varios elementos históricos de Santiago Zapotitlán. Todos

estos autores tienen en común que se apoyan en algunos datos que encontraron en medio de su investigación, pero en otros datos se diferencian, como por ejemplo en la tesis de Alejandro y Amalia (2001) se presenta la hipótesis que Santiago Zapotitlán es un pueblo de origen Tlahuica; contrariamente a la hipótesis de Mario Ortega en la que se dice que Zapotitlán es de origen Mexica.

Para evitar la discusión de la historia de Santiago Zapotitlán me parece más relevante decir que he escuchado decir que hay investigadores interesados en la historia de Santiago Zapotitlán y además por medio de historiadores, lo cual nos permitirá en posteriores estudios confirmar ciertas hipótesis y descartar otras.

Ahora bien, en este apartado me parece muy importante destacar los datos que coinciden entre los autores mencionados anteriormente y también hay un propósito de rescatar la memoria oral de lo que la gente dice de la historia de Santiago Zapotitlán; haciendo el esfuerzo de contribuir a este tema de investigación pendiente.

Mario Ortega asegura que existen hipótesis de la fecha de fundación de Santiago Zapotitlán y hay interpretaciones de cuál era la situación que tuvo con respecto al imperio Tlahuica y Mexica, u otros grupos mesoamericanos; sin embargo las investigaciones que he revisado coinciden en sostener la presencia del pueblo antes de la conquista como se muestra con Gibson:

No parece haber razón para suponer que el territorio cuitlahuaca en tiempos de la conquista mexicana fuera más extenso que en el siglo XVI, cuando las fronteras y los subditos de Cuitlahuac fueron registrados. El registro del siglo XVI indica un área de dimensiones muy limitadas, que se extendía hasta Zapotitlán y Cuauhtli Itlacuayan (Santa Catarina) al norte y hasta Tulyahualco en el sur. Así los territorios conocidos de Cuitlahuac apenas tocaban el territorio firme más allá de la pequeña locación insular de la propia Cuitlahuac (Gibson1996: 16)

Mario Ortega y otros tesisistas aseguran que en el código Mendocino es en donde aparece Santiago Zapotitlán representado por un árbol de zapote con tres ramas y con dientes.

El libro llamado *Tláhuac Prehispánico* de los autores González y Salomón, 1988, ha sido una base para entender un poco sobre los pueblos originarios de Tláhuac, y en este caso, de Santiago Zapotitlán.

Algunos habitantes de Santiago Zapotitlán se han dado a la tarea de investigar sobre el pueblo, lo cual los ha llevado a reconstruir algunos elementos o reafirmar nuestra identidad como pueblo con raíces mesoamericanas.

Resultado de lo anterior, por ejemplo, se colocó una placa en la iglesia del pueblo para mostrar y recordar a la mayoría de Santiago Zapotitlán que somos un pueblo con raíces mesoamericanas, pues está grabada la fecha de 1435. Esta fecha representa una conjetura de la fundación de *Tzapotitlán* y se hizo por parte de un originario que se ha dedicado a estudiar a Santiago Zapotitlán; también se encuentran dos fechas más que son referentes a la construcción de la iglesia del pueblo: *1641 iglesia antigua y 1939 iglesia actual*.

Es sabido que a Santiago Zapotitlán llegaron las ordenes religiosas, primero los franciscanos y en 1568 los dominicos (Ortega, 2007: 88). Ortega también menciona que hay registros históricos en los que *entre 1570 y 1595, la población de Cuitláhuac se redujo de 3,837 tributarios a sólo 1,500* pero no incluyen a familiares de los tributarios (2007: 90).

Otro dato importante que destaca Ortega es que entre 1769 y 1770, Santiago Zapotitlán era habitado por 96 indios casados y 30 solteros (2007:97).

A través de cinco entrevistas que realicé a mujeres de avanzada edad, obtuve un panorama general de Santiago Zapotitlán antes de su transformación debido al crecimiento poblacional y habitacional. De la Sra. Panchita (Francisca Valdés Venegas, viuda de Granados), la Sra. Tencha, la Sra. Enedina (Enedina Barrientos Martínez), la Sra. Betita † (Norberta Cruz Salas, 1910-2009) y la Sra. Quina (Joaquina Mendoza Nexpanco).⁶

Cuando les pregunté si eran originarias de Santiago Zapotitlán, todas contestaron que sí, y destacó lo que Doña Panchita dijo – *porque fui nacida del pueblo, de aquí de este lugar, así es de que soy nativa, criada y todo, ¡ soy zapoteca!*⁷ -; todas parten de que son herederas de los primeros que fundaron este pueblo; también todas me dijeron que todo era muy diferente y sobre todo la fiesta.

Las mujeres que hoy tienen entre noventa y noventa y seis años, a excepción de Doña Betita que falleció recientemente, son mujeres sorprendentes porque sus actividades y perspectiva de la vida con relación al pueblo es contraria a la idea, que por ejemplo yo tenía de mi propia comunidad; claramente no es la totalidad de las opiniones del pueblo y también es cierto que el nivel de pertenencia hace que se hable de lo mejor que tenía la comunidad o de los buenos cambios, pero es un hecho que hoy las nuevas generaciones conocemos poco de nosotros mismos.

Rescato lo que la señora Betita me dijo del pueblo:

La vida antes era diferente comíamos muy rico en el ejido había conejos y lo que se obtenía de la siembra; en la ciénega había ranas, peces, patos, ajolotes. El ajolote se comía en tamal, no tenía huesos y se picaba, se revolvía con cilantro, epazote, cebolla, chile y xoconoztle.

⁶ Las entrevistas las apliqué en diversos momentos de la investigación, lo que me permitió mejorar y aumentar las preguntas sobre la familia en Santiago Zapotitlán.

⁷ Entrevista ala Sra. Francisca Valdés Venegas

El mole y arroz era para la fiesta nunca falta; no era tan importante la misa porque se tenía que atender a los invitados, siempre ha sido igual; muy poquita gente en la misa.⁸

Aquí en Santiago Zapotitlán se han vivido momentos muy críticos y es por eso que pienso que actualmente se rinden varios cultos a la vida y honor a la muerte; también he observado que se muestra un rechazo a la pobreza, pues muchos se recuerdan muy pobres, ahora hay más recurso que solventa muchos de los elementos que forman parte de la vida del zapoteco o zapoteca, lo que muchos piensan que se debe al culto a los Santos Patronos.

Las mujeres y hombres más grandes son las voces del pasado que justifican todo con una solemnidad a la palabra, que con el sólo hecho de decir “mi abuelo o abuela” es motivo de creer y de tener los elementos suficientes para asumir la responsabilidad de llevarlo adelante, siempre con la idea de un mejor futuro.

De generación en generación se han transmitido algunos elementos de la comunidad muchos de ellos referentes a los hechos más cercanos al siglo pasado; para las generaciones más grandes; el periodo revolucionario marcó un momento inolvidable, historias de amor, de migración, de astucia, de traiciones y de reconstrucción; son parte de lo que se encuentra en nuestro presente, pues algunas características de ser campesinos o ganaderos hasta hoy están presentes, por ejemplo se tienen pistolas en casa, se usan botas vaqueras, camisas a cuadros, sombreros o huaraches de suela de cuero o llanta, morrales, y sombreros; etc.

Anteriormente se decía que las mujeres usaban enredos, andaban descalzas y se trenzaban el cabello que se usaba largo; los hombres usaban calzones de manta,

⁸ Entrevista a la Sra. Norberta Cruz

huaraches, sombreros de campesinos; hoy sólo queda un ambiente ranchero que se observa durante las fiestas más vistosas; también se puede ver lo más diverso, según se dice “a la moda”; si no fuera por las actividades comunitarias en los que se usan trajes “típicos” no podríamos saber quién se asume de Santiago Zapotitlán.

2.7 Santiago Zapotitlán como parte de la ciudad de México

Me parece sumamente necesario que podamos ver a Santiago Zapotitlán como una comunidad que hoy forma parte de lo que se concibe como la gran ciudad de México, ¿qué significa estar inmerso en una ciudad como esta con una identidad particular como la de Santiago Zapotitlán?, de verdad que es un reto cotidiano, pues esta situación produce muchas contradicciones al interior de la comunidad.

La Ciudad de México es un espacio verdaderamente complejo debido a su gran concentración de personas⁹, como lo son, los herederos de los primeros pobladores “originarios”, de migrantes de diversos lugares de México y del resto del mundo, que se relacionan cotidianamente.

La ciudad de México, al igual que las ciudades árabes, japonesas o africanas, ha sido organizada de una manera peculiar, a partir de formas específicas de ver el mundo. Pero se diferencia de otras ciudades del planeta por el hecho de que esta forma particular de visión del mundo se construyó a partir del tejido entre dos culturas notoriamente distintas: la europea y la mesoamericana. Es producto de un largo proceso histórico iniciado en el siglo XVI, que nos da cuenta de por qué nuestro entorno es lo que vemos y vivimos hoy. En él se han ido plasmado ideas de distintas épocas y la mirada de diversos grupos sociales y étnicos. Eso la hace una ciudad diferente a otras (Nivón y Portal, 1999: 13).

La generalización de la visión de la ciudad de México como un espacio “urbanizado y moderno” ha llevado a negar, políticamente y socialmente, la presencia

⁹ En el conteo preliminar del INEGI publicado el día 25 de noviembre de 2010, se habla de 8 873 017 habitantes en el Distrito Federal

de los pueblos originarios de la ciudad de México, debido a que estos se habían relacionado con características de un ambiente rural, y entonces, al perder esa característica que además se relaciona con la vida indígena en México y para muchos, actualmente es un sinónimo de atraso, pobreza, ignorancia, etc.; entonces se promueven acciones para retirar elementos que se relacionen con lo anterior.

María Teresa Romero Tovar explica que en “buena parte de la historia del indigenismo, la ciudad y sus pobladores originarios quedaron fuera de sus preocupaciones al concentrarse en los grupos étnicos del interior del país; como reflejo de la idea de progreso, los grupos étnicos debían hacerse a la nueva sociedad “moderna” dejando de lado sus lenguas y sus culturas. Racismo disfrazado que oculta la difusión de una marcada discriminación hacia los pueblos indios y que ha causado la pérdida de valiosos elementos de las culturas, cuando no de las culturas mismas” (Romero M.T., 2009: 48); hay varios autores que sustentan estos hechos, además desde varias perspectivas como Cristina Oehmichen en su trabajo *Aspectos de la violencia en las relaciones interétnicas y el racismo en la ciudad de México*¹⁰; pues ella muestra desde la realidad como se reproducen actos de discriminación y violencia entre nosotros mismos.

Dicha situación a las personas que incorporamos rasgos indígenas a nuestra personalidad y defendemos nuestra identidad, genera burlas o estigmatización al interior de la comunidad y en otros sectores sociales. Esto ha llevado a la pérdida de algunas características que fortalecen nuestra identidad como la relación con la naturaleza, expresada en el campo, fiestas, comida y varias prácticas más.

¹⁰ Lo encontramos en la página de internet: www.culturayrs.org.mx/revista/num2/oehmichen.htm

Pese a lo anterior, así como Santiago Zapotitlán hay varios pueblos originarios en la ciudad de México que siguen estando presentes en un entorno de resistencia y reconstrucción frente a los grandes retos que se ven venir.

Como reacción a los cambios que apuntala la ciudad los pueblos originarios se están integrando al padrón de pueblos originarios, una situación complicada para algunos que cuestionan dicha identidad, y por otro lado, se comenta también por parte de algunos autores que estamos frente a un “proceso de etnización” (Yanes, 2004), no sólo por las migraciones de grupos culturales de México, sino de los pueblos originarios que nunca partieron y que han estado en la sobrevivencia, y nuevamente destaco, en la *reconfiguración* de sus elementos; situación compleja para el gobierno cuando se exigen derechos y justicia.

Lo que más me interesa marcar en este apartado es la implicación de estar en un lugar tan diverso como lo es la ciudad de México y sobre todo frente a visiones locales y nacionales que nos llevan, a todos los no privilegiados, a vivir duras experiencias en este entorno cada vez más vertical, desigual y violento.

Actualmente todos en esta ciudad estamos enfrentando el proceso de transformación empujado desde la globalización que ha tomado un carácter de inhumanidad a partir del sistema económico llamado neoliberalismo. Las crisis económicas, migraciones, explotación del medio ambiente, la dominación hombre por hombre están presentes todos los días, aunado a los propios cambios de la tierra, que para los más pobres es verdaderamente un reto diario la sobrevivencia.

Santiago Zapotitlán hoy está en un proceso de cambio muy fuerte, debido a la construcción de la línea del metro denominada “dorada” y el futuro es incierto, así como

de los pueblos originarios que impactará ésta obra.

Algunas veces hablo a título personal porque a mi me ha tocado vivir en carne propia la situación expuesta anteriormente, pues al formar parte del pueblo de Santiago Zapotitlán y relacionarme con otras identidades es cotidiano escuchar, ver y sentir lo estigmatizante que pueden ser algunos ámbitos sociales; pues por la necesidad de ser incluida o por estar en desacuerdo con algunas prácticas fuera o dentro de mi comunidad me han llevado a tomar decisiones personales con respecto a los dos modelos culturales; pues si bien es cierto también hemos obtenido grandes aportaciones de la “modernidad” como el papel que desempeña la mujer actualmente en la sociedad, los avances tecnológicos, la posibilidad de estudiar y otros instrumentos que nos permiten pensar y defender otra forma de vida y que se puede reconstruir a partir de saber de dónde somos, qué queremos y cómo podemos hacerlo, con toda la intención de crear reglas de convivencia, pues hoy estamos aquí y somos mexicanos.

Pienso que en México la mayoría podemos compartir un sólo hecho, al encontrarnos en la posición de desigualdad y en un ambiente poco favorable para desarrollarnos humanamente pienso que debemos estar abiertos para buscar modelos más justos e incluyentes, de otra manera no podemos mejorar nuestras condiciones económicas, laborales, educativas, etc., que todos los días nos aquejan; mi formación humanista también es parte de mi visión del mundo y por eso me parece importante mostrarla. Mi posición subjetiva, pues me recordaría mi directora de tesis, “siempre está presente”.

La ciudad de México se organiza por medio de sus gobiernos en turno y siempre en una búsqueda del “progreso”, una palabra que implica que lo demás que no quepa

en esa concepción será discriminado, borrado, descalificado y demás expresiones de la desigualdad es frente a este gran contexto en donde se encuentra relacionado Santiago Zapotitlán y sus rasgos identitarios.

CAPÍTULO III
CICLO DE VIDA Y CICLO CEREMONIAL ANUAL

CAPÍTULO III

CICLO DE VIDA Y CICLO CEREMONIAL ANUAL

En el presente capítulo, hablaré primero de las actividades que caracterizan de manera general a una celebración familiar de Santiago Zapotitlán y me apoyaré en Teresa Romero para organizarlas y llamarlas: de *preparación, centrales y de cierre*, (Romero, 2003: 134). Estos momentos que caracteriza Teresa Romero los obtiene a partir de la observación que ella realiza en las fiestas comunitarias del pueblo de *Los Reyes Coyoacán* durante el ciclo anual festivo de ese pueblo; de esta manera puedo decir que tales momentos también están presentes en las celebraciones comunitarias, así como en las familiares de los originarios de Santiago Zapotitlán.

3.1 Ciclo de vida

En Santiago Zapotitlán como en varios pueblos de origen mesoamericano el estilo de vida es propio, pues corresponde a ver el mundo en la manera en que se ve crecer la cosecha; en el modo en el que las plantas y los animales crecen. Aunque hoy en día en Santiago Zapotitlán existen pocos campesinos, contrariamente el ciclo de vida agrícola sigue presente; por supuesto que han cambiado muchos de los elementos que corresponden a las actividades que los abuelos realizaban, pero siguen presentes elementos que son parte fundamental en la cultura de Santiago Zapotitlán.

En este apartado se muestra la importancia actual del papel que desempeña la familia en Santiago Zapotitlán en la reproducción de la cultura como pueblo originario de la ciudad de México por medio de sus “celebraciones familiares” .

Las celebraciones familiares a su vez las podemos ver divididas en dos; las primeras, que corresponden a los ritos que se llevan a cabo para festejar el proceso de la vida; por ejemplo un nacimiento, los cumpleaños, etc. Las segundas corresponden a cumplir con los rituales por la muerte de los familiares; de ese modo la vida de una persona no termina en la muerte, sino en el olvido de la memoria de los familiares que vivimos para rendirles culto; un ejemplo de esto es la gran solemnidad que se muestra el día de muertos o en los funerales; momentos en los que sucede de todo, desde risas hasta lamentos y desmayos.

a) Las celebraciones familiares

Las celebraciones familiares, también conocidas en Santiago Zapotitlán como “fiestas familiares”, son eventos en las que llegan a asistir desde cincuenta personas hasta mil, en dichos eventos familiares se brinda especial atención a un festejado; de tal modo se cumplen ciertas características y se llevan a cabo algunas actividades que fortalecen la identidad de la comunidad.

Actualmente en Santiago Zapotitlán hay una gran variedad de celebraciones familiares en el ciclo de vida de cada una de las personas como se muestra a continuación de manera general:

- Nacimiento y niñez: Bautizo, Primera comunión, Confirmación, Salida de sexto año, Salida de secundaria.
- XV años (mujeres), XVIII años (en mujeres y hombres, es menos frecuente pero si se llegan a hacer fiestas).

- Madurez: Graduaciones, Bodas.
- Vejez: Bodas de plata, Bodas de oro, Jubilaciones, Cumpleaños por cincuenta años.
- Después de la Muerte: Funeral, Proceso de nueve días, Primer aniversario, Día de muertos, a veces se pueden celebrar cada año en el cumpleaños del difunto.

Todas estas celebraciones familiares pueden convocar a mucha gente y la magnitud de las mismas depende del recurso económico, y el éxito depende de la organización de las mismas.

Tales celebraciones familiares son las que he llegado a saber que existen en el ciclo de vida de un *zapoteco o zapoteca*, tal vez alguna haga falta; la mayoría tiene características muy particulares, sin embargo, en ellas hay un proceso general de organización y de características en común.

Esta reflexión corresponde a lo observado en las celebraciones familiares a las que pude asistir durante el trabajo de campo y también concuerda con los relatos de las celebraciones familiares que algunos entrevistados me pudieron contar desde su propia experiencia.

Antes de comenzar a hablar de estas actividades, quiero decir que una de las cosas que me han señalado las personas más adultas de Santiago Zapotitlán, es el hecho de que notan que se han multiplicado las celebraciones familiares, pues

anteriormente sólo se festejaban los bautizos, las bodas, funerales y día de muertos; si había la posibilidad se realizaba alguna otra celebración familiar.

A los más adultos les produce mucha alegría al saber que se llevan a cabo más celebraciones familiares, pero al mismo tiempo lamentan que las celebraciones familiares ya no reflejen algunos elementos característicos de las que ellos recuerdan; como lo es la música o la comida, y sobre todo que se mantenga el significado que solían tener algunos de estos elementos y que serán mencionados de manera más particular en el inciso *b* de este mismo apartado.

1) **Actividades de preparación :**

Existen varias actividades para la preparación de una celebración familiar, algunas actividades se llevan a cabo con meses de anticipación y es en donde más se nota la participación de la familia o de varios miembros de la comunidad. Un día antes del día festivo que forma parte de las actividades centrales es cuándo cierran por completo las actividades de preparación y digo casi porque me he dado cuenta que hay un momento en las actividades centrales en las que existe una combinación de las primeras con las segundas. A continuación comenzaré por describir cómo se organizan regularmente las celebraciones familiares y con ello las actividades de preparación.

Para poder planear una celebración familiar en primer lugar se necesita organizar reunión familiar, aquí los padres o en algunos casos los abuelos tendrán la responsabilidad de la organización de la fiesta familiar.

El funeral es la única celebración familiar que no se puede predecir, sin embargo, antes de llevar a enterrar al difunto, también hay un proceso de preparación y

considero a los funerales como celebración familiar porque me han comentado las personas en Santiago Zapotitlán que es una fiesta para el difunto, pues es la última celebración en cuerpo presente y al prepararse comida, así como al haber música, es una celebración familiar.

Para el resto de las celebraciones familiares se necesita un tiempo determinado, puede ser de un año o hasta de dos meses; si se organiza en el menor tiempo se dice que puede que falte algún elemento, aunque algunas veces pese a que es con un año de anticipación llega a fallar uno o varios elementos.

Algo que me comentó una de mis entrevistadas es que las celebraciones familiares se organizaban con tiempo, porque anteriormente se criaban los animales como pollos, vacas, puercos; así como limpiar chile para hacer mole u otros platillos para para la celebración familiar.

El espacio social para poder ponerse de acuerdo y planificar una celebración familiar puede ser en la última etapa de la misma, lo que se llama, el recalentado, pero más adelante explicaré su importancia. Si no fue en ese momento que se organiza la celebración familiar, entonces se convoca a una reunión familiar, es así como los padres y familiares más cercanos empiezan con el recuento de la lista de elementos, hacen cuentas de lo que se va a gastar y se delegan responsabilidades entre los presentes.

Un momento importante en las reuniones de organización de la celebración familiar es la consideración de padrinos de velación, ¿a quiénes se les hace padrinos? Los papás piensan de manera verdaderamente minuciosa de la persona o pareja que asumirá tan importante papel, pues los padrinos de velación deben hacerse

responsables de sus ahijados cuando requieran un consejo, un trabajo, dinero, compañía e incluso manutención, es de este modo que los padrinos pueden tener los siguientes propósitos:

- que tenga el ahijado(s) un buen modelo a seguir;
- una sustitución de padres para el ahijado(s) en el caso de la pérdida de sus padres;
- o también puede ser que sea una forma de involucrar a las personas elegidas como padrinos de velación a la dinámica de este modelo de la vida familiar extensa de Santiago Zapotitlán, y con ello, a las actividades colectivas de la comunidad.

Hay varios padrinos para una celebración familiar pero los más importantes son los padrinos de velación, porque son las personas (individuo o pareja) de casados que se hacen cargo de vestir de pies a cabeza al ahijado o ahijada en un bautizo, en un funeral, o a la novia en una boda dependiendo del caso. Pagan el costo de la misa en la iglesia del pueblo, el costo varía de acuerdo al motivo de la celebración; asumen todos los gastos económicos que esto implica, o pueden compartirlos, pero habrá sólo un padrino o una pareja de padrinos titulares.

Cuando una pareja o persona tiene recursos económicos, los hace ser candidatos a padrinos. Aunque también puede ser únicamente el lazo sentimental entre los ahijados o los familiares de los ahijados con los padrinos. Lo que parece muy

importante al ser padrinos de velación es que estas personas adquieren en la escala de la familia extendida un lugar muy especial, es por eso que se le muestra respeto a los candidatos a padrinos haciéndoles llegar el aviso previo para realizar una reunión familiar en la casa de los posibles padrinos y así formalizar, entonces se prepara una comida o cena para tal reunión.

En el caso de que ya exista confianza con los candidatos a padrinos porque son familiares con los papás, entonces únicamente desde el momento de la planificación de la celebración familiar se anuncia el compromiso de ser padrinos de velación y comienzan la organización de la celebración familiar. Toda la parentela externa una serie de halagos para motivar la etapa como padrino o padrinos a quienes asuman este compromiso, pues no a todos se les puede hacer padrinos.

En el caso que se propongan más padrinos como de pastel, música, etc., se les hace un reconocimiento público por su participación el día de la celebración familiar.

Pese a que algunas veces el pastel o la música implican un mayor gasto económico, de todos los padrinos el que tiene trascendencia a futuro con la familia es el de velación.

Después de esos tres tipos de padrinos mencionados anteriormente, si hay más padrinos, es bajo la lógica de participar y hacer presencia o en todo caso para apoyar a los festejados.

La ayuda en Santiago Zapotitlán es una parte muy importante para mantener solidaridad al interior de las familias extensas, e incluso, entre familias extensas. Dice David Robichaux (2005) en su estudio sobre las quinceañeras de Tlaxcala que la ayuda es un signo de reciprocidad, pues una persona al asistir a ayudar a una fiesta familiar,

asegura *ahorro de ayuda* para las fiestas familiares en las que se necesite, es decir, se adquiere compromiso al solicitar ayuda o al recibirla, de este modo empieza un ciclo de reciprocidad entre las familias extensas.

Un día antes de la celebración familiar se reúnen en la casa de los que van a ser festejados y todos los que pueden ayudar elaboran la comida y repasan los elementos para el día de la celebración familiar. Se elaboran tamales verdes con carne de puerco o pollo, rajas con jitomate con queso y de dulce que pueden ser de guayaba, piña u otros elementos dulces. También siempre se prepara atole de diversos sabores como chocolate, guayaba, cajeta o champurrado, etc.; también aquí se debe aclarar que la comida para un funeral es diferente, lo que también quedará explicado más adelante.

Otro motivo que hace muy importante un día previo a las actividades centrales es porque se prepara el guajolote para el padrino, el cual se tiene que matar y limpiar, además de medio hervir para que quede erguido y se pueda colocar en un chiquihuite¹¹; en ese día de actividades de preparación también tienen que quedar listos los tamales de frijol, el mole y arroz que se entregan a los padrinos junto con el guajolote.

Las personas que ayudan a elaborar la comida y otros preparativos llegan entre las ocho y diez de la mañana; entonces preguntan a los padres organizadores, ¿quién se hará cargo de toda la organización de la comida en general?, es de ese modo que los padres organizadores designan una jefa de cocina, que previamente se había comprometido a hacerlo; entonces las demás mujeres y hombres estén o no de acuerdo le muestran respeto y obediencia, de esta manera las mujeres llegan con sus delantales muy bonitos y limpios, están muy presentables, se peinan de trenzas; en

¹¹ Es un cesto o canasta elaborado con carrizo o tule.

algunas de ellas es parte de su personalidad, y en otras, es para no soltar cabellos a la hora de hacer la comida.

Los hombres, contrariamente visten con pantalones y playeras usadas y resistentes para el trabajo que les espera, pues consiste en levantar cosas pesadas, instalar lonas, prender la leña, mover grandes casos de comida, etc.

Entonces todos los reunidos, empiezan a realizar las actividades de manera organizada, rápida y de buen humor, pues desde que empiezan a instalar su espacio de trabajo alguien entre ellos anuncia: - “ No se pueden enojar o los tamales no se cosen, y entonces, tienen que bailar”-

La encargada de la cocina o capitana de ese momento asigna tareas y delega responsabilidades; entonces al limpiar las vaporeras o cazos en donde se colocan los tamales a estos se les amarra un pedazo de hoja de tamal, en lo que le llaman “orejas”, por eso mismo, me respondieron que “les amarran las orejas”, porque así no escuchan las conversaciones durante la preparación de los tamales; es así que con esto se impide que lo malo que suceda entre las personas en ese momento no afecte a los tamales y sean un desastre; como por ejemplo que no se cuezan a tiempo; si eso llega a suceder, al que se enoja lo hacen bailar hasta que estén listos los tamalitos.



Mujeres de Santiago Zapotitlán preparando comida en los Reyes Coyoacán.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

La elaboración de tamales, atole y la preparación del guajolote con mole y arroz es algo que preocupa a la familia organizadora de la celebración, pues es muy importante que la comida quedé muy rica, y lo peor que puede pasar en esos momentos es que se echen a perder los alimentos por el calor o por la falta de refrigeración. La preparación de alimentos además de ser un acto de interacción social entre los que ayudan y la familia organizadora, es también un reto para mantener prestigio al interior de la comunidad pues no cualquiera sabe prepara tanta comida y esto implica mucho trabajo y esfuerzo físico.

Una de las cosas que observé es que al terminar de preparar la masa para los tamales le dibujan una cruz con un dedo, me dijeron que era para que salieran bien y me comentaron que siempre ha sido así, que las abuelas lo han enseñado; así como este acto hay otros rituales de cocción que se siguen a rigor para que la comida quede bien.

A veces en el proceso de la elaboración de la comida, se hacen comentarios con respecto a los detalles de cómo se preparaba la comida, por ejemplo si alguien le pone nuevos ingredientes o lo hacen con la receta tradicional de la familia, etc..

A los niños y jóvenes también los hacen partícipes, mandándolos a las compras en bicicleta o ayudan quitando la cáscara a los tomates u otras tareas sencillas. Los niños regularmente se reúnen en grupos para jugar a las escondidas, fútbol, a los encantados, a las cebollitas o ahora también videojuegos; o sólo se sientan a ver televisión, de esta forma no interrumpen el proceso de la elaboración de las tareas preparativas; los niños más grandes tienen la responsabilidad de cuidar a los más pequeños, especialmente cuando son hermanos.

El día de preparación de los alimentos debe ser armónico para todos, aunque para los padres organizadores son momentos de angustia por el dinero o la preocupación de la falta de un elemento olvidado; entonces todos apoyan para que este evento salga de la mejor manera y le hacen llegar su apoyo comportándose con respeto y animosos de participar.

El ambiente es de risas por los chismes o las bromas que se dicen o se gritan; también son momentos de solemnidad por los que ya no están y recuerdan porque migraron o murieron. En el proceso de elaboración de la comida, también es la primer

comida entre los más allegados, pues se preparan alimentos para todos los presentes y se comparte de los tamales que ellos mismos elaboraron para su cena o el desayuno del día de la celebración familiar.

Actualmente son pocos los que preparan todos sus alimentos para las celebraciones familiares como lo describí anteriormente porque estas actividades son muy desgastantes y ahora son pocas personas las que saben preparar los alimentos; ahora se paga por hacer las comidas y así ha nacido un nuevo negocio familiar en Santiago Zapotitlán. También un factor que influye mucho para pensar en hacer la comida en casa, es la cantidad de personas que se tiene planeado invitar pues hablamos de cien o hasta mil personas. Sin embargo, lo que siempre se prepara colectivamente son los tamales para el desayuno del día de la celebración familiar, así como la preparación del guajolote y es muy raro que no se haga entre las familias de Santiago Zapotitlán.

2) Actividades centrales:

Las actividades centrales constan de todo lo que se hace el día en que se lleva a cabo la celebración familiar, aunque se combinan todavía con algunas actividades de preparación. Desde muy temprano se llevan diversas actividades que son características de las celebraciones familiares de las personas originarias de Santiago Zapotitlán.

La primera actividad ritual de las actividades centrales que se realizan por la mañana es llevar el desayuno a la casa de los padrinos de velación, se entregan tamales y atole caliente; también se reparten los tamales y atole a los parientes más

cercanos como son abuelos, tíos maternos y paternos; sin importar si ayudaron o no; este acto es muy importante porque representa uno de los primeros actos de agradecimiento y reconocimiento tanto para los padrinos como a los familiares más cercanos; también se puede entender que este reparto es parte del ahorro de ayuda que la familia que organiza una celebración acumula para próximas celebraciones familiares, pues compromete a los que les reciben el desayuno.

Una de las actividades de preparación que se observan en esta etapa de actividades centrales es que en la casa de los padres se reúnen todos los que quieran ayudar y llevan todo al salón de fiestas, o si la celebración familiar es en casa de los padres organizadores se decora la casa según el tipo de celebración familiar.

Dependiendo de la celebración familiar es como visten las personas desde los festejados o festejado y los invitados. Por ejemplo si es una boda compran ropa nueva, las mujeres se maquillan, usan zapatillas, vestidos largos o cortos, se pintan las uñas; los hombres visten con saco y corbata, algunas veces estilo vaquero con sombrero y botas. Por otro lado en un funeral las mujeres llevan rebozos que cubren sus cabezas y hombros, los hombres no importa mucho su aspecto y de igual forma con los familiares del difunto, por eso cuando un difunto es fundador de un grupo de carnaval, puede que el grupo se ponga su vestimenta que los identifique y acompaña al difunto.

Otro acto muy significativo es la misa religiosa católica; la mayoría en Santiago Zapotitlán son católicos y previamente pagan la misa, el costo varía de acuerdo a la celebración familiar, algunas veces se comenta que son muy costosas, pero lo pagan porque es importante el espacio en donde se encuentra la iglesia del pueblo. Se dice con respecto a la misa religiosa católica que es un acto de agradecimiento a Dios por la

celebración de la fiesta familiar. Algo que quiero destacar es que a pesar de que algunos sacerdotes no están de acuerdo en cómo se utiliza la iglesia porque a veces no quieren que lleven música, que se grabe la misa o se tomen fotos porque estos elementos distraen a la gente; los originarios de Santiago Zapotitlán, hacen caso omiso de tales recomendaciones, pues argumentan haber pagado, lo cual genera en los sacerdotes una gran molestia pero no pueden negarse porque se puede organizar el cambio del sacerdote.

La iglesia de Santiago Zapotitlán es un espacio tan importante en la comunidad que las misas para las celebraciones familiares se tienen que programar hasta con ocho meses de anticipación, debido a la gran demanda por las celebraciones familiares; por eso algunas veces las personas se ven formadas afuera de la oficina del sacerdote desde las cuatro de la mañana para apartar la misa. Si no alcanzan lugar, hacen la misa en otra iglesia o capilla, pero es rara la ocasión que lo hacen.

Después de la misa las personas van directamente al lugar de la fiesta familiar, si está cerca el lugar, entonces se hace un recorrido caminando con música de viento como la banda o también pueden ser mariachis; este acto provoca que la gente salga de sus casas a saludar a los festejados o a alguien conocido desde la casa; también provoca que sean criticados los festejados o los invitados; tal recorrido para los familiares de los festejados es muy importante porque se hace pública la presentación del cambio por el cual están celebrando y se comparte con los del pueblo de Santiago Zapotitlán; este acto simbólico es parte de hacer público la transición de una persona pero en el que involucra a toda la parentela.

La celebración familiar algunas veces se hace en las casas de los festejados, en la calle o en los grandes salones. Los salones se han multiplicado; varían en tamaño, costos e innovación de servicios; regularmente están ocupados cada fin de semana y cuentan con los elementos suficientes para realizar las celebraciones familiares, pues muchos de ellos pertenecen a familias de Santiago Zapotitlán como el MARHUE que son las iniciales del matrimonio de esa familia Martínez- Huerta, el VALPE Valdéz – Peña, etc.; también tienen nombres de una de las hijas de los dueños de los salones o algo más sofisticado como Brindis o el Presidente, Alondra, entre otros.

Al llegar al salón que se renta o a la casa, se sirve la comida y la bebida elementos que no puede faltar para realizar las celebraciones familiares. Con respecto a la bebida los padres organizadores siempre ahorran dinero porque regalan alguna bebida alcohólica y es importante para quedar bien con sus invitados. Lo que es un hecho es que el alcohol no puede faltar y cuando éste no está presente, algunas veces expresan que es mejor que no se haga nada.

Asistí a unos quince años en donde no hubo alcohol, porque la quinceañera lo decidió; entonces los hombres salían y entraban de la casa porque compraban las botellas que iban a consumir; otros prefirieron retirarse después de la comida porque estaban molestos.

La música es otro elemento muy significativo pues pueden ser mariachis, bandas de viento, grupos versátiles, orquestas, tríos, estudiantinas, sonidos; etc.; la música es un elemento que se usa de acuerdo al momento, y varía, de acuerdo a la economía, sin embargo no debe haber momento sin música; debe ser muy alegre e incluso en un funeral.



Guajolote preparado para ser bailado
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

El baile del guajolote es uno de los momentos más esperados por todos los originarios de Santiago Zapotitlán, pues es un momento de unidad de todos los invitados e incluso para los que no son originarios, pues en varias celebraciones familiares me ha tocado oír por parte de los no originarios que van a conocer el baile del guajolote porque les parece un suceso nuevo o se sorprenden que exista en la ciudad de México. Debo hacer la precisión que es a excepción de las celebraciones familiares

de la , como los funerales, en los que no se baila el guajolote pues este baile ha pasado de las bodas a la generalización de la mayoría de las celebraciones familiares por la vida.

Actualmente el baile del guajolote es un elemento que no puede faltar en una fiesta; anteriormente, me dicen las mujeres más grandes del pueblo que, sólo era utilizado en la bodas y lo entregaban los padres del novio a los padres de la novia; entonces se hacían dos celebraciones familiares y los padres del novio llevaban el guajolote decorado, acompañado de cazuelas llenas de arroz y mole a la casa de la novia; en un recorrido ritual en el que se iban sumando más personas.

En Santiago Zapotitlán la decoración del guajolote es muy particular con respecto a los otros pueblos originarios de Tláhuac, porque por ejemplo en el pueblo de San Pedro Tláhuac se baila vivo y sólo lleva un moño de listón rojo.

En Santiago Zapotitlán, el baile del guajolote desde mi punto de vista es la representación de una dualidad unida en un símbolo, entre lo femenino y masculino. El guajolote previamente semicocido se coloca en un chiquihuite y se fija con tamales de frijol de manera que la cabeza sobresalga; se envuelve con una servilleta para tortillas como de 60 x 60 cm., la servilleta se borda previamente, la servilleta siempre lleva grandes flores de colores y la servilleta simula un vestido; en el cuello del guajolote lleva un collar elaborado con galletas e hilo; además se le coloca en la cabeza unos claveles y es así que queda representado el lado femenino en el guajolote.

Por otro lado se representa el lado masculino cuando se le coloca al mismo guajolote en el pico un cigarro y se enciende antes de bailarlo; también se coloca una botella que lleve alcohol y nuevamente depende de la economía del tipo de bebida que

se obsequie, sin embargo, he visto regularmente una bebida que se llama “Azteca de oro”. A la hora de iniciar el baile del guajolote el hombre es el único que puede cargar dicho guajolote porque pesa alrededor de treinta o cuarenta kilos y entonces sólo los hombres lo bailan.

Atrás del hombre que carga el guajolote, se forman dos mujeres que cargan las cazuelas que contienen mole y arroz; entonces tres personas inician el baile; la música que se utiliza puede ser *pasos dobles o de chinelos*; no puede ser otra música en Santiago Zapotitlán, es raro cuando se olvida conseguir la música para bailar el guajolote; después poco a poco se rota el guajolote y a las cazuelas con mole y arroz entre los asistentes de la celebración familiar; así todos los invitados terminan haciendo un círculo con varias parejas que siguen al guajolote.

El baile del guajolote se lleva a cabo para abrir el baile de la celebración familiar y los niños son los que se muestran interesados en participar porque es el momento en el que casi todos se encuentran bailando, riendo y participando en las celebraciones familiares.

La entrega del guajolote se realiza cuando termina la música que puede durar hasta media hora, entonces paran la música y se colocan en el centro de la pista los padres organizadores, la o los festejados y los padrinos; así el papá organizador dirige unas palabras de agradecimiento al padrino por el apoyo brindado y por la responsabilidad que representa ser padrino o padrinos. Al término del discurso se hace entrega del guajolote y las cazuelas a los padrinos.

Pese a que el guajolote era sólo entregado en la bodas, en estos días el baile del guajolote se ha generalizado para casi todas las celebraciones y digo que a todas porque queda exento el funeral o los ritos después de la muerte.

La importancia del baile del guajolote gira en torno a el agradecimiento que se hace público a los padrinos por haber aceptado tan distinguido papel al interior de la familia del festejado y también se hace público el compromiso del vínculo entre las dos familias que se ligan por medio del compadrazgo.

Las actividades centrales de la celebración familiar terminan cuando termina el baile y se reparte el pastel, así poco a poco se van retirando los invitados entonces al final sólo se queda la parentela más cercana, pues tienen que limpiar y transportar los trastes o elementos que pertenecen a los festejados; aunque si se llevó a cabo la celebración familiar en casa de los festejados entonces la limpieza espera para las actividades de cierre.

3) *Actividades de cierre*

Las actividades de cierre aparecen cuando se reúne nuevamente la parentela más cercana del festejado y pocos amigos para limpiar la casa en donde se organizaron las actividades de preparación. En varias ocasiones mandan a preparar barbacoa para convivir en las actividades de cierre. En el caso de que haya sobrado comida de la celebración familiar entonces se reparte entre los más allegados; es muy raro que la comida la tiren a la basura; me parece que es el último recurso que se puede considerar.

Anteriormente se acostumbraba dejar para el reparto de pastel un día después de la celebración familiar, actualmente se reparte el pastel en las actividades centrales. Lo que sigue conservándose hacer un día después de la celebración familiar o bien después de las actividades centrales, es abrir los regalos y mostrarlos a la familia más cercana; en el caso de los novios es raro porque es común que salgan de “luna de miel”.

Las actividades de cierre es una etapa importante en el proceso de las celebraciones familiares porque aquí se puede iniciar la planificación de otra u otras; además en el recalentado se hace el balance de las fiestas, pues en ese momento se dice qué hizo falta, quién no trabajó o quién no hizo su trabajo, chismes y más.

b) Cuatro celebraciones familiares en Santiago Zapotitlán

A continuación haré la descripción de cuatro celebraciones familiares que tienen gran relevancia, lo digo porque pude observar por medio del trabajo de campo, que no pueden faltar en el ciclo de vida de un miembro de la comunidad, pues socialmente estas celebraciones familiares marcan un vínculo entre el festejado con la comunidad y fortalece los lazos familiares entre la gran red de parientes.

Algo que ha cambiado con respecto a mi relación con las celebraciones familiares, en tanto que formo parte de Santiago Zapotitlán, es que ahora comprendo por qué son tan importantes para mi comunidad y reconozco las transformaciones, así como las continuidades de las celebraciones familiares que presentaré.

◆Bautizos

Generalmente desde que una mujer de Santiago Zapotilán está embarazada su entorno cambia por completo, le dan consejos las mujeres y hombres más viejos, “las tías y los tíos” así se les decía a los viejos antes, son los que se acercan a la mujer para confortarla con sus palabras y darle ánimos para cuando llegue el día del “alumbramiento”.

Anteriormente cuando nacía un niño, una de las cosas más importantes para las mujeres de Santiago Zapotitlán era conservar el cordón umbilical seco del recién nacido, enredado en un pedazo de tela roja o también lo podían enterrar en el jardín de la casa en un costalito rojo. Dicen las mujeres de Santiago Zapotitlán que se creía que así los hijos, en especial los varones, no se iban lejos de casa cuando crecieran y se casaran.

A los bebés desde los primeros días de vida se les brinda protección, por medio de algunas acciones o uso de objetos a los que se les atribuye poderes curativos o mágicos, como la colocación en una de las manos del bebé del llamado “ojo de venado”; una de mis entrevistadas me dijo que también antes se elaboraban costalitos rojos que se rellanaban con venas de chile seco y se colocaban con un seguro en la ropa del bebé. Otras dos prácticas que aún se llevan a cabo es cuando hacen “limpias”¹² a los bebés en el caso “del mal de ojo o de mal aire”¹³, todas estas acciones expuestas son de prevención para evitar “males” que se encuentran rodeando a los

¹² Hacer una limpia es pasar por el cuerpo del bebé o la persona, que presenta un malestar llamado aire o mal de ojo, un manojito de determinadas hierbas, un huevo.

¹³ El mal de ojo es un malestar repentino que presentan las personas, animales y hasta las plantas; se dice que consiste en verse decaído y algunas veces los bebés se muestran inquietos y no pueden dormir; el problema de este mal es cuando una persona tiene muy mala energía y al verte con mala cara puede provocar hasta la muerte.

bebés. Para evitar el “mal de ojo” es necesario poner el ojo de venado o el costalito rojo y para evitar el mal aire se coloca atrás de la oreja del bebé algunas hierbas como la ruda cuando sale de casa y así se dice que se evitan “los malos aires”. Todos estos remedios muchas veces se han calificado desde la iglesia como “brujería” o los médicos lo han prohibido, lo cual ha llevado a que estas prácticas, poco a poco, se vayan debilitando o se lleven a cabo de forma clandestina.

Algo que pude notar en mi proceso de observación en las ceremonias familiares es que pese a las opiniones en contra de estas actividades, lo que no puede faltar en varios momentos de la vida de una persona de Santiago Zapotitlán es portar algo de color rojo; un listón rojo con un seguro en la ropa de la mamá, justo en donde se encuentra el ombligo de ella; al nacer un bebé puede ser que se coloque el listón rojo con el seguro en su ropa o un hilo rojo colocado en la mano del bebé. Me decía uno de los organizadores de carnaval que a las “Reinas del carnaval” se les recomienda ponerse un listón rojo o ropa interior de ese color, y un dato muy curioso, fue cuando me dijeron que también se les coloca a los difuntos un hilo rojo en la mano y me dijeron que era para evitar que mueran otros parientes del difunto.

A las madres también se les brinda especial atención, pues durante cuarenta días las mujeres son cuidadas con cierto rigor, porque se dice que el cuerpo de la madre requiere tiempo para recuperarse y equilibrarse, entonces, les llevan las comidas a la cama; las madres de las recién paridas, en especial, son quienes apoyan mucho en ese periodo. Al final de los cuarenta días se baña a las mujeres en hierbas muy aromáticas y se calienta hasta hervir el agua para bañar a la mujer como si estuviera en un temazcal. Se comenta que anteriormente se llevaban a las mujeres de Santiago

Zapotitlán al pueblo vecino de San Francisco Tlaltenco porque ahí había varios temazcales; en Santiago Zapotitlán me comentaron que sólo había uno que estaba cerca de la iglesia.

Actualmente los temazcales ya no funcionan entonces sólo bañan a la mamá en casa con hierbas, comen caldo de gallina el día del baño y le preparan lo que se llama “una polla¹⁴” y también bañan al bebé con agua tibia pero que tiene también hierbas.

Durante los cuarenta días, también es el tiempo para que la familia más cercana y amigos asistan a la casa de los papás y conozcan al bebé, hasta ahora he notado que hay un gran entusiasmo por conocer al bebé e integrarlo a la comunidad.

Una señora llamada Mari, que fue quien me explicó de este proceso me dijo:

“A las mujeres les acercamos un jarro de atole o pulque en los primeros días para que a los niños no les falte leche y les damos de comer caldo de gallina recién matada, para que nutra a la criatura”.

Los bebés anteriormente eran bautizados en el primer mes de nacidos, actualmente los niños son bautizados cumpliendo un año, pues se celebra el bautizo y su primer año. Las excepciones de bautizar a los bebés muy rápido se debe a que los bebés nacieron enfermos, entonces los papás encomiendan al bebé a Dios para que lo proteja.

El bautizo es motivo de una celebración familiar para reunir a los parientes más allegados a los padres, lo que implica aproximadamente unas doscientas personas.

Como se mencionó anteriormente para realizar esta celebración familiar se

¹⁴ Me dijeron que es una bebida que lleva huevo y jerez

necesita llevar a cabo *las actividades de preparación*, y en este caso, para solicitar la misa en la iglesia se requiere presentar los siguientes documentos:

- Acta de nacimiento del bebé
- Acta de matrimonio por la iglesia de los papás
- Acta de matrimonio, si es el caso de los padrinos



-Si los padrinos son solteros es el acta de bautizo

Bautizo en la Iglesia de la Inmaculada Concepción
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2010

Cuando son bautizos regularmente a esta ceremonia religiosa asisten pocos invitados porque al ser “las misas comunitarias”, es decir, que reúnen a varios niños para ser bautizados, entonces son pocos los familiares e invitados los que asisten a misa; además porque algunas veces la ceremonia religiosa es antes de las doce del día y la recepción para la comida es hasta después de las dos de la tarde; anteriormente desde temprano llegaban a casa de los papás, pues regularmente ahí se llevaban a cabo las celebraciones familiares; ahora al realizarse en salón de fiestas, entonces se contrata el espacio por un tiempo determinado; entonces casi nadie acompaña a los padres a la misa del bautizo.

Pude estar presente en toda la ceremonia religiosa de la iglesia, pero después no pude acompañarlos; sin embargo, pude entrevistar al padrino de la niña, quien fue la persona que me invitó y que me comentó lo siguiente:

➤Entrega del bebé

Al llegar a la casa, antes de iniciar la comida; los padrinos de bautizo realizan un acto simbólico “entregan al bebé”; entonces en la entrada de la casa o en medio del salón los padrinos de bautizo cargan al bebé, y por medio de un discurso se comprometen públicamente con los padres y los presentes a velar por su ahijado; después entregan al bebé, de los brazos de los padrinos a los brazos de los papás. Me comentaban algunos entrevistados que anteriormente se pasaba de brazos en brazos de todos los asistentes como si fuera entregado a la sociedad y entonces los padres podían

compartir con la comunidad la responsabilidad del hijo. Me decían: “Ser padrino es una responsabilidad grande”.

Puede ser que al terminar de entregar al bebé “se aviente el bolo”¹⁵; anteriormente esto se hacía afuera de la iglesia terminando la misa, pero ya no se hace ahí porque al ser comunitaria ésta ceremonia, ahora asisten más personas ajenas y algunas no son del pueblo; actualmente los padrinos y los papás del bebé prefieren hacerlo en donde las personas allegadas puedan ser beneficiadas de los ahorros para ese día.

En esta celebración se lleva a cabo el tradicional baile del guajolote y la celebración termina muy temprano, como a las once o doce de la noche, pues al festejar a los bebés las fiestas duran menos tiempo.

◆ **Celebración de quince años**

Muchas veces se utiliza la expresión “se tira la casa por la ventana” cuando se realiza este tipo de celebraciones familiares, pues es de las celebraciones que han tomado mucha importancia en Santiago Zapotitlán. Para estas fiestas familiares se utilizan los salones más grandes. Pude platicar con el dueño de un salón llamado “Versalles” y me comentaba que todos los dueños de los salones se conocen, pues la mayoría son del pueblo. Uno de los salones que más le cabía gente era el salón “Zapotitlán”, a éste le cabían mil personas; actualmente está cerrado, pero me dijo que hacer una fiesta para tantas personas es verdaderamente un trabajo y un gasto económico muy grande.

¹⁵ El bolo, consiste en que el padrino arroja dinero al aire para que los niños lo atrapen o lo recojan del suelo. El dinero que regala el padrino lo ahorra el padrino de velación para ese momento, es su responsabilidad y este momento es muy esperado por los niños.

Las celebraciones de quince años son celebraciones que las mujeres desde niñas desean, porque genera mucho prestigio entre las jóvenes de su edad; los hombres jóvenes son integrados a las fiestas de quince años para formar parte de la llamada “cohorte de honor”. La cohorte de honor es un grupo de hombres entre los catorce y veinte años de edad que acompañan desde la misa religiosa a la quinceañera. La cohorte de honor o también llamados “chambelanes” ensayan de dos a tres meses antes de la fiesta de quince años, bailes que son muy representativos de los quince años como el vals. La quinceañera y sus padres escogen a los integrantes de la cohorte de honor, entonces visitan a los muchachos y les piden a los padres que den su permiso para que sean parte de la cohorte de honor.

Para los jóvenes de esta edad representa la posibilidad de socializar entre ellos, salir de noche, tal vez conseguir novia o novio, además de aprender a bailar cuantos ritmos estén de moda y así formar parte de un espectacular montaje musical como los que se ven en televisión, por ejemplo los programas que presentan alguna sección de concurso de baile. Debido a esto, se han multiplicado los “maestros de baile” y cada vez buscan más elementos escénicos para el espectáculo como luces artificiales, vestuarios y utilería que puede ayudar a que sea único el momento de la presentación que dura hasta más de una hora.

La celebración de XV años para las jóvenes de Santiago Zapotitlán es la posibilidad de hacer una de las fiestas más grandes de su vida para ellas solas, algunas veces es más sencilla la celebración familiar con apenas unos cien invitados, lo que se reduce en costos, pero cuando se hace una fiesta de quince años para más de

cuatrocientos invitados empezamos a hablar de más gastos, sobre todo en cuanto a gastos en comida y la bebida.

Se inicia el ritual de quince años con un misa religiosa, la cual se efectúan regularmente los fines de semana. Las quinceañeras portan siempre un vestido de colores, con holanes y crinolina; las peinan y maquillan. Usan accesorios que las hace parecer princesas por un día y son acompañadas por hombres entre los quince y dieciocho años de edad que se les hace llamar “cohorte de honor” que pueden estar integradas de dos a catorce “chambelanes”.

Algunas veces las quinceañeras piden llegar a la iglesia en lujosas limusinas, calandrias o autos último modelo de algún familiar. Llegan a la iglesia con su llamada “cohorte de honor” o “chambelanes”, padres y poco a poco se reúnen los invitados en la misa.

Las misas religiosas regularmente duran una hora y el “sermón” es según el motivo de la celebración familiar, por ejemplo en una de las misas a las que asistí recuerdo que el sacerdote habló del neoliberalismo y la desigualdad social. Comentó que estamos en momentos difíciles, sobre todo para los jóvenes, entonces acentuó que era necesario hablar mucho con los jóvenes para que vayan por el buen camino. Algunas veces la iglesia se llena hasta el final, puesto que es muy importante tomarse la foto con la quinceañera. Para amenizar las ceremonias religiosas es común que contraten músicos de diversos tipos como un mariachi, una banda, una estudiantina, entre otros.

Durante uno de los quince años a los que asistí pude recordar la entrevista que me dieron varias mujeres al preguntar por su fiesta de quince años, por ejemplo

Carmen, una mujer de aproximadamente 48 años, me dijo que *sus quince años fueron de lujo* pues tuvo catorce chambelanes, se tomó vídeo, que por cierto pude ver; el vídeo era mudo y al salir Carmen de la misa se ve portando un centenario (una moneda de oro), la cual estaba diseñada para colgarse como una pulsera; también varias de sus tías usaban los centenarios mostrando la riqueza de la familia; la fiesta familiar fue en Coyoacán, entonces todo esto significó un fuerte gasto según me comentó Carmen. Algo que recordó en la entrevista es que se ha perdido la costumbre de llevar damas de honor y ella piensa que se ha perdido porque algunas veces se sentían opacadas las quinceañeras por las otras muchachas, pues finalmente me comentó Carmen, que se es princesa por un día, y al día siguiente todo termina y por si fuera poco algunas veces la amiga le roba al novio a la quinceañera; por eso ella dice que ya no usan damas de honor. Actualmente no se usan damas de honor, pero pueden llegar a verse mujeres que visten de un color determinado acompañando a las quinceañeras.

Al salir de la misa, toman muchas fotos a las quinceañeras con sus familiares, padrinos y amigos; lo cual nos lleva a esperar hasta por una hora, después se lleva a cabo un recorrido por las calles hasta llegar a los salones y aunque algunas veces están un poco alejados los salones, no importa para la quinceañera y mucho menos para sus invitados pues es importante que muchas personas se enteren que están celebrando los quinceaños de la jóvenes mujeres. En todos los recorridos están presentes los grupos musicales contratados por los papás de las quinceañeras o por padrinos.

Las quinceañeras y sus padres al lado las acompañan, después atrás de ella los chambelanes y atrás de todos ellos los invitados. Durante el recorrido la gente sale a

ver a las quinceañera y si conocen a los padres los saludan, el ambiente es muy alegre y sueles ser un poco cansado pues el calor, la lluvia u otros factores ambientales suelen estar presentes.

La recepción en los salones es a horas específicas, entonces hasta que dé la hora se puede entrar al salón y todos con boleto en mano. Anteriormente también me comentaban que cuando se hacían las fiestas familiares en casa no importaba quien llegara, todos podían asistir, actualmente esta muy controlado porque la población ha crecido y se corre el riesgo que haya una riña por el consumo excesivo de alcohol, esos detalles actualmente son muy cuidados y por eso prefieren hacer más privadas las celebraciones familiares.

La señora Elda es del barrio de Santa Ana y tiene actualmente treinta y dos años de edad, ella me contó que sus quince años duraron ocho días porque anteriormente así se realizaban, todo era en su casa y todos los días había desayuno, comida y cena; también había música y bebida para todos. Me dijo que la deuda de su papá y de su mamá fue grande, pero a sus padres no les importó endeudarse porque pensaron que valía mucho la pena realizar el gasto para la celebración de los quince años de Elda, pues ella era la más pequeña y para ellos era motivo de “celebrar en grande”. Para algunos originarios celebrar varios días implica un gasto económico que genera prestigio para el festejado y para toda su parentela cercana.

Me han comentado que en realidad las celebraciones más grandes eran las bodas, pero actualmente compiten en gastos económicos y humano, pues puede ser que cada vez hay menos bodas y más quince años.

Actualmente los quince años representan un fuerte gasto económico familiar; pero aquí es cuando aparecen muchos padrinos, pues los hermanos y amigos de los padres de la quinceañera, se ofrecen en apoyar para realizar la celebración.

Como dije anteriormente, a los que se les da el reconocimiento público con un guajolote es a los padrinos de velación, de pastel y de música; si hay más padrinos entonces durante el *vals familiar* se les invita a bailar unos momentos con la quinceañera para también agradecerles el apoyo.

Al entrar a los salones todos los invitados esperamos la comida con mucha hambre y dan de comer un gran banquete. Después de terminar la comida todo mundo espera con emoción el espectáculo preparado por la quinceañera y su cohorte de honor. Regularmente el programa es de seis a siete piezas, en este caso utilizaron seis piezas musicales que se usaron para lo que se llama:

- Entrada
- Entrega de último juguete y coronación
- Brindis
- Vals principal
- Vals familiar
- Una coreografía “moderna”

Después de bailar el “vals” se aprovecha para invitar a bailar el guajolote y posteriormente sigue la celebración con un grupo de música y un sonido que amenizan

hasta terminar la fiesta; todos salen del salón muy contentos; la quinceañera y los padres terminan muy cansados pero muy contentos.

Las quinceañeras disfrutan de un día de música, baile, comida y nuevos atuendos, lo cual genera mucha participación al interior de las familias en Santiago Zapotitlán lo cual ha generado que se considere muy importante esta fiesta familiar en el ciclo de vida de las personas de Santiago Zapotitlán.

◆Bodas

En realidad yo tenía una idea de cómo eran las bodas antes porque Doña Panchita, una de mis primeras entrevistadas, ya me había contado un poco, y ya podía percibir algunos cambios con respecto a las bodas actuales en el pueblo, pues también pude entrevistar a una pareja que apenas tiene tres años de casados; ellos son Juan Pablo y Berzabeth; pero cuando entrevisté a Sra. Margarita entonces pude tener más elementos de cómo eran las bodas y compararla con las bodas actuales.

Me contaron que anteriormente los padres del novio llevaban una canasta con fruta, pan y una botella y si tenían dinero los padres del novio hasta música.

ahora los jóvenes son los que arreglan todo para su boda y los padres somos los que observamos y callamos, o de plano ya no se casan, y se juntan, también pelean a cada rato y es fácil separarse.... Anteriormente el matrimonio era algo muy serio y era asumir una responsabilidad para toda la vida, para eso era la reunión familiar pues ahí se comprometían los novios para durar toda la vida frente a las familias; ahora sé que han cambiado las cosas y tal vez algunas han mejorado pero todavía se ve muy mal que una mujer no se case.

Algo en lo que coincidieron mis entrevistadas es que los padrinos de velación regularmente eran los padrinos de bautizo del hombre, y si ya no estaban vivos,

entonces eligen otro padrino; es aquí en donde se muestra la importancia de los padrinos de velación pues me dijo Doña Panchita que los padrinos de velación eran los que ponían a prueba a los novios, al hombre lo llevaban al campo a sembrar, a las mujeres a moler el maíz y hacer de comer, si no lo sabían hacer les enseñaban, pero los padrinos informaban de esta situación a los padres de los novios. Se hacían las pruebas a los novios porque no se podían arrepentir o regresar con sus respectivos padres después de estar casados, en especial las novias.

Los padrinos de velación tienen la obligación de pagar la misa religiosa en la iglesia de Santiago Zapotitlán, son quienes compran todo lo que viste la novia el día de la boda. En Santiago Zapotitlán no se permite que el novio compre el vestido porque es una tradición que lo haga los padrinos de velación, hasta ahora no me han comentado que alguien ha hecho lo contrario. Los padrinos de velación durante el tiempo que esperan la fecha de la celebración familiar por la boda, ellos eran los que acompañaban a los novios hasta que llegaran al matrimonio pues les daban consejos sobre la vida en pareja; por ejemplo me contó la Sra. Margarita que les decían que tenían que ser cumplidos con sus labores, a las mujeres en la casa y a los hombres con el gasto, que se respetaran, que fueran fieles, entre otros consejos.

En las bodas muy regularmente se preparaba la celebración familiar con un año de anticipación, porque ahorraban dinero, también se debía a que se hacían “las bendiciones”; que pedían hacer los padrinos, abuelos y tíos de los novios.

Actualmente son pocos los novios que hacen “las bendiciones” y consiste en que cada pareja de casados recibía en su casa a los novios; los novios llegan a una hora acordada previamente con los familiares más cercanos. La mayoría de los matrimonios

tienen un altar religioso católico en casa, entonces están presentes imágenes religiosas como la Virgen de Guadalupe, de la Purísima Concepción, de la Sra. Santa Ana, del Sr. Santiago, tienen a Jesucristo y otros santitos más; frente a dicho altar se colocaba un tapete, almohadas, cobijas u otras telas para que los novios se hincaran y escucharan con atención lo que la pareja de la casa empezaba a decir como: que fueran tolerantes, respetuosos, que se siguieran queriendo, que se acompañaran, que se cuidaran; también les decían que la vida en matrimonio no es fácil, pero que por eso que tenían que pasar juntos muchos problemas y con esas palabras los motivaban a seguir juntos porque les prometían una mejor vida unidos.

Después de que hablaba el matrimonio que ofrece la bendición, puede que pasaran otras parejas de casados que son parientes muy cercanos a los dueños de la casa; la pareja de la casa al final de los discursos pasaba una veladora por el cuerpo de la novia y del novio en forma de cruz, y esa veladora se enciende, la colocan en su altar familiar encomendando a los novios a sus *santitos*. Cuando prendían la veladora, pedían a los novios ponerse de pie, entonces los abrazan y la gente reunida les aplaude. Después los de la casa ofrecen a los novios e invitados refresco y galletas, algunas veces preparan tortas, tostadas, hojaldras con mole u otro bocadillo; si quiere la pareja que da la bendición, le entrega un regalo ese día y pueden sacar una botella de tequila y ponen un poco de música.

Algo que ha cambiado actualmente en las bodas de Santiago Zapotitlán es celebrar las bodas en dos lugares diferentes, pero simultáneamente, una en la casa del novio y la otra en la casa de la novia, los padres de los novios en sus respectivas casas atendían cada quien a sus familiares. El lugar de la celebración familiar principal en las

bodas era en la casa del novio, pues la Sra. Margarita me dijo que ahí había música y en la casa de la novia sólo comida, pero se hacían dos celebraciones familiares porque el novio el día de la boda llevaba el guajolote acompañado de sus familiares, con música, hacían un recorrido bailando a la casa de la novia y se entregaba a los padres de la novia en reciprocidad de la novia, a muchos les parecía y les parece un insulto; por eso ahora se lo entregan únicamente a los padrinos de velación y puede ser que también le entreguen guajolote a algún otro padrino que quieran reconocerlo públicamente.

La difunta Betita, recordó un poco de las bodas y contó de un señor del pueblo que no quiso recibir el guajolote que le correspondía por su hija; pues se sintió ofendido y lo tiro a la calle muy enojado, porque decía que no iba a cambiar a su hija por un guajolote; entonces doña Betita reía mucho de su anécdota pues ella me dijo que eso no significaba, sino “que era una ofrenda de agradecimiento para los padres de la novia”, lo cual muchas veces no se comprende.

Según el profesor Mario Ortega (2002), *el 'guajolote' propicia fertilidad, en este pueblo también llaman tonal al pavo, lo que quiere decir alma en náhuatl. El arroz y mole auguran la abundancia para la nueva pareja.*

Otros elementos que han cambiado era que se daba de tomar pulque, agua simple y refrescos de muchos sabores, recuerda una de las entrevistadas la marca *barrilitos*, pues me comentaba que casi no se tomaba refresco de cola u obscuro. También anteriormente los novios no pedían dinero con la zapatilla o en la camisa de los novios, como ahora se hace, también se encuentran diferencias con los regalos porque no daban regalos y además era un lujo salir de luna de miel lo cual actualmente

no es raro, al contrario, es raro quien no sale de luna de miel. Anteriormente se guardaba el pastel para el día siguiente de la boda en donde los familiares de los novios se reunían para el recalentado, entonces se hacía limpieza de las casas en donde se habían llevado a cabo las dos celebraciones familiares por la boda.

Ahora es diferente por algunos elementos porque otros se han conservado, haciéndose presente para este proceso de cambio y reproducción el concepto de reconfiguración que planteé en el inicio de la tesis.

En el caso de las bodas recientes, presentaré una pequeña descripción de la fiesta de la boda de Berzabeth y Juan Pablo, con la intención de comparar algunos de los elementos que mencioné anteriormente.

Actualmente ellos tienen tres años de casados, y recientemente, tuvieron su primer bebé, le pedí a Berzabeth que me concediera la entrevista porque yo había asistido a su boda, porque sabía que los dos son de Santiago Zapotitlán, y además porque es una pareja joven, lo cual me permitiría mostrar los cambios en este ritual.

De acuerdo a lo que me dijo Berzabeth en la entrevista pude notar que lo que ha cambiado con respecto a las bodas es que los novios encabezan la organización de la celebración familiar, diferente a lo que comenté con respecto a que los padres o los abuelos decidían los tiempos de la boda y otros elementos; también noté que Berzabeth y Juan Pablo escogieron padrinos de velación, además que la celebración religiosa la pagaría en buena parte el novio, y en otra fecha, se realizaría una celebración más pequeña en la que se hacen cargo los padres de la novia, cambiando las celebraciones simultáneas.

Entonces se organizaron dos celebraciones familiares, una para la boda por el

civil que se realizó en casa de la novia y a la que asistieron menos personas que a la de la iglesia, en la primera fueron aproximadamente doscientas personas, y en la de la iglesia, poco más de cuatrocientas. Las boda por el civil se hizo en casa de Berzabeth y estaban apenas los familiares más cercanos y pocos amigos; entonces se pagó al juez para que los casara ese día y amenizó un tecladista, hubo bebida y terminó como a las doce de la noche. Ese día cada quien se queda en casa de sus respectivos padres, pues en casi todos los matrimonios se quedan juntos los novios hasta la boda por la iglesia.

El día de la boda por la iglesia se celebró en la iglesia del pueblo, estuvieron tocando mariachis y al final de la misa se hizo el tradicional recorrido de los novios por las calles del pueblo hasta llegar al salón, durante la misa tomaron muchas fotos; las hermanas y sobrinas del novio vistieron de un color y las de la novia de otro, lo cual indica que realmente estaban muy contentas de celebrar la boda, pues había coordinación entre los parientes de los novios y se notaba la alegría de los familiares , pero en especial de los novios.

Al llegar los novios e invitados al salón, empezaron a entregar los regalos los invitados y al pasar con los novios se les tomaban fotos; durante la comida hubo la presentación de un bailable que les regaló el sobrino de Juan Pablo que es profesor de *Belly Dance*; lo cual agradó mucho a todos los asistentes; lo que me dijo Berzabeth es que se busca que no deje de haber música; después de comer bailaron la *víbora de la mar* y entregaron el guajolote a los padrinos de velación. Me comentó Berzabeth que ellos decidieron que no se pidiera dinero porque aunque en muchas bodas se hace, ellos no lo hicieron; me dice Berzabeth que la comida la mandaron a hacer, que el

pastel se repartió el mismo día de la fiesta y que la gente se divirtió mucho. Estuvieron bailando hasta que terminó la música que fue como a las dos de la mañana.

Como podemos darnos cuenta existen varios elementos que están presentes y otros que se han modificado. Al pertenecer ambos novios a Santiago Zapotitlán también me pareció que buscaron mantener ciertas características que han cambiado como pedir dinero con la zapatilla o en la camisa. Aunque no lo mencioné sí se llevaron a cabo las peticiones pero no como me lo describió la sra. Margarita, fueron más sencillas y sólo en casa de los respectivos padres de los novios.

- Funerales

Con frecuencia los funerales en Santiago Zapotitlán son un ritual que concentra a más de trescientas personas y algunas veces hasta mil. Los funerales son la celebración familiar a la que no se requiere invitación; el reconocimiento que le da el pueblo al difunto se verá reflejado en la cantidad de personas que asistan a tal ritual.

Hasta aquí he comentado que el funeral se considera una celebración familiar porque incluye comida, música y algunas veces hasta risas; esto se debe a que en Santiago Zapotitlán existe la creencia de que la muerte no es el final de la existencia de las personas, si no es el proceso por el cual tiene que pasar una persona para estar en otro mundo, un mundo al que todos llegaremos, “el mundo de los muertos, de los santos difuntos”¹⁶. La ritualidad del funeral es muy importante porque permite que los fallecidos sean recordados de generación en generación, pues a partir del funeral inician varios rituales que se comprometen los familiares a realizar al llevar a cabo un

¹⁶ Así es como lo expresan la gente de Santiago Zapotitlán

funeral como en Santiago Zapotitlán. Algunas personas consideran que una persona realmente muere cuando ha sido olvidada. Hay personas que van al panteón el día de nacimiento de la persona muerta y hacen fiestas en el panteón, celebran la fecha de nacimiento del fallecido y el día de los muertos o santos difuntos siempre está lleno el panteón comunitario porque celebran para convivir con ellos.

Los responsables del evento funerario son los parientes más cercanos, abuelos, padres, esposo o esposa, hijos e hijas y hermanos, según sea el caso, de ahí en fuera participan otros familiares en las actividades que implica un funeral, familiares hasta de cuarta generación, entonces participan muchas personas en la organización del funeral.

Algunas veces aunque las personas no son parientes, llegan a ayudar en reciprocidad, recordemos que la participación de las personas del pueblo no es sólo voluntad personal, si no es “el ahorro de la ayuda” para cualquier otra fiesta familiar. Entonces la ayuda no es casual si no causal y de otra manera sería imposible este tipo de eventos con las magnitudes descritas; además con “la ayuda” también se cumplen o se adquieren compromisos, sobre todo al interior de las familias extensas de Santiago Zapotitlán pues es mal visto que los familiares no participen en los funerales.

Con respecto a la organización de los funerales algunas personas tienen más experiencia que otras, sobre todo los más ancianos; que además recuerdan que los funerales también han cambiado.

Un hombre del barrio de Santiago me comentó “que una de las cosas que él no quiere vivir es que no lo acompañe casi nadie en su funeral”, pues recientemente él tuvo que apoyar en el funeral de un conocido en Vallejo, y me comentó, que de los pocos familiares que tenía el señor que murió, nadie quería participar, de tal modo que

tuvo que hacer el esfuerzo con otras dos personas para jalar la caja y llevarlo a enterrar, lo cual le impresionó, porque me dijo que eso sólo le pasa en Santiago Zapotitlán a quien a creado mala fama o tiene tan mal prestigio que nadie apoya; lo cual le generaba terror y tristeza, pues me decía “que no se veía sin una multitud de personas apoyándose unos a otros porque finalmente comentó: entre más somos menos pesa el muerto”.

Como pudimos ver en el párrafo anterior el funeral es un acto público abierto a todas las personas y repito cualquiera puede asistir.

Generalmente cuando alguien muere, los familiares que organizan el funeral buscan a los padrinos de bautizo del fallecido para que seas los padrinos de mortaja, aquí no se le llama de velación, y si los padrinos ya están muertos, entonces escogen a otros padrinos. Los padrinos asumen los costos de vestir a la persona fallecida y si es el caso de un bebé también escogen padrinos de mortaja.

En todos los funerales hay una comida especial, si hay recursos económicos puede ser el llamado *revoltijo* que son romeritos con papas, camarones en mole y si no hay tantos recursos económicos se cocinan charales con papas y nopales en salsa verde, también se puede hacer arroz, rajas de chiles cuaresmeños asados, con cebolla, sal y limón; debe haber agua o refresco y tortillas. Siempre estos platillos son para los funerales.

Otro elemento que está presente siempre es la música de viento que le dicen *la muertera* o también pueden contratar mariachi; tocan entre música alegre que le gustaba al difunto y música de despedida como *las golondrinas*; la música comienza cuando el ataúd o cajón sale de la casa del difunto y hace el recorrido hacia la iglesia y

después de ahí al panteón.

Casi todos los funerales se celebran en casa del difunto y se coloca un moño blanco o negro, esto depende de la edad de la persona. Es muy raro quien paga por organizar un funeral; por lo regular todo se hace en la comunidad y por la comunidad.

Según doña Panchita los funerales dependen de la edad de las personas pues varían unos elementos de otros y también depende nuevamente mucho de los recursos económicos de los familiares; por eso vale la pena hacer las siguientes precisiones.

–Bebés o niños

Si un bebé o niño fallece, en este caso lo primero que hacen los papás es buscar padrinos, son idóneos aquellos que ayudan a asumir la responsabilidad de la muerte de un niño o bebé, los padrinos compran todo lo que viste el niño o bebé. Los bebés o niños sólo pueden ser vestidos de ángel, es decir de blanco, de santitos o de vírgenes.

La diferencia del entierro de un bebé o de un niño con un adulto es que se coloca una mesa en medio del patio de la casa y se decora con arcos de flores blancas y es ahí donde se coloca el cuerpo del bebé o niño fallecido y cuando lo llevan a enterrar hasta entonces se coloca en la caja.

Anteriormente los funerales de los bebés o niños eran muy alegres, porque los acompañantes disfrutaban con música y baile, pues se creía que es una celebración muy grande y especial porque “un angelito es ofrecido a Dios”. Según una de mis informantes enfatizó que los funerales de los bebés o niños eran muy bonitos y que no debíamos sentir tristeza, al contrario era algo muy bueno.

Hasta hoy en la casa del bebé o niño fallecido siempre las mujeres hacen limpieza como barrer y trapear para colocar la mesa en donde será colocado el cuerpo, entonces se decora con arcos llenos de flores o globos y en la puerta que da a la calle se coloca un moño blanco; las mujeres se ponen a hacer la comida y se desojan muchas flores blancas en un chiquihuite o canasto para que cuando se lleve a enterrar se tiren los pétalos en el camino.

Antes los niños y bebés fallecidos eran cargados únicamente por señoritas, mujeres vírgenes, y a la par, otras jovencitas llevaban canastas con flores blancas que van tiraban por el camino; las mujeres casadas y hombres no lo podían tocar, ni siquiera los padres, hasta llegar al panteón a enterrarlo.

Actualmente es raro que un bebé o niño fallezca y si mueren es difícil que se celebre como doña Panchita me describió, de hecho algunas veces genera conflictos entre los familiares y es por ellos que sólo algunos elementos permanecen como es la decoración y los padrinos, pero la música, el baile y que lo carguen únicamente señoritas me parecería raro encontrarlo.

–Jóvenes solteros

Ya sea hombre o mujer, si son solteros se visten de hábitos religiosos o de novia o de novio, cuando se visten de novio o de novia es porque se cree que los jóvenes se casan con la muerte.

El padrino de bautizo es el padrino que se encarga de comprar la ropa y se encarga de vestir al difunto, se vela a la persona, se hace el recorrido a la iglesia y de

ahí al panteón, los llevan cargando los hombres porque son los que aguantan el peso de los difuntos. El recorrido puede llegar a interrumpir celebraciones familiares o comunitarias, provocar tráfico o cambiar el ambiente de la iglesia en el caso de que se esté llevando a cabo alguna misa o actividad de total alegría. El ambiente de un funeral es muy variado porque algunas personas pueden estar muy tristes, otros indiferentes y otros alegres; esto en comparación de otras celebraciones familiares que se muestra más homogéneo el ambiente porque regularmente es alegre.

-Adultos y viejos

Cuando fallecen los hombres y mujeres casados y/o viejos, se buscan los padrinos de “mortaja”, pueden ser los padrinos de bautizo o de boda, pero si ya no viven por lo regular se eligen familiares más cercanos, los padrinos compran lo que es necesario para vestir al difunto que consiste en:

- Una sábana que llevan a bendecir en la que envuelven a la persona.
- Guaraches de cartón.
- Jicara- para que tome agua.
- Vara de membrillo, se dice que es para que se defienda de los animales que hay en el camino.
- También está la opción de que se les vista como a ellos más les gustaba.
- Se coloca algún objeto representativo a su lado, por ejemplo una camiseta de algún equipo de fútbol, un instrumento musical etc.
- Antes se ponía un poco de dinero pero hoy es poco utilizado.

Se lleva el ataúd de camino a la iglesia y de ida al panteón pueden hacer paradas cuando algunas personas abren la puerta de la casa y esperan en la entrada, regularmente es para despedirse de sus seres queridos o de los amigos entrañables. El ataúd con el muerto se carga todo el tiempo en los hombros de varios hombres, al frente del ataúd se cargan dos coronas de flores típicas de los funerales y detrás del fallecido se colocan los familiares, amigos y comunidad en general; al final se encuentra la banda de música o mariachis.

3.2 El ciclo ceremonial anual

De la familia troncal o extendida en el ámbito cotidiano de los originarios de Santiago Zapotitlán a mi me parece muy importante mostrar el peso que tienen las características de familia de Santiago Zapotitlán y sus prácticas rituales, en la vida colectiva del pueblo, busco mostrar en este apartado el papel que desempeña la familia en “el ciclo ceremonial anual” de Santiago Zapotitlán.

En Santiago Zapotitlán hay una gran variedad de celebraciones comunitarias que se rigen por un ciclo ceremonial anual, que permite el fortalecimiento de la identidad del pueblo; algunas de esas celebraciones pertenecen a la relación con la identidad nacional y otras son muy particulares en Santiago Zapotitlán. En el trabajo de Arechiga y García (2001: 124-227), se presenta un esquema para mostrar gráficamente el calendario de celebraciones del pueblo; y explican que este calendario es producto del conocimiento construido a través de la práctica del trabajo agrícola y por eso el ciclo ceremonial anual está dividido en la temporada de secas y de lluvias.

Por otro lado Andrés Medina (2007: 35-59), propuso una tipología de seis ciclos festivos para conocer de manera más específica el complejo ciclo ceremonial anual que caracteriza a los pueblos originarios de la ciudad de México así como con otros pueblos indígenas del área mesoamericana.

A continuación presenté seis ciclos basándome en lo propuesto por Medina, pero a diferencia de él yo cambio el título de “ciclo de fiestas patronales” por “el ciclo de celebraciones a santos religiosos”, pues no sólo se celebra al “Santo patrón” del pueblo que es Santiago, sino a varios santos más que se destacan de otros tantos santos existentes.

Con las fechas de las celebraciones que hasta ahora he podido reunir en mi indagación sobre el ciclo ceremonial anual de Santiago Zapotitlán, presento la siguiente propuesta de calendario.

Celebraciones dedicado a Santos Religiosos

- 4 de febrero
- 25 y 26 de julio
- 8 de diciembre

Ciclo de carnaval – cuaresma

- Carnaval
- Semana Santa
- Corpus Christi

Ciclo de invierno

- Virgen de Guadalupe
- Posadas

- Navidad

- Santos Reyes

Ciclo Mesoamericano

- Celebración de la candelaria

- Celebración de la Santa Cruz

- Celebración de los muertos

Las peregrinaciones

- Chalma

- Los Reyes Coyoacán

- San Juan (Guadalajara)

- Basilica de Guadalupe

- San Miguel Tlaxcala

Ciclo de fiestas cívicas

- Día del niño

- Día de las madres

- Día de la independencia

- Día de la Revolución Mexicana



Fotos de las luces pirotécnicas y un torito en el cierre de la fiesta de los Santos de los barrios
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

El papel de las familias extensas en el ciclo ceremonial anual es muy importante, porque si no tuvieran las características que tienen las familias troncales de Santiago Zapotitlán no se podría lograr realizar las festividades comunitarias del pueblo y no tendrían la magnitud con la que presentan año con año. Varios originarios de Santiago Zapotitlán me han comentado que las fiestas comunitarias dependen mucho de la participación de las familias porque dependiendo del empeño con el que se hacen las actividades relacionadas a la comunidad entonces habrá mayor o menor reconocimiento de la familia troncal frente a otras familias troncales de la comunidad , pero sobre todo, frente al resto de los pueblos originarios de la ciudad de México.

La participación y el respeto a una familia o a un miembro de la comunidad en Santiago Zapotitlán se puede reflejar en la toma de decisiones de la mayordomía a las que pertenezca cada familia o miembro de la comunidad, pues en asambleas generales se hace notar el respeto o desconfianza al apoyar o no a un miembro de la comunidad.

El trabajo que se haga en favor de las celebraciones comunitarias o en favor de la comunidad también se verá reflejado en los funerales, pues cuando muere un fundador o dirigente de alguna de las organizaciones de las celebraciones comunitarias que caracterizan al pueblo, se puede observar la fuerza de convocatoria, es decir asisten muchas personas del pueblo; contrariamente los menos reconocidos cuentan sólo con la asistencia de sus familiares más cercanos y son muy pocos los participantes de otras familias troncales.

Es muy importante resaltar que cuando un originario de Santiago Zapotitlán participa en alguna festividad u otra actividad dentro de la comunidad, a esa persona se le relaciona con toda su parentela. En el pueblo no se puede ver a la persona como

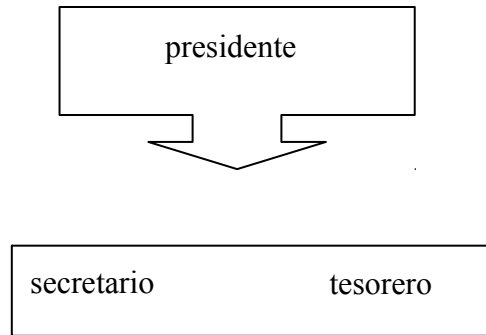
única responsable de sus actos, sino también llega a ser la representante de toda su familia extensa y en algunas ocasiones hasta de toda la comunidad; así mismo he observado con lo anterior, que no sólo de esta manera se mantienen vivas las fiestas comunitarias, pues de igual manera las fiestas familiares permiten reforzar la identidad de Santiago Zapotitlán.

La persona o la familia extensa que encabezan cualquiera de las organizaciones de las festividades comunitarias, que se describirán a continuación, son personas que saben lo que implica la palabra “compromiso”. Es pensar organizadamente, es tener los recursos para poder lograr sus objetivos, es ser disciplinado, es hacer sacrificios, y sobre todo, incluye a la familia extensa para dar fuerza a los compromisos adquiridos. Cuando no se puede cumplir con el compromiso de ser dirigente de las acciones comunitarias como las celebraciones del pueblo o formar parte de las estructuras de la organización sólo se puede aspirar a ser espectador, cubrir las cuotas establecidas y formar parte de la comunidad en otro nivel.

Las celebraciones comunitarias se logran por medio de la creación de organizaciones en donde participan una o varias familias de Santiago Zapotitlán y regularmente muestran características que he podido puntualizar de la siguiente manera.

Para poder llevar a cabo las celebraciones comunitarias u otras actividades a favor del pueblo siempre se conforman organizaciones compuestas por una o varias familias de Santiago Zapotitlán como son las mayordomías, las comparsas, las comisiones, Asociaciones Civiles, Patronatos, entre otras figuras organizativas. Al interior de las organizaciones se conforma una estructura organizativa; la más común

son las denominadas *mesas directivas* que pueden tener varias formas, la siguiente es la más básica:



El resultado de las organizaciones permite la evaluación, así como la continuidad o los cambios de la mesa directiva, aunque en algunas ocasiones son por acuerdo interno. Por ejemplo en las mayordomías los cambios de las mesas directivas se realizan regularmente cada tres años o algunos cambian hasta que la mesa directiva decida renunciar.

La vida de la mesa directiva es muy importante y se encuentra en todas las organizaciones de Santiago Zapotitlán e incluso en las organizaciones formadas por una sola familia como la danza de Concheros que está a cargo de la familia Jiménez; siempre hay uno o varios representantes que asumirán la responsabilidad de la representación de sus miembros.



Don Hermilo †
Autora: Tomada de otra fotografía por Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2007



Don Roberto
Autora: Angélica Xareni Salazar
Año: 2007¹⁷

¹⁷ Don Hermilo † (foto de arriba) heredó su cargo de Capitán de danza a su hijo Roberto (foto de abajo).

Muchos cargos de las organizaciones de las celebraciones comunitarias se transmiten de una generación a otra, pero para eso la preparación se da desde niños; el ciclo de vida también es una forma de incorporar a los originarios a la vida colectiva del pueblo; de tal forma en Santiago Zapotitlán cuando se llevan a cabo las celebraciones comunitarias del pueblo u otras actividades en favor de la comunidad, se lleva la experiencia de vida personal a un nivel más amplio, puesto que los encargados saben qué hacer y también son las limitaciones. Sabemos que a nivel comunitario es de manera más compleja cualquier actividad, pero en las fiestas familiares es en donde ya tenemos algunas experiencias que nos guían para decidir ser partícipes de las fiestas familiares o de las diversas actividades comunitarias del pueblo.

Un originario de Santiago Zapotitlán busca apoyo de su familia extensa para comenzar una tradición, es decir, para ser incluidos en las celebraciones comunitarias; el interesado comienza por los familiares más cercanos, si es casado habla con su esposa e hijos, sus hermanos y padres; si es soltero busca apoyo en sus hermanos, tíos, tíos abuelos, hermanos, sobrinos, entre otros familiares, si no existe el apoyo por parte de la familia extensa entonces formará una organización con sus mejores amigos y para garantizar los lazos de confianza al interior de una organización se hacen compadres entre miembros. Siempre se busca mantener la responsabilidad de lo que implica los compromisos adquiridos y sobre todo al ser representantes de una organización para llevar a cabo las festividades comunitarias.

Cuando la participación en las celebraciones comunitarias crecen y es muy desgastante el trabajo, entonces integran a varias familias extensas a la organización

de una tradición como es el ejemplo de las comparsas. Estas son organizaciones para el carnaval en las que participan uno o varios integrantes de una familia troncal.

Las familias extensas que inician con alguna organización tienen que asegurar tener la mayoría de los cargos principales de la estructura de una organización, es decir, tienen que ser parientes y así cerciorarse de la permanencia de sus familiares. Asimismo invitan a otras familias a la organización, siempre y cuando les convenga a las familias fundadoras para obtener el poder de votos en las asambleas o mesas directivas.

Algo que es muy recurrente en los cambios de las direcciones de las organizaciones de los grupos es que se les otorga la dirección a los hijos mayores y para eso se prepara a toda la parentela. Al primero que se le brinda la responsabilidad de alguna organización es al mayor, o en todo caso, al hijo que desee hacerse responsable, pero siempre se considera en primer instancia al mayor, si no acepta entonces se pregunta al resto de los hijos del mayor al menor quién quiere asumir la responsabilidad de la organización; primero se considera a los hijos varones, sino acepta ningún varón entonces se pregunta a las mujeres, aplicando también aquí la activación de derechos como lo vimos en las características del parentesco sobre los bienes.

Si no hay hijos a quien heredar las direcciones de las organizaciones, entonces se considera a los familiares más cercanos y amigos. Por medio del compadrazgo, son considerados los amigos porque por medio del compadrazgo se refuerza la confianza, como lo marca Andrés Medina, (2007: 111).

Los costos de todas las actividades que impulsan las organizaciones para las celebraciones comunitarias se solventan con las cuotas que se establecen en cada organización; algunas veces el gobierno apoya u otras ocasiones se busca apoyo de otras instituciones. Es importante mencionar sobre los recursos económicos y humanos porque actualmente sin estos elementos no es posible casi ninguna actividad o celebración comunitaria, lo cual genera mucha disciplina administrativa al interior de las organizaciones.

El manejo de los recursos económicos es muy delicado y el prestigio o desprestigio de las personas responsables del recurso económico dependen mucho del uso que se le dé al recurso económico y humano por parte de él y de toda la mayordomía.

La realización de asambleas en la mayoría de las organizaciones de Santiago Zapotitlán ha logrado mantener el valor de representatividad y conformidad al interior de la comunidad, sin embargo cada vez se realizan menos asambleas que convoquen a toda la comunidad.

Uno de los ejemplos más comunes son las asambleas de las mayordomías para la elección de mesas directivas que organizan las fiestas patronales, regularmente con un año de anticipación llaman a asambleas para que a mano alzada se vote por las propuestas que se expongan en las asambleas.

En la asamblea se establece un orden del día que propone la mesa directiva de las mayordomías la cual está compuesta por un presidente, un secretario y un tesorero; regularmente las asambleas son muy fluidas porque ya hay experiencia por parte de los

participantes que les permite ser concretos. Sin embargo las asambleas no quedan exentas de ser desgastantes e incluso que puedan terminar en pleitos y golpes.

Los abuelos que ya fallecieron nos dejaron en la memoria colectiva recuerdos sobre los acuerdos que se hacían por medio de la palabra, decían que los acuerdos a través de la palabra tenían un valor legal; las personas que tienen actualmente entre cincuenta y sesenta años comentan que se respetaba siempre lo que decían los abuelos. Con respecto a los abuelos de Santiago Zapotitlán son relacionados con la defensa del territorio, la participación comunitaria y la lucha por la transformación de Santiago Zapotitlán para mejorar sus condiciones sociales, económicas y de servicios. Sin embargo el poder de la palabra en los originarios de Santiago Zapotitlán a cambiad, es por eso, que para todo se realiza un archivo con firmas, reportes, se levantan actas, ahora hasta los medios digitales juegan un papel muy importante en las actividades de las organizaciones comunitarias y también es por esto que es mejor mantener a los familiares más cercanos en las actividades de la comunidad, por ello el parentesco definitivamente desempeña un papel muy importante en todas las organizaciones comunitarias.

La honestidad es un valor que permite crear alianzas vitalicias entre sus miembros y esto se comprueba ante la comunidad, cuando llega a sobrar un poco de recurso se hace una celebración o se aporta para mejorar algún espacio; actualmente pueden ser cambios en la iglesia, las escuelas, el panteón, etc.

Se califica de deshonestos a las personas que en sus organizaciones no muestren documentos, porque al no tener documentos que respalden el manejo de

recursos, se sospecha de la honestidad que pueda existir en la organización y en los integrantes de la misma.

En ocasiones las organizaciones crean reglamentos para evitar muchos problemas como por ejemplo en mayordomías, comisión de panteones, comparsas, centro cultural Zapotitlán tiene sus reglamentos internos y cuando se falta a los reglamentos de las organizaciones genera desconfianza y disminuye la participación.

En las convocatorias de algunas organizaciones están presentes las reglas para poder participar y en otras ocasiones se entregan copias de los reglamentos.

3.3 Celebraciones Comunitarias

Como hemos apreciado hasta aquí hay una gran cantidad de celebraciones comunitarias. Dentro de lo que llamo celebraciones comunitarias podré presentar sólo cuatro, debido a la vistosidad y complejidad de elementos que las compone estas son las celebraciones de luces y música , los carnavales, semana santa y día de muertos.

a. Las celebraciones dedicadas a Santos Religiosos



Decoración interna durante las fiestas del pueblo
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2011

Prefiero llamar celebraciones de Santos religiosos que celebraciones patronales , porque actualmente no sólo se celebra a el Sr. Santiago quien desde tiempos inmemoriales se considera “Santo Patrón” del pueblo por ambos barrios en los que esta dividido el pueblo. Los abuelos dicen que se considera a el Sr. Santiago como Santo Patrón porque a él le debían la protección de la cosecha, y por lo tanto, de él dependían todos los del pueblo. Todavía recuerdan los abuelos cuando se tenía que sacar de la iglesia a la escultura del Sr. Santiago para llevarlo por las calles del pueblo con la creencia de que hiciera llover.

Actualmente se realiza año con año una celebración de luces y música para agradecer a la Sra. Santa Ana el 25 de julio, junto con el Sr. Santiago el 26 de julio; otra celebración de la misma magnitud se lleva a cabo el 4 de febrero en honor del Sr. de las Misericordias. Por medio de la competencia que existe entre los barrios en Santiago Zapotitlán se organizan las dos celebraciones comunitarias de luces y música con los mismos elementos y aunque un barrio gasta más que el otro, la diferencia muchas veces es mínima.

Las celebraciones de luces y música en Santiago Zapotitlán son las celebraciones comunitarias más importantes, para estas celebraciones cada jefe de familia de Santiago Zapotitlán coopera \$120.00 y la recaudación de esta cooperación se realiza por parte de los mayordomos.

Los mayordomos son personas del pueblo que se autopropone para este cargo por dos razones, la primera es por tradición porque sus padres y abuelos también lo fueron y la segunda es por obligación, pues es requisito para ser enterrado en el panteón comunitario; este cargo ha adquirido mucho prestigio en Santiago Zapotitlán,

porque además de tener toda la responsabilidad de administrar recursos, también se muestra en ese ritual el poder económico de los mayordomos al interior de la comunidad, pues ellos pagan las cuotas más altas que oscilan entre \$ 1, 500.00 y \$ 5, 000.00; esto varía de acuerdo a los integrantes de cada mayordomía y de los costos que implican las celebraciones de luces y música como las que se organizan en Santiago Zapotitlán.

Este tipo de celebraciones comunitarias permite la interacción social y la reproducción de algunos valores sociales como la responsabilidad, la honestidad, el sacrificio, entre otros; por ello el prestigio desempeña un papel muy importante en Santiago Zapotitlán pues en poco tiempo todo se sabe y asumir el papel de mayordomo permite que como representante de toda la familia sean bien vistos y respetados por los del pueblo.

En Santiago Zapotitlán hay 23 mayordomías, once del barrio de Santa Ana y doce de Santiago y son rotativas. En cada una de las mayordomías hay una mesa directiva que son los representantes de cada mayordomía ante la comunidad; la mayoría de las mayordomías están compuestas por jefes de familias extensas. Debido a que la distribución de los terrenos se hizo por herencia familiar la integración de las mayordomías están compuestas por familiares, lo cual permite hacer más grandes las celebraciones de luces y música. Los abuelos comentan que las celebraciones comunitarias son en beneficio del mismo pueblo, pues se cree que por eso hay abundancia económica en la comunidad y si no se hace las celebraciones comunitarias entonces contrariamente habrá penas y desgracias para el pueblo.

La competencia entre los barrios, como comenté desde un principio, genera rivalidades entonces por lo tanto también también se generan rivalidades entre familias extensas.

Cabe mencionar que recientemente se organiza una celebración de luces y música por parte de los originarios de Santiago Zapotitlán para la Virgen de la Conchita el ocho de diciembre, lo cual indica la importancia para la comunidad de esta Virgen y aunque se organiza con menos recursos, cada año participan más mayordomos y mejoran las características que componen las celebraciones de luces y música.

La creencia desempeña un papel muy importante pues hay fe sobre todo en pedir salud y trabajo, dicen muchos para que puedan llevar a cabo las celebraciones comunitarias.

Por la magnitud de las celebraciones llegan muchas personas de diferentes partes del país e incluso se han televisado alguna vez, pues se contratan a las mejores bandas de música, grupos de música de diversos ritmos, por ejemplo en lo que se llama *el baile del recuerdo*, se “invitan” a las orquestas más conocidas como *la Santanera o Acerina*, lo más importante es que debe haber mucha música.

Durante una semana se contratan grupos de música de varios ritmos en especial de “banda”, se colocan juegos mecánicos en el deportivo; se colocan puestos de comida, bebida; se organizan presentaciones de grupos de danza, de teatro u otras artes en donde pueden llegar a participar niños de la misma comunidad.

Una de las actividades más representativas de danza en Santiago Zapotitlán es la participación de dos grupos de lo que llaman “Danza prehispánica o azteca”, que tiene en común provenir de la “Danza de Concheros” así como de un sólo fundador que

fue el Sr. Juan Jiménez Castañeda. Actualmente la danza tiene más de cien años; esta actividad muestra la importancia de la composición de la familia, porque no cabe duda que no se podría lograr esta actividad sin el apoyo familiar, pues la danza implica altos costos por los instrumentos y vestuario; además este tipo de danza implica diferentes compromisos con otros pueblos para ir a bailar porque en reciprocidad a ellos también los acompañan a bailar; esta actividad ha llevado a dar a conocer a Santiago Zapotitlán como de los grupos de danza “prehispánica o azteca” más fuertes, pues han llegado a bailar en los Ángeles en Estados Unidos. Es decir, aquí se muestra la importancia de el ahorro de ayuda; todo el año los dos grupos de danza viajan de invitación en invitación y en pago del apoyo, reciben la presencia de varios danzantes de diferentes lugares, así como el compromiso de darles de comer, de tomar y de dormir.

Otra de las actividades características es contratar “castilleros” que son hombres que se encargan de armar unas columnas de aproximadamente cuarenta metros y en ellas se colocan figuras que al anochecer se encienden. La pirotecnia genera un espectacular evento de colores que dura hasta dos horas. En algunas ocasiones pueden llegar a ser hasta ocho castillos, cuatro del barrio de Santa Ana y cuatro del barrio de Santiago. Los castilleros pueden traerlos del Estado de México u otros lugares en los que se dedican a la pirotecnia; este es uno de los gastos más fuertes en las celebraciones.

El último día de la celebración comunitaria se queman hasta cien “toritos”, que son estructuras de cartón en forma de un toro y se les coloca grandes cantidades de cuetes que pueden llegar a ser muy peligrosos, esta actividad pese a que ha generado muchos accidentes es una actividad que gusta mucho.

El día llamado “chavarrio” es el último día de la celebración de luces y música. Por la noche entre los dos barrios llegan a reunir arriba de 80 toritos que encienden y disparan sus “corredices y chifladores”; además de que truenan “los cuetones” que es como les llaman a esa variedad de cuetes. El espectáculo llega a durar hasta más de dos horas en la quema de toritos.

En la elaboración de toritos han participado los de la familia que se apellida Morales, por ello se hacen llamar “El rancho los Morales”; ahora distinguidos por la elaboración de toritos y pese a que esta familia pertenece al barrio de Santa Ana pueden ser contratados por uno u otro barrio.

Los gastos superan los \$ 3, 000, 000.00, por eso la magnitud de las actividades para las celebraciones de luces y música de Santiago Zapotitlán son reconocidas en los diversos pueblos originarios de la ciudad de México. Así mismo por la gran cantidad de grupos de música y pirotecnia contratada, se reconoce como las “fiestas de luces y música de Santiago Zapotitlán”.

Además de lo más vistoso frente a los invitados, también se llevan a cabo misas en la iglesia en honor de “los Santos” a los que se les rinde culto y el último día que siempre es domingo se hace una misa en la plaza para realizar el cambio de mayordomías; este ritual se realiza en la plaza porque es donde asisten la mayoría de las personas; además llegan a ser tantos los mayordomos que no cabrían en la iglesia y como se trata de hacer el cambio de cirios, que son velas enormes, entonces se realiza afuera para en la plaza principal del pueblo para evitar accidentes.

b. Carnavales



Preparativos del carro alegórico para iniciar la salida de la comparsa “Club Santiago Charros”.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

El Carnaval en Santiago Zapotitlán es otra celebración comunitaria. Filiberto Valdés Peña participe de carnaval dice que tiene sus orígenes desde 1930, y actualmente es una celebración que se ha transformado en un complejo mundo de elementos y de

interpretaciones ante la comparación de otros carnavales de la ciudad de México y del país.

En Santiago Zapotitlán se les llama “comparsas” a los grupos de personas que bailan y que llegan a incluir a más de 300 miembros. Las comparsas son diversas porque generan una identidad de acuerdo a su concepción de carnaval.

Filiberto Valdés Peña, es uno de los organizadores de una de las nueve comparsas que existen actualmente en Santiago Zapotitlán; según él una de las primeras comparsas que se conformaron en Santiago Zapotitlán son los conocidos como “Los Zapatistas”, que llevan por nombre formal “Club Emiliano Zapata”. Esta comparsa hace tributo al revolucionario Emiliano Zapata y por ello su vestimenta consta de sombrero, huaraches, calzón y camisa de manta; además rifles de madera; asignando a la comparsa un carácter revolucionario y de apego por la tierra.

Aproximadamente diez años después, se conformaron otras dos comparsas que representan hasta ahora la rivalidad de los barrios en los que se compone el pueblo, pero paradójicamente la comparsa llamada “Club Santiago Charros” se encuentra hasta ahora en el Barrio de Santa Ana y del lado del barrio de Santiago se encuentra el llamado hasta hoy “Club Raíces Caporales”; el primero representando una “clase económica alta” por el costoso precio que tiene el traje de Charro, y por otro lado, se encontraban los Caporales que representaban una clase media por esos días.

A mediados del siglo XX los originarios recuerdan tres comparsas que eran características de Santiago Zapotitlán que son *Club Emiliano Zapata*, *Club Santiago Charros* y *Club Raíces Caporales*, estas tres organizaciones hasta los años ochenta se decía que representaban las clases económicas del pueblo, la alta que pertenecía a la

gente del barrio de Santa Ana, la media que se encontraba en ambos barrios pero que estaba más apegada a el barrio de Santiago, y de igual forma la clase más baja que eran relacionados con los campesinos que estaban presente en ambos barrios.



Comparsa "Charros la Conchita"
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

Las nueve comparsas son:

- 1) Club Santiago Charros
- 2) Club Raíces Caporales

- 3) Club Emiliano Zapata
- 4) Comparsa Charros la Conchita
- 5) Comparsa Unión Zapotitlán
- 6) Cavernícolas
- 7) Club oro A (conocidos como los campos)
- 8) Los villalobos
- 9) El Necaxa

A las seis primeras comparsas Filiberto Valdés les denomina “comparsas formales” porque cada año participan. A éstas seis comparsas las caracteriza tres momentos claves: el primer momento es “la loqueada”, se les llama loqueadas por la vestimenta de disfraces de diferentes tipos, desde los disfraces más comunes como son monos, políticos, muertos; hasta los más actuales que reflejan la influencia de la televisión como son personajes de caricaturas o películas. La loqueada siempre se lleva a cabo un sábado en donde participan niños, jóvenes y adultos. La participación es abierta para todos e incluso para los que no participan en los otros dos momentos.

El segundo momento participan sólo jóvenes y adultos, este momento es el más importante en las comparsas, porque es cuando visten el traje típico que distingue a cada comparsa, además se observa la uniformidad de sus integrantes al vestir y bailar; por eso también aquí se incluye a los cavernícolas, pues para los cavernícolas es un traje y no un disfraz su vestimenta, además porque año con año diseñan, cambian el color de su traje de cavernícolas y de estampados de animales.

El tercer momento es muy parecido al segundo día sólo que es únicamente para los niños, pues los a los niños es a quien más emociona tal actividad y al crecer la

participación en las comparsas, por eso que se han tenido que organizar de esta manera para evitar accidentes o descuidar a los niños durante los recorridos.

Del siete al nueve se encuentran las comparsas “informales”, se les llama así porque algunas no son tan constantes, es decir, un año pueden salir y el otro no; lo que distingue a estas comparsas es que únicamente representan las loqueadas, estas sobre todo son organizadas por una sola familia extensa, que han organizado también equipos de fútbol.

Se ha comentado en varias ocasiones que las comparsas reflejan los estados socio económicos del pueblo, de ahí los cavernícolas dicen que se reconocen como los más pobres de Santiago Zapotitlán, pero defienden su nivel de comparsa, pues esta actividad implica gastos económicos como cualquiera de las comparsas.

El carnaval en Santiago Zapotitlán respeta un calendario que se establece entre los siete pueblos originarios de la Delegación Tláhuac; me comentaba Filiberto Valdés que Santiago Zapotitlán al ser de los últimos pueblos que incorporaron las celebración del carnaval, es el pueblo que cierra el calendario que organizan entre los representantes de las comparsas de los pueblos originarios de Tláhuac; entonces hasta después del término de Semana Santa inician los carnavales en Santiago Zapotitlán y al ser tantas las comparsas el carnaval en Santiago Zapotitlán termina en ocasiones hasta dos meses y medio después que el periodo del carnaval que marca el calendario religioso católico; otro de los factores que alarga el carnaval es que sólo los fines de semana salen las comparsas a bailar o brincar¹⁸.

¹⁸ Así también se le dice a el modo en que bailan en el carnaval.

Las comparsas realizan un recorrido bailando o brincando hasta por siete horas, con una ruta establecida por los organizadores y todas las comparsas terminan en la plaza Juárez, que es el punto principal del pueblo.

Para poder organizar estos espectaculares eventos se requiere de un responsable o como en su mayoría de las organizaciones de Santiago Zapotitlán se conforma una mesa directiva que se hace cargo sobre todo de administrar los recursos económicos para que las comparsas logren sus objetivos que preparan con dos meses y medio de anticipación. Para obtener recursos económicos los organizadores durante todo el año se programan bailes u otros eventos que permiten recaudar fondos para los días de carnaval.

Como mencionó Mario Ortega en su tesis de doctorado (2007), en el carnaval también está presente la rivalidad entre comparsas, entonces en el pueblo y los visitantes al carnaval de Santiago Zapotitlán esperan con emoción la confrontación entre el Club Santiago Charros y Club Raíces Caporales; además llamado por la mayoría de los organizadores “*el Carnaval Grande*”, pues se considera carnaval a todas las salidas de las comparsas, y no, a todo el calendario que se forma primero por el calendario de los siete pueblos de Tláhuac y además por el calendario que organizan las nueve comparsas que mencioné anteriormente.

Las comparsas varían de acuerdo a los costos de sus elementos pues los trajes, las cuotas y otros elementos que a continuación puntualizo hace que existan diferencias:

- Una reina y princesas: la reina es la que debe destacarse en cuanto al diseño de su vestido y su gran corona, por otro lado las princesas también portan un bonito vestido

pero nunca deben superar a la reina.

Lo que me han comentado reinas de comparsas en el pueblo es que ser reina de carnaval es un honor; porque no cualquiera puede serlo; primero, porque son propuestas por un comité organizador que deciden expresarle a los padres de la joven si pueden solventar el gasto, pues los padres de la joven pagan la comida y el baile por un día para todos los que llegan al evento; por ende llegan hasta más de mil personas a este evento. En algunas ocasiones para que la joven sea propuesta para reina de comparsa debió haber bailado o brincado en la comparsa, por lo menos tres años consecutivos, en el caso de las princesas es igual, es importante que no sean mayores de veinticinco años de edad y deben ser solteras.

Desde la casa de la reina inicia el recorrido por una larga ruta que los lleva aproximadamente de seis a siete horas bailando, con el fin de recorrer las calles principales del pueblo de Santiago Zapotitlán.

- El carro alegórico: éste debe estar adornado con papel brillante, pero principalmente con flores naturales que forman figuras; puede existir una temática como un campo de flores, puede ser un animal enorme como un oso, leones, mariposas; entre otros, el carro alegórico debe reflejar mucha alegría y dependiendo de la cooperación de sus miembros es como se decora un carro alegórico, además es donde se encontrará durante todo el recorrido la reina y sus princesas aguantando el sol, la lluvia u otros elementos climáticos del día que les toca bailar.

Los carros alegóricos son autos viejos o tractores adaptados; les construyen bases de madera y herrería; entonces se logra construir una estructura escalonada en

la que se coloca en la parte más alta a la reina, el tractor o auto esta controlado por una persona que queda escondido entre tanto adorno, y éste avanza de acuerdo al ritmo de los que bailan o brincan.

- La música: para esta ocasión se contrata a una numerosa banda de viento que repite una serie de melodías llamadas “la corrida”, éstas ejecutan piezas que les permite a las parejas llevar un ritmo coordinado. Los músicos son contratados para todo el recorrido, lo que implica un fuerte esfuerzo, regularmente se presentan uniformados con camisa y pantalón de vestir; utilizan zapatos cómodos para la ocasión, en algunos casos usan tenis; también llevan sombrero o gorras para las tardes calurosas. Filiberto Valdés comentó que en el caso de la comparsa de *Santiago Charros* han llegado a contratar hasta cuatro bandas para distribuir las entre sus 120 parejas que han llegado a tener, pues al conformar largas filas entre los participantes, en ocasiones la música no se escucha y es por eso que han tenido que contratar a las bandas de viento.

- Los que bailan o brincan: siempre son parejas de hombre y mujer que ensayan al rededor de dos meses antes del evento, practican pasos especiales que también diferencian una comparsa de otra. Algo que comparten es que el día del carnaval forman líneas muy largas para hacer el recorrido y avanzan unidos; al llegar a la plaza principal del pueblo bailan lo que se llaman cuadrillas y al terminar coronan a la reina; después ella y sus princesas bajan del carro alegórico y hacen el recorrido con la comparsa para dirigirse a la casa de la reina o al lugar en donde se ofrecerá la comida

de agradecimiento por haberla hecho reina.

- El público: acompañando a esta comparsa, se encuentran familiares de diferentes edades, amigos, visitantes, entre otros espectadores; llegan cómodos para el recorrido con sombreros, sombrillas; ellos se encargan de llevar comida, licor, agua, y están al pendiente de las comparsas. Entre la gente, también hay comerciantes y visitantes que hacen que se logre ver una gran concentración de personas.

- Los cuetes no pueden faltar, estos anuncian el inicio del recorrido y la ubicación de la casa de la reina, así como el final del recorrido en la plaza, y sobre todo, anuncian con el mayor número y variedad de cuetes la coronación de la reina.

Como podemos ver el carnaval es un complejo acto porque implica un gran número de elementos y seguramente de elementos que tienen significados que no se explican aquí pero es un hecho que el papel de la familia nuevamente es muy importante, es por ello que a los niños los integran a esta actividad y es una aspiración para muchas jovencitas el ser reinas o princesas, lo que me hace pensar que en algunas ocasiones al no poder ser candidatas los quince años sí permiten ser el centro de atención por un día. La felicidad y el prestigio para los familiares que participan en la organización o son los actores principales de las comparsas es lo que se obtiene en este tipo de celebración, lo cual como pudimos ver está creciendo, se refuerza y se multiplica.

c) **Representación de Semana Santa**

Durante la Semana Santa se realiza la representación de “la pasión de cristo”. El Sr. Enrique Palma Martínez, es el promotor y fundador de esta actividad desde 1969; en entrevista enfatizó que el papel de la familia es muy importante, pues gracias al apoyo de su familia, lo cual incluyen hermanos, sobrinos, primos,etc., el Sr. Enrique ha creado una representación tradicional en la que toda la comunidad sabe que está a cargo de la familia “Palma”.



Arreglo de la Plaza Juárez en el inicio de la representación de Semana Santa.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008



Termino de la representación.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2008

Lo que acentuó en la entrevista el Sr. Enrique Palma es que fue muy difícil que la propuesta se concretara, pues había una resistencia por parte de los párrocos de la iglesia, sobre todo en tomarle en serio su propuesta porque en ese entonces él estaba en la secundaria, por tanto era muy joven para asumir un compromiso de ese nivel, siempre le argumentaban los sacerdotes de la iglesia su juventud. Sin embargo el Sr. Enrique Palma insistió con varios sacerdotes hasta que los padres Efraín Monroy y Juan Domínguez le autorizaron presentar dicha actividad en 1969.

Según Don Enrique Palma hoy la representación ha tomado tanta fuerza que ha llegado a ganar el tercer lugar entre los pueblos de la ciudad de México que realizan esta representación.

Los que apoyan en la participación para la realización de la pasión de cristo en su mayoría son jóvenes y varios adultos; actualmente se preparan cincuenta personas para actuar y así dar vida a los personajes, el recurso se adquiere a través de donaciones y la cooperación de sus propios integrantes, es decir, cada quien solventa sus gastos.

En la actualidad se realiza el recorrido en la calle llamada *Independencia* que es una de la principales del pueblo, esto se debe a que atraviesa desde el arco del pueblo hasta llegar al pie del cerro del lado del panteón de Santiago Zapotitlán que se encuentra en contra parte del arco, entonces este recorrido se realiza en aproximadamente cuatro horas.

Inicialmente se hacia en sentido contrario es decir salía del lado del panteón, del barrio de Santiago y llegaba a las faldas del cerro por la parte del barrio de Santa Ana. Cuando construyeron las unidades habitacionales tuvieron que cambiar el sentido del recorrido. Me comenta Don Enrique que uno de los objetivos de esta actividad es que puedan hacer participe a toda la comunidad y que los habitantes puedan sentirse orgullosos de vivir una actividad que unifica a las familias, pues pude observar que termina en una reunión familiar en el cerro pues era costumbre llevar la comida para que las familiares al pie del cerro comieran, actualmente son pocos los que llevan comida pues esperan llegar a casa y reunirse con toda la familia que son regularmente más de treinta personas.

Siempre perfeccionan la representación de Semana Santa con detalles como música, escenarios y otros elementos de utilería para crear un ambiente más real de la representación de cristo; desde muy temprano las personas del pueblo se organizan decorando con papel blanco y morado, barren las calles, colocan templetas y sonido.

Al preguntarle al Sr. Enrique sobre el papel de la familia me dijo que es fundamental el respaldo, es a quien primero acudes y en segundo a toda la comunidad sin pensarlo apoyan esta actividad bajo la idea que se le retribuirá con mejores condiciones de vida.

Para lograr todo lo anterior me comentó el Sr. Enrique Palma que requirieron establecer una organización en la que participaran principalmente sus hermanos, hijos y sobrinos y de la siguiente manera es como se encuentra estructurada la organización:

- Son cuatro Decanos Mayores en donde participan los dos hermanos del Sr. Enrique Palma y el cuarto lugar es para el sacerdote de la iglesia para que los asesorara y apoyara a equilibrar las decisiones al interior del grupo.
- Enseguida les sigue un coordinador general que es el encargado de que todo el evento salga bien.
- Y por último están los Decanos Menores que son los comisionados que se hacen responsables de lo que puedan necesitar para el día de la pasión de cristo.

Para el pueblo es muy importante que se lleve a cabo la representación de la pasión de Cristo, porque se mantiene en el pueblo un equilibrio entre las familias originarias de Santiago Zapotitlán durante toda la Semana Santa, pues queda fuera rivalidad alguna o

pleito que se haya generado en otro momento; en los días de Semana Santa se crea un ambiente de unidad al interior del pueblo, por tanto me comentaba el Sr. Enrique Palma que ahora prefieren quedarse en el pueblo para participar y así presenciar la pasión de cristo, ya que anteriormente se decía y se consideraba a Santiago Zapotitlán en estas fechas como un pueblo fantasma y ahora contrariamente se muestra mucha actividad en las calles principales del pueblo.

d. La celebración de los muertos



El cerro de Zapotitlán desde el panteón del pueblo.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2007

Otra de las celebraciones comunitarias de Santiago Zapotitlán es la celebración de los muertos o Santos Difuntos; durante cuatros días el pueblo está muy activo y se nota

desde el aroma que impregna las calles del pueblo, pues el incienso, el copal, los cirios, las flores de temporada como la flor de cempazúchitl, la fruta y la comida son aromas que recorren las calles debido a que salen de las casa de todo el pueblo.

El mercado del pueblo es un espacio social donde la mayoría de la población de Zapotitlán se abastece de los productos elementales que caracterizan ésta celebración, para decorar las casas así como el panteón del pueblo.

Sin duda son los días que más me gustaron durante mi trabajo de campo en todo el ciclo festivo de Santiago Zapotitlán, porque pude observar con más detalle la importancia de la familia troncal o extensa y la relación de los vivos con los muertos, así como la interacción de todas las edades.

La celebración de los muertos comprende cuatro días:

● **28 de octubre**

En las casas de Santiago Zapotitlán si un pariente murió en alguna accidente, el 28 de octubre a las doce del día lo reciben con mole, pollo, arroz y un refresco o agua.

En el apartado de las bodas comenté que la mayoría de las personas en casa tienen un altar con varios Santos religiosos en escultura o en cuadros; justamente frente a estos Santos se coloca un tapete o una mesa en donde se decora de acuerdo a los recursos económicos de los familiares.

Como familias extensas se reúnen en la casa de los más viejos, es ahí donde coloca la ofrenda más grande. Los hijos casados cooperan para la ofrenda más grande y en casa de cada uno de los matrimonios se coloca una ofrenda más pequeña, pero

sólo si hay algún fallecido, porque si no lo hay entonces simplemente se coloca un vaso de agua y una veladora para quienes no se acuerden de sus muertos.

Desde el 23 de noviembre el mercado luce de diferente forma, pues es muy común encontrar dentro y fuera del mercado puestos de: disfraces, velas, veladoras, incienso, copal, floreros y el día 31 de octubre la flor de cempazúchitl y otras flores hacen su aparición para la ocasión, el pan de muerto, las rosquillas rosas, las calaveritas de amaranto o las calaveritas de chocolate y las frutas son elementos fundamentales según la familia extensa para su ofrenda; también en esas fechas es cuando se venden gallinas y guajolotes para la elaboración del mole; los molinos se llenan de gente, se vende pulque y la gente actúa con un ritmo acelerado a diferencia de otros días del año.

La limpieza de la casa en los hogares de Santiago Zapotitlán, pues representa algo muy sagrado que debe emitir tranquilidad, orden, alegría y sobre todo protección; es por eso que toda la familia se esmera en limpiar ventanas, pisos, sacudir cuadros y muebles, además de comprar por lo menos jarros y platos. Así mismo a la familia le queda claro que sólo una vez al año llegan los parientes de otro mundo, el cual es parecido al nuestro, pero ellos hacen un recorrido muy largo y lleno de peligros, por tanto llegan cansados y hambrientos, es por eso que se les recibe con respeto y con los alimentos que más les gustaba; ante todo está la idea de que vienen nuestros parientes lo que provoca que los recibamos con muchas ganas y al mismo tiempo disfrutamos la fiesta que llena de vida a todos.

Mario Ortega notó que existe una gran cantidad de anécdotas y leyendas sobre el día de los muertos y que se encuentran en espera de ser reunidas en un trabajo.

● 31 de octubre

A las doce del día, el 31 de octubre la mesa o el tapete debe estar listo con fruta, pan, dulce, refresco y flores para recibir a los niños fallecidos. A los niños por ser pequeños se les hacen tamales de dulce y atole; el día 1 de noviembre se van a las doce y antes de esa hora tiene que estar listo el arroz y el pollo para que coman “los niños muertitos” y se vayan.

En las ofrendas se pueden observar juguetes como trastesitos de barro, sonajas, carritos, entre otros.

Siempre se coloca un cirio en la ofrenda por fallecido; en el caso de los niños es más pequeño el cirio; frente a la ofrenda también se coloca un poco de copal e incienzo que produce un gran humo y aromatiza todo el cuarto; otro de los elementos que no falta es construir un camino con los pétalos de la flor de cempazúchitl que les recuerda a los fallecidos el camino a casa.

● 1 de noviembre

El día de los adultos es el 1 de noviembre y a las doce del día se deja la comida de los niños, pero ahora se colocan bebidas alcohólicas, cigarros y algunas fotografías de los adultos fallecidos, calaveras de azúcar con su nombre y un cirio por muertito; después se prenden todos los cirios y pueden llegar a ser hasta treinta ceras.

Por todo el trabajo que implica los días de los muertos las personas se muestran tan aprisa en el mercado, pues entre los horarios y la comida son elementos fundamentales con los que se deben recibir a los difuntos.

Los encargados de organizar las grandes ofrendas son los más acianos, son los que se encargan sobre todo de servir la comida, prender las ceras diciendo en voz alta el nombre a quien se le recuerda ese día; según Mario Ortega pueden llegar a ser hasta treinta ceras y con ello platos, vasos, cucharas, etc.

Los ancianos se quedan a platicar con los difuntos, hacen algún rezo, lloran y ríen, es decir, crean un ambiente de emociones encontradas. Los adultos siempre corren a todas partes para apoyar a los viejos y los niños se preparan ese día para hacer un tradicional recorrido por el pueblo en busca de sus familiares.

Por la noche de este día los niños se disfrazan de muertos, elaboran un cráneo con un chilacayote y le colocan una vela en el centro, además de cantar canciones religiosos para pedir la ofrenda; ahora mucho productos son de plástico y muchos disfraces son influencia de la televisión, como los de la películas de terror.

Sigue teniendo fuerza pedir calaverita, esta tradición en Santiago Zapotitlán consiste en que las personas salen con disfraces alusivos a la muerte a visitar a sus familiares y conocidos por la noche, con el fin de pedir elementos de la ofrenda como son: fruta, comida, dulces, calaveras de amaranto, chocolate y azúcar, pan de muerto, entre otros; es por eso que a estos grupos de personas se les reconoce como “ofrenderos”.

Los ofrenderos tocan las puertas de sus familiares, al entrar hasta la ofrenda rezan y cantan para que al final obtengan los elementos anteriormente mencionados. Algunas ocasiones, los familiares se previenen preparando tamales, atole, café y hasta algunos licores extra para los ofrenderos.

El recorrido puede prolongarse hasta después de las doce y a los niños les parece la máxima experiencia pues se desvelan, cenan cosas muy ricas y algunas veces les dan hasta dinero.

● 2 de noviembre

El dos de noviembre desde muy temprano limpian y decoran con flores las tumbas del panteón, una parte de la familia lleva comida, refrescos y hasta contratan músicos. Los músicos ya tienen preparadas canciones populares, las cuales seguro se las pedirán los parientes de los muertos; entre risas y llanto el panteón comunitario de Santiago Zapotitlán se encuentra saturado el dos de noviembre. Se puede observar una gran cantidad de familias extensas conviviendo, comiendo, tomando, escuchando música. Los niños, corren, juegan y gritan entre las tumbas, eso parece para ellos un gran parque o patio en el que pueden jugar y divertirse. Los niños en esos días es cuando más relación tienen con los abuelos, tíos y toda la parentela, además que se encuentran con toda la comunidad porque entonces pueden tener cercanía unos con otros; lo que realmente se valora mucho, pues en las celebraciones de luces y música ya no se puede convivir así. El día de los muertos marca la diferencia con otras celebraciones, porque sólo en estos días conviven sólo las personas de la comunidad y permite hacer el recuento de quiénes están vivos y quiénes no.

Otras familias el 2 de noviembre sólo limpian las tumbas de sus familiares en el panteón comunitario y regresan a casa a despedir a sus muertitos y convivir con toda la familia.



Convivencia de familiares en el panteón de Santiago Zapotitlán.
Autora: Anayantzin Salazar Rodríguez
Año: 2007

3.4 Otras actividades en el pueblo que se relacionan con la vida familiar

Hay organizaciones que impulsan otro tipo de actividades como deportivas, económicas, culturales etc., en las que participan las familias extensas; tienen en común estas actividades que fortalecen la apropiación de espacios para la interacción social y cubren necesidades que no nos brindan algunas instituciones a los habitantes de Santiago Zapotitlán incluso para algunos no originarios.

Sólo haré mención del torneo de familias y un poco de la dinámica del trabajo desde la perspectiva de la familia extensa; ambas actividades han tomado importancia en la identidad de Santiago Zapotitlán y en la que se muestra claramente la importancia de la familia extensa.

a. Torneo de familias

El torneo de familias tiene poco tiempo que se organiza, es un torneo de fútbol que se realiza el 31 de diciembre en Santiago Zapotitlán y ha tomado mucha importancia para el pueblo, porque en los partidos participan equipos integrados por familias originarias de Santiago Zapotitlán.

Las familias comienzan a llegar desde las siete u ocho de la mañana a registrar sus equipos, los equipos se conforman con once jugadores y si no completan el equipo pueden pedir el apoyo a otra familia para que presten jugadores.

La Sra. Leticia Chavarría es originaria de Santiago Zapotitlán y me comentó que asiste al torneo a apoyar a su esposo, hermano, sobrinos e hijos porque les gusta jugar fútbol. Ella dice que se han tomado varias medidas para evitar peleas, porque algunas veces se han tenido que suspender algunos partidos. El costo de la inscripción del

equipo incluye una cuota de \$500.00 para asegurar al arbitro, porque en ocasiones ha sido agredido; pero si todo termina bien ese dinero se regresa a los equipos.

En ocasiones hay peleas tan fuertes que se han dejado fuera equipos familiares por sus constantes problemas de inconformidad y ser provocadores de peleas.

La Sra. Lety comentó que el pago de inscripción para el partido le parece excesivo pero que nadie se queja porque les gusta participar en el torneo de familias.

Recientemente uno de los organizadores mencionó que no se ha hecho un trabajo sobre la historia del fútbol en Santiago Zapotitlán, pues él piensa que ha sido muy importante esta actividad y dice que es un juego en el que desde niños la mayoría de los originarios han experimentado; también este organizador comento que actualmente hay equipos de mujeres; sin embargo en el torneo de familias sólo son los hombres adultos los que juegan.

En el año 2009 asistí al torneo de familias y una de las primeras cosas que pude observar es que casi nadie se llama por su nombre si no por su apodo; tal situación me llevó a tomar nota de algunos apodos y agregar otros que la gente recuerda y me lo ha dicho a través de las entrevistas, lo cual muestra la confianza entre los habitantes de Santiago Zapotitlán, así como una larga tradición de poner apodos ya sean por rasgos físicos, por cualidades e incluso pueden ser heredables. Por ejemplo:

Zorrillo, Caperuso, Perra, Camello, Moco, Pulga, Chueco, Cuarenta, Pelón, Borolas, Galán, Landeras, el Pájaro, Abuelo, Gansito, el Conejo, el Diente, Tuza, el Seco, el guarras, el gato, el nahual, el Verde, el Pavo, el Charal, el Químico, Rana, el guajolote, el canguro, el zapatero, el coyota, Chueco, el marrano, el Carranza, Cololo,

Cubano, Guamuta, Japones, Nano, Pachuco, Rabanito, Charro, el brujo, Piporro, Niña hermosa, el Chorizo...

Por otro lado se encuentran los apodos con los que se reconocen a toda una familia extensa y les da un reconocimiento ante las otras familias: Chaceros, los Marranada y los Cunitos, los Campaneros, los Chorchas, los Corruacas, los Valentes, los Villalobos, los Cabas, los Cruces, los Chumpis, los Butis, los Gallos, los Valles, los Cacos...Tanto es la importancia de los apodos en Zapotitlán que cuando fallece una persona lo primero que mencionan es su apodo y en seguida su nombre de pila.

También las mujeres tienen apodos como: Juana Gallo, la Piri, la Limpia, la Chula, la Chata, la coca cola, la buza, la marota, la coronela, la cabezona. En el caso de las mujeres se les reconoce por sus rasgos físicos o por sus relaciones amorosas.

Por lo regular con los apodos es más fácil que la gente se reconozca entre ellos más que por sus apellidos o nombres, pero también puede generar presión social, pues como mencioné al principio son heredables.

En el partido de familias se hacen notar orgullosos de sus apodos. Realmente este partido recrea un campo de batalla para que el ganador sea reconocido durante un año como el triunfador del pueblo y pese a que ese día es la cena de año nuevo, a nadie le parece importar mucho la cantidad de trabajo que les espera en casa.

b. Organizaciones para fomentar el empleo

Una de las grandes responsabilidades de las cabezas de familia es enseñar los oficios a los que la familia se ha encargado por generaciones, la agircultura ha dejado de ser la prioridad, es de tal modo que se han buscado otros oficios en los que las nuevas

generaciones puedan laborar, ya sea porque están casados y tienen que asumir la responsabilidad de cabezas de familia o porque el padre les asigna esa responsabilidad para que en un futuro puedan valerse por sí mismo.

La percepción del trabajo ha cambiado, pues anteriormente a los niños se les pedía que acompañaran a apoyar en las tareas de los más viejos como darles de comer a los animales, recoger la tortilla dura, ayudar a lavar trastes pequeños, limpiar verduras y ayudar en la cocina con actividades sencillas; de este modo los niños hacían compañía a los abuelos y los abuelos cuidaban a los niños, pero sobre todo valoraban el trabajo como un acto positivo; sin embargo actualmente ya no se observa este vínculo. Actualmente los niños pasan mucho tiempo viendo televisión y los abuelos cada vez son más abandonados.

El aprecio por la siembra ha disminuido y ahora son pocos los que saben de este trabajo; sin embargo se ha modificado la lógica del trabajo, es decir se ha reconfigurado, pues a pesar de que ya no es la siembra la prioridad varios actos mantienen los lazos familiares y la vida comunitaria, como se puede entender en los siguientes empleos.

● **Telefonistas**

Uno de los empleos más importantes actualmente en Santiago Zapotitlán es ser empleado de la empresa Teléfonos de México (TELMEX). Hasta ahora el mecanismo ha permitido que generaciones y generaciones de originarios de Santiago Zapotitlán sean contratados por esta empresa, esto se debe a que la entrega de las solicitudes de

trabajo de esta empresa es sólo a empleados sindicalizados de TELMEX, y a su vez éstos trabajadores entregan las solicitudes preferentemente a sus familiares. Es por eso, que se reconoce a Santiago Zapotitlán como un pueblo de telefonistas, desgraciadamente actualmente hay menos posibilidades de ser contratados por esta empresa, porque ha establecido varios filtros (exámenes) y si llegan a pasarlos se quedan en lista de espera provocando que muchos solicitantes queden fuera de la empresa.

Lo anterior ha sido considerado por algunas familias extensas lo que ha llevado a generar estrategias para generar empleos o hacerse de negocios familiares.

● **Comerciantes del mercado**

En el mercado de Santiago Zapotitlán la mayoría de sus comerciantes son originarios de Santiago Zapotitlán, lo cual permite crear grandes uniones, pero también grandes enfrentamientos por liderar dicho espacio lo cual hace que el mercado se encuentre dividido.

Pese a lo anterior el mercado es un espacio que genera identidad para el pueblo de Santiago Zapotitlán debido a que todos se conocen y todavía se pueden encontrar algunos productos que son necesarios para la comida de los originarios de Santiago Zapotitlán, como los chiles, las hojas de maíz para tamales, etc., así como otros elementos para las grandes cocinas de las casas de los originarios como son cazuelas de barro, molcajetes, etc.

- **Bicitaxis o mototaxis**

Recientemente se ha multiplicado este oficio en el que también son partícipes los originarios de Santiago Zapotitlán que permite tener un ingreso no sólo para originarios sino también para otros residentes de la zona que no tienen posibilidad de un empleo.

Este oficio ha generado una forma de empleo o autoempleo, pero la falta de regularización de los vehículos desgraciadamente genera descontento, porque en ocasiones han provocado accidentes; pero lo que más me parece relevante es la capacidad de comunicación que se refleja cuando sucede algún accidente, porque en menos de cinco minutos ya están presentes más de treinta personas para apoyar en tales momentos. Lo cual también el pueblo se entera porque se conocen y se pasa de boca en boca los mensajes.

La familias extensas se apoyan unas con otras para resolver problemas como se muestra en el empleo al interior del pueblo y las organizaciones que representan estos empleos tienen características como en las mayordomías u otras organizaciones para fomentar las celebraciones comunitarias, esto permite mostrar que hay un reconocimiento de una cultura e identidad que se basa en el compromiso para mantener la unidad y resolver problemáticas económicas que fragmenta en varias ocasiones a los pueblos de la ciudad y de otras partes del país.

CONCLUSIONES

Por medio del estudio de la familia en Santiago Zapotitlán he podido conocer la pertinencia y relevancia del estudio de la familia en los pueblos originarios de la ciudad de México, así como la dinámica e importancia de la cultura mesoamericana que se encuentra viva en los pueblos de esta ciudad; específicamente en el pueblo de Santiago Zapotitlán ubicado en la delegación Tláhuac.

El papel de la familia sigue siendo una base para Santiago Zapotitlán como pueblo originario de la ciudad de México, lo cual es pertinente valorar, así como destacar sus fortalezas y cualidades.

Es indiscutible que ha quedado pendiente mucho trabajo de investigación, y tener presente ésta postura es un avance en la investigación de las culturas de la ciudad de México porque es una invitación a seguir trabajando sobre la familia en los pueblos originarios de la ciudad de México.

Por medio de esta investigación puedo expresar que en las voces de los abuelos se encuentra el pasado y en las voces de los jóvenes está el futuro de Santiago Zapotitlán y que la dirección de la cultura depende de la práctica de sus elementos identitarios, pero ante todo depende del reconocimiento que se le dé a los mismos. Por ello, de lo que más pude sorprenderme, al desarrollar esta tesis y como originaria de Santiago Zapotitlán, es que existen varios elementos que nos identifican pero que no valoramos y los estamos perdiendo, como la convivencia comunitaria en las “fiestas de

luces y música”, por la falta de respeto son más constantes los conflictos al interior de nuestra comunidad. Algo que he escuchado en las entrevistas es que estamos sufriendo de una división social cada vez más agresiva, por supuesto, me lo han dado a entender los habitantes de Santiago Zapotitlán con ejemplos, como cuando se refieren a los conflictos internos entre las familias extensas, impactando diversos espacios sociales de la comunidad.

El presente trabajo tuvo varias modificaciones, debido a la experiencia de haberme interesado en un tema nuevo para el estudio de los pueblos originarios de la ciudad de México. Por medio de esta investigación pude detectar nuevas categorías que son aplicables en el estudio de los pueblos originarios como el de familia mesoamericana, el de parentesco bilateral, el de reconfiguración, entre otros; que aunque no profundicé en ellos, aparecieron para poder explicar la familia en Santiago Zapotitlán.

Algo que quedó pendiente en un inicio y que ahora podemos llegar a intentar contestar son las dos preguntas generales del primer capítulo.

¿cuáles sus reclamos?

He podido resumir los siguientes reclamos de varias fuentes como libros, en los seminarios, en los coloquios y de los mismos habitantes de Santiago Zapotitlán.

- Se busca el reconocimiento como comunidades originarias de la ciudad de México que se diferencian del resto de la ciudad y del país

- Respeto a usos y costumbres de los pueblos originarios
- Se denuncia un constante ataque por parte del gobierno en sus diversos niveles hacia los territorios, por medio de despojos de tierras como lo que actualmente sucede con la obra del metro y otras, bajo la consigna de modernidad y progreso.
- Se pide difusión sobre las actividades de los pueblos originarios.
- Reclaman una ley para los pueblos originarios de la ciudad de México que permita preservar sus practicas colectivas y territorios.
- Institutos dedicados al estudio de los pueblos originarios

Posiblemente hay más pero son los que he alcanzado a visualizar.

¿cuáles sus derechos?

En estos días se han trabajado las propuestas de ley sobre los pueblos originarios de la ciudad de México y pueblos indígenas residentes en la ciudad, lo cual esta avanzando.

Me parece importante destacar las ventajas de los pueblos originarios como diversidad de la ciudad de México, pues desde mi punto de vista al estudiar a los pueblos originarios hay una contribución a entender más a una ciudad que necesita propuestas urgentes para establecer reglas de convivencia entre los que vivimos en un espacio con estas características.

También tiene relevancia el estudio de los pueblos originarios de la ciudad de

México debido a la resistencia de la urbanización en diferentes zonas, que además de tener un valor simbólico, tienen un valor ambiental para toda la ciudad y vale la pena poner énfasis en este aspecto.

Y muy importante, se debe destacar que existe “la presencia de la tradición cultural mesoamericana, menos como una sobrevivencia o un fósil y más como un proceso vivo que incide en las diversas manifestaciones de carácter religioso, político y social (Medina 2007: 24), en la ciudad de México; lo cual debe cuidarse y preservarse.

Los pueblos originarios de la ciudad de México, en resumen, actualmente se encuentran en una coyuntura política que puede beneficiar o perjudicar su situación, sus estudios están avanzando y desde mi punto de vista ya hay muchos elementos para realizar la conceptualización de los mismos.

Con respecto a las preguntas que me planteé al inicio de la investigación algunas quedaron fuera y otras han arrojado planteamientos muy interesantes como que la familia es de tipo extensa y es la base en la reproducción de la vida cotidiana en Santiago Zapotitlán, es de este modo que se reproducen comportamientos que son identitarios de Santiago Zapotitlán.

A pesar, que han cambiado las características mesoamericanas que dieron origen a Santiago Zapotitlán como la familia extensa o troncal, el calendario festivo anual que tiene que ver con el ciclo de la siembra, entre otras características; han traspasado las barreras del tiempo y se encuentran hoy en la dinámica de la familia y el parentesco en Santiago Zapotitlán. La cosmovisión mesoamericana viva y presente por medio de la práctica de rituales es la base de la reconfiguración de la cultura del pueblo

de Santiago Zapotitlán, pues pese a la presión de los gobiernos en turno, la globalización de la cultura o estigma social, en Santiago Zapotitlán sigue vivo como pueblo originario de la ciudad de México.

La importancia de aplicar nuevos conceptos sobre el estudio de la diversidad cultural en la ciudad de México para conocer su complejidad y dar cuenta de ello, es un aporte en los estudios de los pueblos originarios. Un elemento y ejemplo de los anterior, es el parentesco, porque adquiere un papel fundamental en Santiago Zapotitlán que hasta aquí podemos intuir que resulta ser de tipo bilateral; la bilateralidad nos lleva a un complejo análisis de las formas en las que se transmite el patrimonio y como se establecen relaciones sociales a través del parentesco. Estas formas particulares de parentesco y con ello relaciones sociales específicas son uno de las líneas de investigación que ha quedado pendiente para futuras investigaciones.

Existen una gran variedad de ritos de paso, que se pueden ver todos los fines de semana en las constantes fiestas familiares que se organizan desde un mes o hasta un año de anticipación; en tales ritos están presentes los rasgos mesoamericanos y como base de la reproducción cultural esta presente lo que se llama religión católica y aunque algunas veces sean contradictorias, sin embargo la comunidad las práctica sin consulta de nadie y las defiende por el valor familiar que representa como son las ofrendas en todos los rituales.

La comunidad tiene una vida propia expresada en el ciclo ritual festivo en el que queda expuesto que no hay duda de que las familias también llamadas troncales son elementales para el enriquecimiento de las características del pueblo. Algo que está

constante en toda la investigación es el hecho de escuchar en los habitantes los constantes cambios que transforman las características culturales de Santiago Zapotitlán y que sin duda alguna la familia no esta exenta de tales cambios algunos parten de la necesidad de formar parte de la ciudad pero otros se debe a la promoción de sus miembros con cierto prestigio.

Al llegar al final de este trabajo debo destacar que Santiago Zapotitlán es portador de una cultura compleja debido a su contexto histórico, por lo tanto han quedado varias líneas de investigación pendientes que se tienen que trabajar poco a poco, pero debo decir que la importancia de sus estudios permiten poder entender más la sobrevivencia de los pueblos originarios de la ciudad de México y profundizar sobre ellos.

Ahora con toda claridad puedo expresar entonces que la familia juega un papel fundamental, pues es un elemento que atraviesa todas las características identitarias del pueblo; desde el ámbito religioso, espacial, político, económico y sobretodo en el ámbito sociocultural, pues la familia es portadora y reproductora de esa gran red social que está en constante movimiento; una red que se fortalece a partir de la práctica de sus miembros que nos reconocemos originarios de Santiago Zapotitlán. Sin embargo, todos sus elementos identitarios no están exentos de cambiar, de *reconfigurarse*, por el simple hecho de formar parte de la gran ciudad de México; una ciudad que se rige por un modelo económico y político que se confronta en muchos elementos a los que dieron origen a estas culturas que están actualmente en la lucha por sobrevivir,

manteniendo en sus habitantes la historia y cosmovisión en el contexto en el que se formó.

BIBLIOGRAFÍA

Arechiga Jurado, Laura A. y García Rueda Alejandro, 2001, *Santiago Zapotitlán: Identidad y Tradición, Dinámica Cultural de un pueblo cuiclahuaca*, tesis de licenciatura en Antropología, ENAH, México.

Bagú, Sergio, 2003, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo XXI, México.

Bonfil Batalla, Guillermo, 1973, *Cholula, La ciudad sagrada en la era industrial*, UNAM/IIH, México.

Broda, Johanna, 2001a “Introducción”, en Johana Broda y Felix Baez Jorge , *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA/FCE, México, pp. 15-46.

2001b “La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica”, en en Johana Broda y Felix Baez Jorge , *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA/FCE, México, pp. 165-232.

Carrasco Rivas, Guillermo y David Robichaux, 2005 “Parentesco, compadrazgo y ayuda: El caso de las fiestas de las quinceañeras en Tlaxcala”, en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericano, México, pp. 461-492.

Castañeda Salgado Patricia, 2005 “Consanguineos y afines. El conocimiento y el manejo femeninos de las redes de parentesco en la Tlaxcala rural”, en Robichaux

D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 439-460.

Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Muebles, 1986 *Tláhuac*, INAH/DDF, México.

Consejo de la crónica A.C., 2007 “Tláhuac”, en *Ciudad de México. Crónicas de sus delegaciones*, GDF/SE-DF, México, pp. 219-233.

Correa Ortiz, Henán *Espacios y ámbitos de los pueblos en la ciudad: Del territorio a las instituciones en comunidades de la Cuenca de México*. Documento inédito, UACM.

Crenson Matt, 2000, Familias, parentesco y filiciación, pp. 143-158.

Cuche Denys, 1999, “La noción de cultura en las Ciencias Sociales”, Nueva visión, Buenos Aires.

De Castaño, Rosa, 1975 *Fruto de Sangre*, Populibro “La prensa”, México.

Díaz Cruz, Rodrigo, 1993 *Experiencias de la identidad*, en Revista Internacional de filosofía Política, noviembre No. 2, España UNED/UAM I, pp. 63-74.

1998 *Archipiélago de rituales, Teorías Antropológicas del ritual*, UAM-I, México, pp. 9-111.

Escudero, José, 2004, “Análisis de la realidad local, técnicas y métodos de investigación desde la animación sociocultural, NARCEA, Madrid España.

Fox, Robinson, 1966 “Parentesco, familia y filiación”, en Robin Fox, *Sistemas de*

parentesco y matrimonio, Alianza universidad, pp. 24-50.

González, Blanco Garrido y Salomón, 1988, "Tláhuac Prehispánico", Miguel Ángel Porrúa, México.

Gibson, Charles, 1996, *Los Aztecas bajo el dominio español, 1519 -1890*, Siglo XXI, México, pp. 13 -34.

Gomezcésar Hernández, Iván, 2004, La palabra de los antiguos. Territorio y memoria histórica en Milpa Alta", en *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad* , Yanes, Virginia y Oscar González (coords.), UCM, México, pp. 17-56.

S/F "Los pueblos originarios de la ciudad de México", en *Crónicas de los pueblos originarios* , Chavira Olivos, Gomezcésar Iván, Nazario Luis, Pérez José, UACM, México, Introducción.

Good, Catharine, 2005, "Trabajando juntos como uno: conceptos nahuas del grupo doméstico y de la persona", en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericano, México, pp. 275-294.

Gruzinski, Serge, 1996, "Obseción por la modernidad", en *La Ciudad de México: una historia*, Gruzinski Serge - López Caballero Paula (Trad.) 2004, FCE, México, 23 – 63.

Guber, Rosana, 2001, "La etnografía, método,campo y reflexividad", Grupo Ed. Norma, Bogotá

Hagene, Turid, 2009, "Participación en las elecciones de 2006, México, Distrito

Federal. Nociones y prácticas en un pueblo originario”, en *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*, año 22, núm. 59, enero-abril, UAM-X, México, pp. 69-97.

Ibarra, Valentín, 2000, “Delegación Tláhuac”, en *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*, Gustavo Garza (coord), COLMEX/GDF, pp. 616-622.

Kellogg, Susan, 2005, “Familia y parentesco en un mundo mexicana en transformación”, en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 101-138.

López Austin, Alfredo, 1999, *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*, UNAM, México, pp. 89-111.

2001, “El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana”, en Johana Broda y Felix Baez Jorge , *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA/FCE, México, pp. 47-65.

Losada Custardo y Teresa, 2007, “La apertura de los posibles. Cosmovisión y ritual en Milpa Alta”, en Medina Hernández Andrés (Coord.), *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, IIA- UNAM/CECUACM, México, pp. 283-314.

Mancilla, Carlos, 1998, “Cronología histórica de San Francisco Tlaltenco y pueblos circunvecinos”, Edición del autor, México.

Medina Hernández, Andrés, 1996, *Recuentos y figuraciones: Ensayos de Antropología Mexicana*, UNAM, México pp. 1-19.

2000a, “La etnografía”, en *las Cuatro esquinas en el centro*, UNAM, México, pp. 1-97.

2000b, “La textura india de la ciudad de México”, en, *Revista Antropológicas*, UNAM Núm. 17, México, pp. 5-16.

2001, “La cosmovisión mesoamericana: una mirada desde la etnografía”, en Johana Broda y Felix Baez Jorge, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA/FCE, México, pp. 67-158.

2004, “Círculos festivos y rituales en los pueblos originarios de la Ciudad de México: La comunidad de Tláhuac”, en Pablo Yanez, Molina, González (coords.), *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad*, UCM, México, pp. 151 – 158.

2007, “Los Pueblos Originarios del sur del Distrito Federal: una primera mirada etnográfica”, en Medina Hernández Andrés (Coord.), *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, IIA- UNAM/CECUACM, México, 29-124.

2009, “La transición democrática en la ciudad de México. Las primeras experiencias electorales de los pueblos originarios”, en *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*, año 22, núm. 59, enero-abril, UAM-X, México, pp. 45-65.

Mendoza Mendez, María Cecilia, 2010, “ Consideraciones teóricas”, *Las Festividades del señor de la cuevita. Organización comunitaria y mayordomías en Iztapalapa*, tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, pp. 14-37.

Mohar, Luz María, 1990, “La escritura en el México Antiguo, Plaza y Valdez -UAM,

México.

Mora Teresa, Rocío Durán, Laura Corona, Leonardo Vega, 2004, “La etnografía de los grupos originarios y los inmigrantes indígenas de la Ciudad de México, en Pablo Yanez, Molina, González (coords.), *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad*, UCM, México, pp. 225-244.

2007 “Los pueblos originarios en los albores del siglo XXI”, en---, Teresa Mora Vazquez, México, 23-42.

Montemayor, Carlos, 2000, *Los pueblos indios de hoy*, Planeta Mexicana, México.

Morin, Edgar, 1999, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Correo de la UNESCO Librería Editorial, México.

Nivón Bolán, Eduardo y Portal Ariosa María Ana, 1999, *Cultura y Ciudad*, Serie: Así funciona tu ciudad GDF/UNAM, México.

Ordóñez Cienfuentes, José Emilio Rolando, 2007, Derecho indígena en Mesoamérica. Caracterización epistemológica y axiológica, Los talleres de tinta negra editores, pp. 1-28.

Ortega Olivares, Mario, 2004 “La atención al parto, la alimentación y el náhuatl en Santiago Zapotitlán Tláhuac, en *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad*, Pablo Yanez, Molina, González (coords.), UCM, México, pp. 321-368.

2006 *Cultura y Productividad: Aztecas en TELMEX*, Tesis de Doctorado en Antropología, México, ENAH.

2007 “Sistema de festejos. Dualidad y rivalidad en Santiago Tzapotitlan”, en *La*

memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios, Medina Hernández Andrés (Coord.), IIA- UNAM/CECUACM, México, pp. 343-384.

Pérez Duarte, Alicia, 2007 “Presupuestos antropológicos”, en *Derecho de Familia*, FCE, México, pp. 7-31.

Rizo García, Marta (Comp.), 2007 Metodología cualitativa. Antología, UACM, México.

Robichaux, David, 2005a “La naturaleza y el tratamiento de la familia y el parentesco en México y Mesoamérica”, en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México

2005b “Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea” en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México

2005c “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia herencia y el sistema familiar mesoamericano”, en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México

Romero Tovar, Ma. Teresa. 2003, *Mayordomía, A.C. Organización social y religiosidad en los Reyes, Coyoacán*, Tesis de Maestría de Antropología, UNAM, México.

2004 *Los pueblos originarios de la ciudad de México*, Ponencia presentada en el seminario intensivo, “Pueblos indígenas: desarrollo y perspectiva”, organizado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, este evento se llevó a cabo en Boca del Río Veracruz.

2005, *Las relaciones comunitarias: hacia un reconocimiento de los pueblos originarios de la ciudad de México*, documento inédito, México

2007 “La mayordomía de los Reyes, Coyoacán”, en *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, Medina Hernández Andrés (Coord.), IIA- UNAM/CECUACM, México, pp. 209-244.

2009 “Antropología y Pueblos Originarios de la Ciudad de México: las primeras reflexiones”, en *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*, año 22, núm. 59, enero-abril, UAM-X, México, pp. 45-65

Ruzanski Winterman, Anette, 1999 *Las mayordomías en Santiago Zapotitlán, un pueblo de Tláhuac*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México.

Sánchez, Consuelo, 2004 “La diversidad cultural en la ciudad de México. Autonomía de los pueblos originarios y los migrantes”, en *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad*, Pablo Yanes, (coords.), UCM, México, pp. 57-88.

Stavenhagen, Rodolfo, 2004 “La problemática, necesidades y derechos de los pueblos y comunidades indígenas en ámbitos urbanos” en Pablo Yanez, Molina, González (coords.) *Ciudad Pueblos Indígenas y Etnicidad*, , UCM, México, pp.

369-432.

T. B. Bottomore, 1989 “La familia y el parentesco”, en T. B. Bottomore, *Introducción a la Sociología*, Península, décima edición, Barcelona, pp. 167-181.

Taggart, James, 2005 “Orfeo en busca del parentesco Nahua”, en Robichaux D. (comp.) *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 353-366.

Tena, Rafael, 2009 “La religión Mexica. Catálogo de los Dioses”, en *Revista Arqueología Mexicana*, Edición especial Abril, Núm 30, México.

Valdivia Daunce, María Teresa, 2007 *Entre Yoris y Guarijíos. Crónicas sobre el quehacer antropológico*, UNAM/IIA, México.

Yanes Rizo, Pablo Enrique, 2004 “Urbanización de los pueblos indígenas y etnización de las Ciudades. Hacia una agenda de derechos y políticas públicas”, en *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*, Pablo Yanez, Molina, González (coords.), UCM, México, pp. 191-224.

W. Burgess Ernest, 1968 “La familia es una sociedad que cambia”, en *Los cambios sociales*, Amitai y Eva Etzioni (comp.), FCE, México.

Referencias de internet:

Gil Montero, Raquel, 2007, ¿Métodos, modelos y sistemas familiares o historia de la familia?, en Publicación: Familia y diversidad en América Latina. Estudios de casos, Robichaux David, CLACSO, Buenos Aires, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org/ar/ar/libros/grupos/robichaux/o4-Montero.pdf>.

Oemichen, Cristina, 2007, “Aspectos de la violencia en las relaciones interétnicas y el racismo en la Ciudad de México”, en *Revista electrónica de Ciencias Sociales*, año 1, núm 2, marzo, Mexico, Disponible en internet: www.culturayrs.org.mx/revista/num2/oemichen.htm.

Robichaux, David, 2002, El sistema familiar Mesoamericano y sus consecuencias demográficas, en *Papeles de población*, AlyC, México, Disponible en: redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11203203.pdf

2007, Sistemas Familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar, en *Familia y diversidad en América Latina*, Robichaux, David, CLACSO, Buenos Aires, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/03-Robichaux.pdf>